



# **Entre el Destierro, el Dolor y el Olvido La Historia de la Familia Sánchez en San Antonio Tolima**

*Transformaciones en las relaciones, vínculos familiares y  
efectos que produjo la violencia bipartidista entre 1945 y  
1957*

**Martha Patricia Sánchez Cuevas**

Universidad Nacional de Colombia  
Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Trabajo Social  
Bogotá D.C., Colombia  
2018

# **Entre el Destierro, el Dolor y el Olvido La Historia de la Familia Sánchez en San Antonio Tolima**

*Transformaciones en las relaciones, vínculos familiares y  
efectos que produjo la violencia bipartidista entre 1945 y  
1957*

**Martha Patricia Sánchez Cuevas**

Tesis de investigación presentada como requisito parcial para optar al título de:  
**Magister en Trabajo Social con énfasis en Familia y Redes Sociales**

Director (a):

Magister en Ciencia Política Martha Nubia Bello Albarracín

Línea de Investigación:

Familia y Redes Sociales / Eje temático: Familia y procesos Sociales

Universidad Nacional de Colombia  
Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Trabajo Social  
Bogotá D.C., Colombia  
2018

*A mi Padre*

*Por su fortaleza, por su ejemplo y porque a pesar de las circunstancias violentas que le tocó vivir ha dado lo mejor de sí a la conformación de una familia y a la formación de unos hijos ligados a sus antepasados.*

## **Agradecimientos**

Agradezco a mi familia por su apoyo, por su motivación constante y por su impulso para dar cierre a este ciclo de mi vida, especialmente a mi Laurita y a mi compañero de vida por su comprensión en los momentos en los que no pude compartir, ser mamá o compañera.

Agradezco a mis amigos y compañeros de cohorte por sus aportes, por sus sugerencias y en especial a mi compañera Adriana Manjarres por la lectura hecha a este documento y sus humildes pero valiosas sugerencias y recomendaciones.

Y finalmente pero no menos importante agradezco a mis tíos paternos, Cristóbal Sánchez, Fernanda Sánchez, Gilma Sánchez, Elvira Sánchez y a mi padre por su acogida y por sus relatos de vida pese a lo doloroso que puede llegar a ser a veces el ejercicio de recordar.

## Resumen

Colombia vivió un verdadero derrame de sangre que marcó el futuro del país. Entre 1945 y 1965 transcurrió la violencia bipartidista, guerra entre dos partidos políticos, los cuales reñían por ejercer el poder y gobernar a favor de sus intereses. Esta oleada de terror causó violencia, caos, corrupción, inseguridad y miseria.

Con esta situación de violencia bipartidista se agudizan los choques electorales, la acción política y militar, la formación de guerrillas, el bandolerismo, la muerte y el destierro de miles de pobladores.

Colombia ha sido un país azotado por la violencia y el conflicto armado, pero sin duda alguna el período denominado La Violencia estuvo marcado por una serie de hechos que dejaron huellas indelebles en la memoria de un gran número de colombianos. Durante la violencia bipartidista un sin número de familias se vieron afectadas y asumieron los costos de los enfrentamientos entre el partido liberal y el partido conservador. Con lo cual muchas familias sufrieron serios efectos emocionales y profundas transformaciones en sus dinámicas, estructura y en sus vínculos. Evidencia de ello es lo que se encontrará en este documento tomando como referencia las narraciones de los integrantes de la familia Sánchez de San Antonio Tolima.

**Palabras clave:** Familia, Violencia bipartidista, Vínculos, Dinámica familiar, Transformaciones familiares

## **Abstract**

Colombia experienced a true bloodshed that marked the future of the country. Between 1945 and 1965, bipartisan violence took place, a war between two political parties, which fought to exercise power and to govern in their interests. This wave of terror caused violence, chaos, corruption, insecurity and misery.

With this situation of bipartisan violence, electoral clashes, political and military action, the formation of guerrillas, banditry, death and the exile of thousands of inhabitants are becoming more acute.

Colombia has been a country plagued by violence and armed conflict, but without a doubt the period known as La Violence was marked by a series of events that left indelible marks in the memory of a large number of Colombians. During the bipartisan violence a number of families were affected and assumed the costs of the clashes between the Liberal Party and the Conservative Party. With which many families suffered serious emotional effects and profound transformations in their dynamics, structure and their links. Evidence of this is what will be found in this document, taking as reference the narrations of the members of the Sánchez de San Antonio Tolima family.

**Keywords:** Family, two-party Violence, Ties, familiar Dynamics, familiar Transformations

# Contenido

<b>Resumen.....</b>	<b>V</b>
<b>Abstract.....</b>	<b>VI</b>
<b>Introducción .....</b>	<b>1</b>
<b>1. Capítulo 1 Construcción socio cultural de la Familia, en contextos de violencia bipartidista.....</b>	<b>23</b>
1.1 La Violencia en el Departamento del Tolima .....	45
1.2 El Bogotazo y La Violencia en Provincia .....	62
<b>2. Capítulo 2 Relaciones, Vínculos Familiares y Violencia Bipartidista: Efectos en la Dinámica de la Familia Sánchez.....</b>	<b>66</b>
<b>3. Capítulo 3 Trazando el Recorrido- Transformaciones, mecanismos de respuesta, adaptación y resiliencia de la familia Sánchez frente a la violencia bipartidista.....</b>	<b>105</b>
<b>Conclusiones y recomendaciones.....</b>	<b>136</b>
Conclusiones .....	136
Recomendaciones.....	142
<b>Anexos .....</b>	<b>144</b>
<b>Bibliografía .....</b>	<b>159</b>

## Lista de figuras

Figura 1 División Veredal Municipio de San Antonio Tolima.....	30
Figura 2 Fotografía Plaza de toros en día de mercado, Municipio de San Antonio Tolima.....	32
Figura 3 Fotografía Batallón Joves, Municipio de San Antonio Tolima.....	44
Figura 4 División Municipal del Tolima .....	46
Figura 5 Masacres Colectivas Tolima y Quindío 1949-1963 .....	54
Figura 6 Municipios Afectados por la Violencia.....	62
Figura 7 Genograma Familia Sánchez Bernate .....	71
Figura 8 María Patrocinia Bernate Rodríguez .....	73
Figura 9 María Fernanda Sánchez Bernate    Figura 10 Ángela Rosa Sánchez Bernate .....	73
Figura 11 Cristóbal Sánchez Bernate    Figura 12 Elvira Sánchez Bernate .....	73
Figura 13 Gilma Sánchez Bernate    Figura 14 Luis Emilio Sánchez Bernate .....	74
Figura 15 Fotografía Día de la primera Comunión, Municipio de San Antonio Tolima.....	83
Figura 16 Fotografía Entierro del chusmero apodado sangre negra, Municipio de San Antonio Tolima.....	88
Figura 17 Fotografía Municipio de San Antonio Tolima .....	95
Figura 18 Fotografía Recorrido de la familia Sánchez desde Tetuán hasta San Antonio Tolima	96
Figura 19 Fotografía Casa de la Familia Sánchez después de salir de la cabecera del río Tetuán, Municipio de San Antonio Tolima .....	97
Figura 20 Fotografía, Municipio de San Antonio Tolima .....	104
Figura 21 Genograma de la Familia Sánchez, reorganización familiar después de la expulsión de los hombres de la familia a Ibagué. ....	106
Figura 22 Genograma de la Familia Sánchez, reorganización familiar de las mujeres que se quedan en San Antonio Tolima.....	107
Figura 23 Genograma de la Familia Sánchez, reorganización familiar después de la muerte del padre.....	116
Figura 24 Fotografía Luis Emilio Sánchez y María Fernanda Sánchez .....	116
Figura 25 Línea del Tiempo de la Familia Sánchez .....	125



---

Figura 26 Grafica de Mapa de Redes Familia Sánchez .....	130
Figura 27 Fotografía Familia de Cristóbal Sánchez-esposa e hijos. ....	131

- X      Entre el Destierro, el Dolor y el Olvido: La Historia de la Familia Sánchez en San Antonio Tolima.  
“Transformaciones en las relaciones, vínculos familiares y efectos que produjo la violencia bipartidista  
entre 1945 y 1957”
- 

## Lista de Gráficos

Gráfica 1 Total, Población Departamento del Tolima en los años 1938 y 1951 .....	47
--	----

## Lista de Anexos

Anexo A Fotografías Durante el proceso de Recolección de Información .. **¡Error! Marcador no definido.**

Anexo B Matriz de análisis de la información..... 157



# Introducción

La violencia en Colombia se constituye en un eje transversal que ha recorrido la historia y que se encuentra presente en la actualidad del País; muchas generaciones han experimentado las consecuencias de vivir en un país en conflicto armado y de trasegar con sus efectos a lo largo de su historia personal.

La época de LA VIOLENCIA se ha constituido en uno de los periodos más crueles de la historia, dejando huellas indelebles en las víctimas directas e indirectas del conflicto, así como marcas imborrables en la memoria colectiva de los colombianos.

“La violencia fue la partera de la historia reciente del país y como evento crítico permanece latente en el inconsciente colectivo y alimenta muchas de las manifestaciones culturales de los últimos cincuenta años”. (Uribe, 2004, p.8)

Como es sabido la violencia no se limitó a las áreas urbanas del País, ella se presentó con fuerza en las áreas rurales y el asesinato del líder político Jorge Eliecer Gaitán contribuyó a recrudecer sus dinámicas en estos escenarios, entre ellos el municipio de San Antonio Tolima, área territorial en la que se concentra el presente estudio.

Una de las regiones más golpeadas por la violencia fue el departamento del Tolima, con mayor concentración de hechos violentos en municipios como Líbano, Armero, chaparral y Cunday entre otros. Para (Sánchez, 2008, p.84),

El Tolima fue quizás, el Departamento en donde los acontecimientos del 9 de abril tuvieron la más amplia cobertura: de norte a sur, de oriente a occidente; en la capital departamental y en los pueblos y veredas; como movimiento ofensivo y como respuesta defensiva; como expresión coyuntural y como reafirmación de una tradición secular de lucha.

Como se ha mencionado en varias oportunidades la violencia ha generado impactos profundos en la población, y el departamento del Tolima no es una excepción, así mismo el municipio de San Antonio también se vio seriamente afectado por la violencia bipartidista, un gran número de habitantes fueron despojados de sus tierras y expulsados del municipio, lo cual trajo consigo la fragmentación de familias enteras, el asesinato principalmente de los hombres de las familias y el maltrato sistemático a mujeres y niños.

Desde este punto de vista dar cuenta de los efectos y transformaciones que la violencia bipartidista produjo en las relaciones familiares nos permite reconocer las particularidades de la familia Sánchez, acercarnos a su cotidianidad y conocer sus espacios vitales, sus relaciones, sus vínculos, y creencias; antes, durante y después de la violencia bipartidista. Para contextualizar esta división temporal [antes, durante y después] tomaré como punto de partida el asesinato del líder político Jorge Eliecer Gaitán, hito histórico a partir del cual reconstruiré el antes y el durante de la familia Sánchez con relación a la violencia bipartidista; en cuanto al después este será reconstruido a partir de la expulsión de los hombres de la familia Sánchez del territorio de San Antonio Tolima. Es importante precisar que el después relatado en este documento, no hace referencia a la finalización de la violencia política, entendiendo que Colombia es un país en el que la violencia permanece, se transforma, pero no finaliza. El después hace referencia al cómo la Familia Sánchez reconfigura sus relaciones familiares y vínculos pese a la fragmentación de la familia y la separación de mujeres y hombres como consecuencia del hecho violento.

El presente estudio se realiza porque a pesar de la vasta bibliografía sobre el tema de la violencia se hacen necesarios estudios que contribuyan a la comprensión del fenómeno de la violencia y permitan leerlo desde diversas ópticas, en este caso desde la mirada de las familias, entendidas como una unidad y no como la suma de individuos, para así comprender su cotidianidad, sus prácticas habituales y los vínculos, que permiten entretejer relaciones que se mantienen a pesar de la irrupción de la violencia.

Así mismo, el propósito de este trabajo de investigación es contribuir al estudio de la familia colombiana, entendiéndola como una organización dinámica que no solo se nutre de sus

relaciones internas, sino que haciendo parte de la sociedad sufre transformaciones a partir del contexto en el que se encuentra inmersa.

Es así como esta tesis se inscribe en la línea de investigación de la maestría en trabajo social: familia y redes sociales, en el eje temático “familia y procesos sociales” en este eje cobran importancia temas como: La historia de la familia; problemas contemporáneos de las familias; conformaciones familiares diversas; relaciones de género y generación; desplazamiento forzado y migraciones; redefiniciones en las dinámicas y formas familiares contemporáneas.

Finalmente, la realización de este estudio surge de una motivación personal, pues hago parte de la tercera generación de la familia Sánchez y he sentido de manera indirecta pero no menos dolorosa las consecuencias de la violencia de este país y he conocido de ella y convivido con ella gracias a mi padre quien siendo apenas un niño se vio enfrentado al destierro, a la muerte y a las huellas indelebles de la guerra. Tal como lo expresa: (González, 2014)

Muchos de nosotros nacimos o crecimos en otro momento muy conflictivo de la historia colombiana: La Violencia de los años cincuenta que marco de manera decisiva toda nuestra generación. Esta experiencia vivida está en el fondo de muchas motivaciones conscientes o inconscientes, de los estudiosos de la actual oleada de violencia. Probablemente, es el afán por exorcizar estos fantasmas y por evitar la repetición de esta traumática experiencia lo que nos ha llevado al estudio de los orígenes estructurales y coyunturales de los presentes fenómenos violentos, en un intento de especie de psicoanálisis colectivo. (p,12)

Es así como el presente estudio además de constituirse en un aporte a los estudios sobre familia, representa una motivación personal para hacer consciente el impacto que tiene la violencia bipartidista en las familias, tomando como referencia mi familia paterna. Pretendo hacer visible las situaciones por las que está atraviesa y su reconfiguración como familia producto de la violencia bipartidista, hechos que no son lejanos a los que tienen que vivir otras familias víctimas de violencia política.

Al hacer parte de la familia Sánchez parto de un conocimiento previo de la familia, construí a partir de lo que me contaron incluso de los silencios de mi padre una memoria acerca de mi familia y su relación con la violencia bipartidista, lo cual me ubica como investigadora en un lugar no solo de aprendizajes sino de des-aprendizajes. Teniendo en cuenta que no todo está dicho con relación a la historia familiar es que realizo un ejercicio profundo de indagación sobre la familia y las afectaciones producto de la violencia bipartidista.

Retomando a Edgar Morín en su libro *el método* (1985) “No escribo desde una torre que me sustrae de la vida, sino desde la profundidad de un torbellino que me implica en mi vida y con la vida” (p.24)

Si bien es cierto toda aproximación del sujeto cognoscente con el sujeto conocido (Vasilachis, 2006, p. 51) “representa un intercambio de saberes, emociones y significados entre otros.” No menos cierto es que al ser parte de la familia Sánchez me hago más consiente de este proceso y me permite tener claridad frente a un componente no solo de transferencia con los entrevistados sino de contra transferencia, el cual genera un impacto emocional que debe tenerse en cuenta durante el desarrollo del estudio y que debe canalizarse a fin de no aumentar el sesgo de la información recolectada.

De otra parte, mi intención como investigadora es que los lectores de este estudio logren extrapolar la experiencia de mi familia a otras tantas familias colombianas que han sobrevivido con los efectos de la violencia bipartidista pese a la poca respuesta del Estado en el ámbito psicosocial y productivo particularmente.

Teniendo en cuenta las características de esta investigación es importante mencionar que se inscribe dentro de la perspectiva de estudio de caso entendida como una metodología de la investigación social que se caracteriza por: (Stake, 1995 citada en Neiman & Quaranta, 2006)

Enfoques epistemológicos constructivistas y una mirada reflexiva de la ciencia, desarrollos teóricos en términos narrativos, predominio de categorías nativas, crítica de la realidad social, etc. En esta perspectiva, el estudio de caso consiste en el abordaje de



lo particular priorizando el caso único, donde la efectividad de la particularización reemplaza la validez de la generalización. (p, 219).

Desde esta perspectiva se privilegia una mirada inductiva que se ocupa de las diferencias particulares de los actores, parte de la experiencia vivida por el sujeto conocido en el que se interrelacionan sus significados, el contexto y la comprensión que estos hacen de los hechos vividos, así como las interpretaciones que hacen de los mismos. Al respecto (Neiman & Quaranta, 2006) afirman que: “El caso es definido como un sistema delimitado en tiempo y espacio de actores, relaciones e instituciones sociales donde se busca dar cuenta de la particularidad del mismo en el marco de su complejidad” (p. 220)

## **Problema de Investigación**

Hablar sobre la violencia en Colombia pareciera un tema común, se ha naturalizado a tal punto que la capacidad de asombro de los colombianos disminuye constantemente. Secuestros, desapariciones, masacres, desplazamientos, entre otros hechos violentos, hacen parte de la cotidianidad de los habitantes de este país y la mayoría de los colombianos directa o indirectamente, a través de la historia hemos sido víctimas de la violencia.

Sin duda para las víctimas directas de la violencia la lectura es diferente, no se naturaliza el dolor, el daño, ni las marcas que produce la violencia, estas se constituyen en una impronta que deja su rastro para toda la vida, impregnando a otras generaciones de ese dolor constante que acompaña a las víctimas y a sus familias.

Cuando se habla de violencia en Colombia, se hace de manera generalizada, pocas veces nos detenemos en las particularidades o individualidades de las víctimas; se conocen los datos estadísticos, los costos para el país en términos económicos, políticos y sociales, pero poco se conocen los efectos y los costos de la violencia para la persona y menos aún para su familia. En palabras de Alfredo Molano: “Dejar de tratar la Violencia como una patología para verla desde

adentro, desde el ojo y desde el corazón de sus protagonistas y de sus víctimas” (Molano, 1991). Es materia de este escrito.

El ámbito familiar ha sido poco explorado en lo que a efectos de la violencia política se refiere, aspectos como las prácticas socio culturales, las dinámicas familiares, las prácticas psicosociales entre otras, y los efectos que en estos escenarios tiene la violencia se han quedado en las historias particulares de sus integrantes.

Tal como lo expresa Bello (2014):

Es posible afirmar que el daño se produce porque los actos violentos causan pérdidas sensibles y abruptas y deterioran o destruyen las redes de apoyo de las víctimas. Con ello afectan de manera negativa la estabilidad, la seguridad y la capacidad para que las personas puedan decidir e incidir sobre sus vidas individual y colectivamente de acuerdo con su vocación, sus metas y aspiraciones (p.10).

Así mismo la autora argumenta que:

El conflicto armado en Colombia afecta fundamentalmente a la población civil. Entre los miles de muertos, desaparecidos, torturados, asilados, se cuenta población campesina, indígena, trabajadores, habitantes de sectores populares, quienes en su mayoría son de escasos recursos económicos, hecho por el cual se manifiesta que la guerra afecta a los grupos sociales tradicionalmente excluidos y vulnerados (p.4).

Desde esta perspectiva el presente trabajo de investigación pretende contribuir al estudio de los efectos y transformaciones que la violencia política ha producido en la familia. La temporalidad de este estudio se ubica en la época de la violencia bipartidista y toma como periodo de tiempo el comprendido entre 1945 y 1957 tiempo en el que la familia Sánchez vivió directamente la violencia bipartidista y que permite reconstruir el antes, el durante y el después del hecho violento. Así mismo el presente estudio pretende responder al interrogante. *¿Cómo se transforman las relaciones y vínculos familiares y que efectos produjo la violencia bipartidista entre 1945 y 1957 en la familia Sánchez de San Antonio Tolima?*

Ahora bien, entendiendo que la violencia política es un hecho transgresor que irrumpe en las prácticas cotidianas e invade las dinámicas familiares, este estudio pretende hacer un recorrido por las diferentes vivencias de la familia, entre ellas los mecanismos que están implementan para reconstruirse después del hecho violento y permitiendo, incluso que en muchos casos sus vínculos lleguen a ser más fuertes.

El presente estudio realiza un recorrido por los diferentes conceptos de violencia buscando comprender un concepto complejo. Para los estudiosos del tema no ha sido tarea fácil atender a sus múltiples manifestaciones y efectos. Y acoge el planteamiento de Gonzalo Sánchez (1991) citado por Elsa Blair quien afirma que el mayor aporte del informe Colombia Violencia y Democracia (1987) fue haber llamado la atención sobre algo al mismo tiempo obvio e inédito: la multivariada de la violencia; el hecho de que ya no hay violencia sino violencias. (Blair, 2012, p.38)

Por lo anterior resulta necesario para el presente estudio que se ocupa de las particularidades de la violencia y que se centra en sus efectos a nivel familiar referirse al término violencias, toda vez que la persona posee múltiples dimensiones que la construyen y que la definen, resultando imposible que un tipo de violencia, por ejemplo, en su corporalidad no genere afectaciones en sus otras dimensiones.

Así mismo se desarrolla el concepto de violencia política, comprendido como una de las tantas formas y manifestaciones que tiene la violencia y entendido como un concepto clave que explica no solo la temporalidad del presente estudio sino las particularidades que tiene la violencia bipartidista en las dinámicas familiares de quienes estuvieron expuestos a ella.

Al respecto es válido argumentar que la violencia no es solo el daño a una corporalidad, la violencia no se limita al daño físico, conexo a esto están otras formas de violencia como las amenazas, las intimidaciones, los desarraigos territoriales, las desapariciones entre otros, que no

necesariamente implican un daño físico pero que si afectan las subjetividades<sup>1</sup> de las personas y generan daños de tipo emocional y psicosocial.

Salirse del cuerpo como objeto de violencia implica reconocer una serie de aspectos de la persona como lo son sus espacios vitales, sus significaciones y sus emociones, elementos que construyen a la persona y la definen, pero que son poco reconocidos en cuanto al daño que también sufren a partir del hecho violento y que son menos visibles y tangibles que las mutilaciones, violaciones y daños al cuerpo.

Con este planteamiento no se pretende restar importancia al daño físico producto de la violencia, por el contrario, se quiere visibilizar y reconocer la multiplicidad de ámbitos y dimensiones de la persona que se afectan con esta.

Así mismo la violencia política como uno de los ejes centrales de este estudio es entendida por Cancimance (2013) como:

...Aquellos hechos que configuran atentados contra la vida, la integridad y la libertad personal producidos por abuso de autoridad de agentes del Estado, los originados en motivaciones políticas, los derivados de la discriminación hacia personas socialmente marginadas, o los causados por el conflicto armado interno...  
(p.14)

---

<sup>1</sup> Para efectos de este documento se entenderá el concepto subjetividad como una categoría que se basa en el punto de vista del sujeto, incluyendo sus percepciones, representaciones e intereses; los cuales están ligados a situaciones históricas, políticas, sociales y culturales. En palabras de D'Angelo (2004) "la subjetividad individual y social se construye en la interrelación entre el hombre y su contexto social y natural, en el marco de su actividad cotidiana. Es, por tanto, un *producto histórico-cultural*.

Toda la construcción condensada en la producción cultural (ideológica, espiritual y material) constituye el conjunto de prácticas, tradiciones, creencias, valores, sentimientos, estereotipos y representaciones, etc., que forman el sustrato de la subjetividad social, en el que la formación del sentido común cotidiano, las manifestaciones del inconsciente colectivo y la intencionalidad reflexiva de los sujetos sociales se expresan en los grados de auto represión o autonomía social que posibilita el contexto". (p.3)

Es así como el Estado garante de los derechos de los ciudadanos, considera enemigos y trasgresores de las normas a las personas que ya sea por sus creencias o adscripción política manifiestan oposición o simplemente no se adhieren a los planteamientos del gobierno. Con lo cual a través de métodos ilegítimos permite que los agentes el Estado provoquen miedo en la población anulando toda posibilidad de participación social.

Estos hechos perpetrados por agentes del Estado o por grupos alternos, pero legitimados por este, han afectado directamente las dinámicas cotidianas de la población civil, masacres, violaciones, apropiación de la tierra entre otros, han dejado como resultado el miedo, destierro de las personas y la desintegración familiar en algunos casos. Así como una tendencia a la homogenización del pensamiento y de la vida misma, como elemento “protector” para resguardar la vida.

Al respecto Sánchez (2004) afirma que:

...En una sociedad en donde los contendores políticos y sociales no pueden ser pensados en términos de rivalidad sino de desviación de una verdad o creencia originaria —de ortodoxia y herejía, como en las guerras de religión, -la regeneración social y política no puede lograrse sino por medio de la proscripción o el aniquilamiento de quienes, según los parámetros histórico-culturales dominantes, se encuentran en estado de transgresión. A este tipo de representaciones de la sociedad se aproximaba la Colombia de los años cincuenta. Desde el poder se urdían verdaderas estrategias de homogenización dentro de las cuales la guerra y la política no podían pensarse simplemente en términos de victoria sobre el enemigo sino de eliminación física del mismo. La diferencia se había hecho incompatible con el orden. (p. 37)

De otra parte y tal como se mencionó anteriormente la temporalidad de este estudio se ubica en la llamada época de la Violencia y quiere dar cuenta específicamente del conflicto

bipartidista en Colombia entendido como un sistema de partidos políticos que favorece la aparición de dos coaliciones antagónicas que se disputan la obtención del poder político.

LA VIOLENCIA en mayúscula es como se denomina a uno de los periodos más sangrientos de la historia colombiana “LA VIOLENCIA con mayúsculas, es como han quedado registrados los sangrientos hechos de mediados del siglo XX en la memoria colectiva de los colombianos. Una de las modalidades más terribles de esta violencia fueron las masacres colectivas de campesinos indefensos en las regiones aisladas.” (González, 1990, p.12).

Este conflicto causó en promedio “entre 200.000 y 300.000 muertos y la migración forzosa de más de dos millones de personas, equivalente casi a una quinta parte de la población total colombiana, que para ese entonces alcanzaba los once millones de habitantes.” (Rueda, 2000) y se remonta al siglo XIX caracterizado por las guerras civiles y la consolidación del partido liberal y conservador.

Para el siglo XX se presentaban tenues brotes de acuerdos por la paz, los cuales eran liderados por la iglesia y pretendían generar acuerdos entre los dos partidos; pero el país continuaba sumido en un enfrentamiento entre liberales y conservadores por la obtención del poder político que se fue agudizando con el pasar de los años.

Para Uribe (2004) al respecto señala que:

El núcleo problemático que caracterizó el periodo conocido como La Violencia (1946-1964), giró en torno a la relación antagónica entre dos comunidades o colectividades políticas, el partido Liberal y el partido Conservador. Estas Se vieron envueltas en una guerra de exterminio que dejó un saldo de más de doscientos mil muertos y una enorme cantidad de mujeres violadas y de niños huérfanos. Como evento crítico, La Violencia se destacó por su magnitud, su cariz fratricida y por la impunidad que rodeó los actos atroces que se cometieron durante esos años. (p.9)

La época de la violencia en Colombia, considerada como una guerra fratricida y que tan altos costos le produjo al País y a sus víctimas directas, es vista como uno de los periodos de mayor sufrimiento vividos en Colombia, en palabras de Sánchez (2004) “Se trata, en suma, de un primer escenario portador de una variadísima simbología cultural, es decir, de un conjunto de prácticas significativas que sugieren representaciones muy complejas no sólo de la política, sino también del cuerpo, de la muerte, del más allá.” (p, 10)

Y es precisamente en el marco de este periodo de la violencia bipartidista, en el que la familia Sánchez se ve expuesta a una serie de hechos que modifican sus formas de relacionarse entre ellos y con el entorno.

Para dar respuesta a la pregunta de investigación este estudio se propuso los siguientes objetivos:

**Objetivo General:**

Identificar los efectos y las transformaciones en las relaciones y los vínculos familiares causados por la violencia bipartidista entre 1945 y 1957, tomando como caso la familia Sánchez de San Antonio Tolima.

**Objetivos Específicos:**

- ✓ Determinar las maneras en que la violencia bipartidista afectó las diversas dinámicas de la familia Sánchez.
- ✓ Establecer las transformaciones que se producen en las relaciones familiares y en los vínculos familiares a partir de la violencia bipartidista en la familia Sánchez de San Antonio Tolima.
- ✓ Determinar los mecanismos de respuesta, adaptación y resiliencia de la familia Sánchez frente a la violencia bipartidista y sus impactos.

Profundizar en las relaciones familiares, vínculos y efectos de la violencia bipartidista en la familia, se constituye en una intencionalidad clara por volcar la atención en la realidad de un alto porcentaje de familias, que inclusive hoy siguen siendo víctimas de violencia política y en una invitación a realizar más estudios que den cuenta de las particularidades de la familia y la heterogeneidad de sus prácticas, y así hacer evidente que hablar de familia, es hablar de un concepto dinámico en el tiempo.

## **Diseño Metodológico**

El presente trabajo de investigación además de pretender constituirse en un aporte a los estudios de familia, presenta un ejercicio de reconstrucción, a partir de la memoria individual y colectiva, de los hechos vividos por mi familia paterna durante la violencia bipartidista. Al hacer parte de la tercera generación de la familia Sánchez, conviví con la idea de una familia víctima de violencia política que se desintegró por esta causa y con algunos relatos inconclusos que centraron mi interés en el periodo de la historia colombiana conocido como LA VIOLENCIA.

Es así como me enfoco en la reconstrucción de la historia de la familia Sánchez a partir del relato de algunos de sus integrantes de la segunda generación. Lo anterior como una forma de comprender las transformaciones en su dinámica familiar y las situaciones a las que se ven avocadas las familias producto del impacto de la violencia política y como estos hechos impactan sus vínculos y relaciones. Así mismo pretendo hacer visibles los mecanismos de resistencia que desplegó mi familia para mantenerse unidos a pesar del hecho violento y que no son lejanas a las resistencias de otras personas y familias víctimas de la violencia política y del conflicto armado colombiano.



Para dar cuenta de los efectos de la violencia bipartidista en la familia Sánchez este estudio se inscribe en el enfoque metodológico cualitativo en el cual se evidencia la interrelación entre sujeto y objeto de estudio.

La investigación cualitativa tiene unas diversas concepciones acerca de la realidad y acerca de cómo conocerla, con lo cual no se puede afirmar que haya una sola forma legítima de hacer investigación cualitativa, ni una única posición o cosmovisión que la sustente. (Masson, 1996 citada en Vasilachis, 2006, p 24)

Es así como la investigación cualitativa privilegia el conocimiento de los sujetos conocidos, sus prácticas y significado que le otorgan a los hechos que viven.

“Por su parte, Creswell (1998: 15,255) considera que la investigación cualitativa es un proceso interpretativo de indagación basado en distintas tradiciones metodológicas- la biografía, la fenomenología, la teoría fundamentada en los datos, la etnografía y el estudio de casos- que estudia un problema humano o social. Quien investiga construye una imagen compleja y holística, analiza palabras, presenta detalladas perspectivas de los informantes y conduce el estudio en una situación natural.” (Vasilachis, 2006, p 26)

Hacer investigación cualitativa requiere de una postura reflexiva del investigador, en la que se hace consiente que sus subjetividades hacen parte de la investigación; es un proceso en el que el investigador se relaciona, se transforma e involucra durante el estudio. Desde esta perspectiva, la objetividad es entendida como el proceso en el cual el investigador puede dar cuenta de un hecho independiente a él, pero del cual no puede desligarse por completo. Es de aclarar que para el presente estudio y en mi calidad de integrante de la familia Sánchez, no doy cuenta de un hecho totalmente independiente a mí; por el contrario, el hecho se encuentra permeado por una carga emotiva, mi biografía personal como hija de un integrante de esta familia expuesto directamente al hecho violento. Como investigadora me acerco a un hecho del que me he construido una idea y un punto de vista a partir de historias anecdóticas e inconclusas de mi familia. Adentrarme en la historia de mi familia como sujeto cognoscente que recurre al

conocimiento científico para comprender un fenómeno me permite tener nuevas perspectivas sobre lo que conozco y como lo mencione anteriormente aportar a los estudios sobre familia permitiendo así que otros investigadores reconozcan características similares en otros casos y que contribuyan al conocimiento de los fenómenos sociales.

Al respecto Flick (2012) afirma que:

A diferencia de la investigación cuantitativa, los métodos cualitativos toman la comunicación del investigador con el campo y sus miembros como una parte explícita de la producción de conocimiento, en lugar de excluirla lo más posible como una variable responsable. Las subjetividades del investigador y de aquellos a los que se estudia son parte del proceso de investigación. (p.20)

Hablar de procesos de investigación cualitativa necesariamente implica el reconocimiento de una multiplicidad de formas de vida, de maneras de relacionarse, de procesos culturales que se **“entretejen** y dan cuenta de una historia y de una realidad que construyen las personas en su cotidianidad, es por ello que es definida como un proceso que toma distancia de la homogenización del conocimiento, del modo de pensar tradicional (positivista) que sostiene que fuera de nosotros existe una realidad hecha en su totalidad; para dar paso al conocimiento como “el fruto o resultado de una interacción, de una dialéctica, o diálogo, entre el conocedor y el objeto conocido”. (Martínez M. , 1998).

Lo anterior reafirma el papel del investigador en los diferentes estudios al reconocer que este se afecta con los hallazgos o acercamientos a la población sujeto de estudio. Tal como lo expresan Cruz, Martins y Brandi (2014),

Tanto en el paradigma interpretativo como en el paradigma sociocrítico, el sujeto cognoscente se asume como un componente más en la

interacción junto con el investigado. En esta interacción no solo se ponen en juego los significados del investigado, pues los significados del investigador también están siendo desafiados; la influencia es mutua (Cornejo & Salas, 2012). El investigador se reconoce como portador de un marco de referencia ontoepistemológico y un cúmulo de percepciones, miradas y prejuicios que debe vigilar a lo largo de todo el proceso de indagación. La interacción que desencadena el encuentro implica una relación de poder (Foucault, 1999) entre el sujeto investigador y el sujeto investigado (Lim, 2012). El investigador interpretativo y el sociocrítico admiten que el sujeto no está separado del objeto y que en la investigación del objeto quedan siempre huellas del sujeto. En el paradigma sociocrítico, el investigador es también el sujeto investigado en una relación orientada a descubrir qué condiciones objetivas y subjetivas limitan los discursos y las prácticas sociales y cómo podrían transformarse unas y otras. (p.3)

Para dar cuenta de este proceso se requiere de un acercamiento dinámico a la realidad familiar, que posibilite la interpretación de los relatos frente a los efectos de la violencia bipartidista en sus relaciones cotidianas, en la reconstrucción de las relaciones familiares y el significado que le otorgan sus integrantes al concepto de familia.

Como se mencionó anteriormente esta es una investigación cualitativa y un estudio de caso, que se enmarca en los procesos de memoria histórica. La investigación es un ejercicio de construcción social del pasado, dando así un lugar privilegiado a las formas en que los integrantes de la familia Sánchez tienen para elaborar los hechos vividos y que les permite construir un relato común sobre el pasado desde sus propios lugares de lucha y resistencia. Es así, como el presente estudio se centra en las versiones de los entrevistados y el sentido que le otorgan al pasado.

### **Instrumentos y/o técnicas de recolección de información**

A lo largo del proceso de investigación se recurre a diversos instrumentos que posibilitan la recolección de información. Para ello se da un lugar privilegiado a las fuentes orales, las cuales se constituyen en una forma de conocer la historia familiar, a través de las narrativas, los protagonistas de los hechos hacen memoria y posibilitan el conocimiento de sus realidades e historias.

Al respecto Serna (2009), plantea que:

Trabajar la investigación con fuentes orales contribuye a incluir la perspectiva de grupos minoritarios desde la narración de algunos de sus miembros, lo que posibilita una visión más compleja entre presente y pasado para la comprensión de la complejidad de nuestra contemporaneidad social. Relatos, narraciones o historias de vida y sus análisis, pese a sus limitaciones, es importante que sean entendidas como estrategias investigativas capaces de producir interpretaciones sobre procesos históricos referidos a un pasado reciente, el cual, muchas veces, sólo es posible conocer por medio de personas que participaron o testimoniaron acontecimientos, motivo de investigación. (p. 85)

- **Relatos Orales**

Para la presente investigación se acude al relato oral individual y colectivo como una herramienta que posibilita el acercamiento a la “realidad” del individuo y que le permite evocar sus recuerdos trayendo el pasado al presente para dar sentido a hechos vividos y cuyo significado determina la cotidianidad de los integrantes de la familia Sánchez. Retomando a Serna (2009),

Los relatos se convierten en una herramienta de gran utilidad en el campo de la investigación social de la memoria. Son, así mismo, una herramienta importante cuando se trata de conocer y comprender universos psico-culturales que sirven de correlato o punto de referencia para construir el conocimiento social. (p.86)

- **Entrevista Semiestructurada**

La consolidación de los relatos orales se realiza a partir de la herramienta de entrevistas semi estructuradas como medio de recolección de información y como medio para profundizar en las experiencias de las personas entrevistadas y en el significado que le otorgan a los hechos vividos.

La entrevista semi estructurada entendida como un instrumento técnico que posibilita un dialogo flexible con el sujeto y que, a partir de una guía susceptible de modificaciones de acuerdo al curso de la entrevista, permite la adaptación de los entrevistados a un dialogo libre y espontaneo que facilita el relato.

- **Observación Participante**

La observación participante entendida como el proceso en el que el investigador se incluye en el contexto a investigar y elabora la recolección de datos de modo sistemático y no intrusivo. Esta se realizará de forma no estructurada y descriptiva y para este caso se centrará en las interrelaciones entre los miembros de la familia Sánchez y su cotidianidad en el territorio en el que habitan.

- **El Genograma**

El genograma conocido como una herramienta de evaluación clínica de la familia no será utilizado en el presente estudio como una herramienta de diagnóstico familiar sino como una forma para conocer a la familia Sánchez en cuanto a su estructura y relación entre sus integrantes.

Al respecto (Petry & McGoldrick, 2013) afirman que:

El genograma es una herramienta práctica, visual, para la evaluación de los patrones y del contexto familiar, y una intervención terapéutica en sí misma. Los genogramas permiten a los Clínicos conceptuar rápidamente

el contexto del individuo dentro de la creciente diversidad de las formas y patrones familiares en nuestra sociedad. (p.52)

Así mismo esta herramienta posibilita el desarrollo de ejercicios colaborativos entre el sujeto cognoscente y el sujeto conocido permitiendo la narración de la historia familiar, el reconocimiento del contexto en el que se encuentra inmersa la familia y las transformaciones en su estructura producto del proceso de migración.

- **Álbumes Fotográficos**

Los álbumes fotográficos serán utilizados como dispositivos de activación de la memoria, permitiendo así que los entrevistados evidencien en ellos una herramienta que les facilita el relato y precisar el recuerdo. Serán utilizados durante la construcción del genograma familiar y durante las entrevistas.

Al respecto (Serna, 2009) afirma que:

La fotografía como elemento activador de memoria funciona como un dispositivo que permite construir diálogos sobre la imagen y lo que expresa la fotografía después de ser tomada o al poner sobre la mesa elementos de intencionalidad en su creación. Es decir, cada imagen fue creada por y para un momento y buscó un destino en el recuerdo, sea el personal, el familiar o el social. Sin importar el orden el instante en que se vuelve la mirada sobre dicha imagen, se entra en un juego de referencias, tanto de las motivaciones de la imagen como del impacto y significaciones posteriores que despierta en su nueva revisión.” (p. 149)

- **Línea de Tiempo**

La línea de tiempo es una herramienta que permite identificar de manera gráfica los hechos históricos más representativos en este caso de la familia Sánchez, con esta herramienta se busca definir los hitos sociales y familiares que marcaron la temporalidad del antes, el durante y el después de la familia Sánchez con relación a la violencia bipartidista.

Al respecto el centro de memoria histórica en su documento Los caminos de la memoria histórica (2015) afirma que: “Representar eventos significativos gráficamente permite ordenar y plasmar hitos que una persona, una comunidad o un país han vivido en términos temporales. Dichos eventos significativos pueden aludir tanto a momentos gratificantes y lúdicos, como a ocurrencias traumáticas e infelices. (p.66)

- **Análisis de Mapa de Redes**

El análisis de mapa de redes será utilizado para identificar las redes de apoyo social que se tejieron en torno de la familia Sánchez después de su desintegración a causa de la violencia bipartidista y las cuales se consideran determinantes como soporte ante los problemas sociales.

Al respecto Martínez (2012) afirma que: “Con la red social se intenta actuar sobre fuerzas que existen dentro de la trama social viva y aprovechar la energía y el talento existente en la red social de la familia, vecinos, etc. del usuario que demanda la atención, como una manera de restaurar un elemento vital de las relaciones. La red, en sí, es el campo relacional total de una persona y tiene por lo común una representación espacio-temporal.” (p. 18)

Para efectos de este estudio se eligieron a los integrantes de la familia Sánchez que pertenecieran a la segunda generación, es decir que de manera directa hubiesen estado expuestos a la violencia bipartidista y que al momento de las entrevistas no tuvieran en sus historias clínicas diagnósticos de demencia senil o Alzheimer, debido al deterioro cognitivo que estas enfermedades generan y por ende alteraciones significativas de la memoria. Así mismo se trabajó con los integrantes que de manera voluntaria estuvieran dispuestos a narrar sus historias personales y familiares de la época de la violencia bipartidista.

Los instrumentos y/o técnicas de recolección de información usados en el presente estudio operan como dispositivos para la activación de la memoria de los participantes, lo cual facilita el proceso de recordar teniendo en cuenta la edad de los entrevistados. Así mismo se recurre a los ejercicios colectivos de recolección de información como una forma de aprender y/o desaprender sobre la historia familiar.

Para finalizar la perspectiva teórica de este estudio se inscribe en el enfoque construccionista social, el cual busca explicar cómo las personas llegan a describir, explicar o dar cuenta del mundo donde viven. Gergen (1985), afirma que “Lo que consideramos conocimiento del mundo no es producto de la inducción o de la construcción de hipótesis generales, como pensaba el positivismo, sino que está determinado por la cultura, la historia o el contexto social. (p. 75).

Esta perspectiva aporta elementos de estudio pertinentes para la comprensión del fenómeno social que se crea en los contextos de violencia sociopolítica, aportando categorías comprensivas, tales como identidad y narrativas, como referentes de análisis sobre los efectos que tiene este tipo de violencia en las personas, familias y comunidades,

El propósito es dejar atrás un concepto de conocimiento como a-histórico, objetivo e individualista que permita entender la investigación científica no como la aplicación de reglas metodológicas descontextualizadas, sino como el resultado del intercambio activo entre las personas.

El presente documento contiene tres capítulos, el primero está compuesto por una aproximación teórica al concepto de memoria y una segunda parte dedicada al análisis contextual en el que se interrelacionan la familia y el fenómeno de la violencia bipartidista en san Antonio Tolima.

En el segundo capítulo se realiza una descripción de la familia Sánchez respondiendo a los interrogantes sobre ¿quiénes eran?, ¿Qué hacían? ¿Cómo estaba constituido el sistema familiar? y prácticas cotidianas, con el cual se reconstruye el antes de la familia, entendido este como las vivencias de la familia antes de la irrupción de la violencia bipartidista en el territorio.



Lo anterior apoyado en el proceso de recolección de información realizado; oral, iconográfico, Genogramas y línea del tiempo.

En este capítulo se aborda el antes y el durante de la violencia bipartidista. Para reconstruir el durante y su impacto en la familia Sánchez se toma como estructura conceptual dos de los cinco procesos planteados por María Cristina Palacio Valencia en su documento “El conflicto armado y el desplazamiento forzado en Caldas” publicado en el año 2004.

1. La adaptación de la cotidianidad familiar a las condiciones generadas por el orden de facto existente.
2. Desintegración del grupo familiar a partir de la destrucción tanto de relaciones y vínculos familiares como de los anclajes territoriales.

En el tercer capítulo se narra el después de la familia Sánchez frente a la violencia bipartidista, entendido este como la reconfiguración de las relaciones familiares que se da a partir de la dispersión de la familia y la expulsión de los hombres del territorio de San Antonio Tolima, no por la finalización de la violencia porque esta continuó por muchos años más y posteriormente se presentaron muchas manifestaciones diferentes de violencia. En este capítulo también se plantea los mecanismos de respuesta, adaptación y resiliencia de la familia Sánchez frente a la violencia bipartidista y sus impactos. Tomando como estructura los tres últimos procesos de los cinco planteados por María Cristina Palacio Valencia en su documento “El conflicto armado y el desplazamiento forzado en Caldas” publicado en el año 2004.

3. La dispersión de la familia como estrategia de supervivencia.
4. Cohesión y concentración intrafamiliar
5. Reconfiguración de la organización familiar que por efecto del desplazamiento forzado debe restablecerse ya sea por la vía del retorno o de la reubicación.

Y finalmente se plantean las conclusiones y recomendaciones de este estudio, orientadas a la respuesta institucional frente al manejo de apoyo psicosocial de las familias víctimas de

violencia política y los posibles escenarios académicos pertinentes para fortalecer la investigación con familias.

# **1. Capítulo 1 Construcción socio cultural de la Familia, en contextos de violencia bipartidista**

El presente trabajo es un estudio de reconstrucción de memoria histórica que a partir de los relatos evoca la historia de la familia Sánchez Bernate, narrada a partir del recuerdo de cinco integrantes de la segunda generación y cuyo origen se circunscribe en el departamento del Tolima, municipio de san Antonio. Al respecto Jelin (2001), afirma que: “Hablar de trabajos de memoria requiere establecer algunas distinciones analíticas. Sin duda, algunos hechos vividos en el pasado tienen efectos en tiempos posteriores, independientemente de la voluntad, la conciencia, la agencia o la estrategia de los actores.” (p.14)

El concepto memoria se refiere a procesos sociales o colectivos de reconstrucción del pasado desde el presente que están íntimamente ligados al tiempo. Así mismo no es posible concebir los procesos de memoria sin los recuerdos, para Darío Betancourt Echeverry (1999) “Nada se escapa a la trama sincrónica de la existencia social actual, y es de la combinación de estos diversos elementos que puede emerger lo que llamaremos recuerdos, que las personas traducen en lenguaje y que se constituyen en parte fundamental de los ejercicios de memoria.” (p.4)

La reconstrucción de la memoria cobra importancia para el presente estudio como un ejercicio reflexivo en el que se entretajan recuerdos, emociones, significados y múltiples experiencias que reconstruyen las subjetividades, para este caso de la familia Sánchez.

La memoria como proceso simbólico que le otorga sentido y significado a las diferentes experiencias vividas le permite al presente estudio y a sus protagonistas poner en escena los daños que hechos violentos del periodo conocido como la violencia les infligieron, pero también

reconocer las transformaciones que como familia tuvieron a partir de los hechos violentos que afrontaron.

Este ejercicio de reconstrucción de memoria histórica se plantea como un escenario que permite que emerjan las experiencias de la familia, con lo cual le otorgan sentido a los hechos vividos y se le otorga al ejercicio de recordar o evocar un lugar privilegiado en cuanto a la resignificación de los hechos.

Es así como el lenguaje es parte fundamental en el ejercicio de socializar los recuerdos, permite transmitir nuestros sentimientos y comunicar nuestra historia, le da sentido a la historia individual y colectiva, desde este lugar los testimonios de los otros son impulsados a reconstruir nuestros recuerdos. Así mismo los procesos de memoria se entretajan entre la cotidianidad de las personas, entre sus vínculos más estrechos con su familia y el entorno, esto en el ámbito particular, desde el ámbito general el territorio, la cultura, el tiempo y el lenguaje configuran las historias de un grupo de personas que encuentran sentido al recordar y reconstruir sus historias de vida.

Para la familia Sánchez el ejercicio de recordar es complejo, produce dolor e incluso impotencia, en algunos casos produce olvido intencional; pero de manera contradictoria este ejercicio también fortalece el vínculo, permite valorar la relación con el otro y produce cierto sentimiento de agradecimiento al poder narrar su historia y la multiplicidad de nuevas historias que se entretajan con el transcurrir del tiempo.

Este relato no solo involucra el diálogo; los silencios, los gestos y el llanto comunican los impactos de la violencia y cobran sentido al momento de recordar y narrar, las posturas físicas denotan nerviosismo, en ocasiones resulta más fácil guardar silencio y llevar el peso a cuestas, que exteriorizar o verbalizar lo ocurrido.

Para Elizabeth Jelin (2001) “abordar la memoria involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos. Hay en juego saberes, pero también hay emociones. y hay también huecos y fracturas.” (p. 29)

Desde esta perspectiva planteada por la autora el ejercicio narrativo de testimonios que permiten la reconstrucción de la memoria van más allá de contar una historia o reconstruir unos hechos a partir del testimonio, si bien es cierto el testimonio de la persona es importante en sí mismo, por la posibilidad que nos brinda de reconstruir o complementar historias desde la óptica de sus protagonistas, no hay que dejar de lado que también lo son los significados que tienen para ella los hechos narrados, el sentido que le otorgan a las experiencias vividas y el aflorar continuo de sentimientos que visibilizan en muchos de los casos un dolor intacto frente a los hechos vividos y un vacío justificado a partir del cambio abrupto del proyecto de vida.

A partir del principio de que los seres humanos asumimos parte de nuestra historia en colectivo, es que los procesos de memoria transitan entre la individualidad y la colectividad, en palabras de (Jelin, 2001): “los procesos de memoria deben abordarse a partir de dos ejes, el primero se refiere al sujeto que rememora y olvida, cuestionándose aquí por quién es este individuo y la posibilidad de hablar de memorias colectivas. Un segundo eje se refiere a los contenidos, es decir qué se recuerda y qué se olvida teniendo en cuenta el cómo y el cuándo se recuerda y se olvida.” (p.30)

Metodológicamente el presente estudio acude al relato individual y colectivo; en cuanto al relato individual se reconoce la individualidad del entrevistado y sus subjetividades producto de la forma como interiorizó la violencia lo cual determina la forma de narrarlo y a través del relato colectivo se precisan los hechos en un proceso de aprender y desaprender producto del cruce de relatos, logrando identificar incluso los olvidos de algunos de los entrevistados.

Cada miembro de la familia Sánchez participante de este estudio, recuerda desde su individualidad de manera diferente el hecho violento y lo expresa de manera diferente, los ejercicios de memoria colectiva posibilitaron entretener los relatos individuales, reconstruir los

hechos e identificar encuentros y desencuentros en el relato. Al respecto (Jelin, 2001) afirma que: “el ejercicio de las capacidades de recordar y olvidar es singular. Cada persona tiene sus propios recuerdos, que no pueden ser transferidos a otros. Es esta singularidad de los recuerdos, y la posibilidad de activar el pasado en el presente lo que define la identidad personal y la continuidad del sí mismo en el tiempo.” (p.19)

La obra de Halbwachs (1968) es retomada por Darío Betancourt Echeverry para realizar una distinción entre memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica:

La memoria histórica supone la reconstrucción de los datos proporcionados por el presente de la vida social y proyectada sobre el pasado reinventado.

La memoria colectiva es la que recompone “mágicamente”<sup>2</sup> el pasado y cuyos recuerdos se remiten a la experiencia que una comunidad o un grupo pueden legar a un individuo o grupos de individuos.

La memoria individual en tanto que esta se opone (enfrenta)<sup>3</sup> a la memoria colectiva, es una condición necesaria y suficiente para llamar al reconocimiento de los recuerdos.

Nuestra memoria se ayuda de otras, pero no es suficiente que ellas nos aporten testimonios.

---

<sup>2</sup> El término *mágicamente* acuñado por Halbwachs para definir la memoria colectiva es entendido para el presente estudio como el ejercicio de complementariedad que surge a partir de poner en dialogo múltiples memorias individuales lo cual le otorga al ejercicio de memoria colectiva un valor simbólico y emotivo que pone en constante interacción los relatos en tanto que se convierten en fusión o complementariedad de cada memoria.

<sup>3</sup> La postura del autor de que la memoria individual se opone o se enfrenta a la memoria colectiva es entendida para el presente estudio como la confrontación con otras versiones o lecturas de los hechos que se produce al intercambiar relatos en colectivo y no tomando únicamente el recuerdo de un individuo. Este ejercicio en colectivo permite deconstruir y reconstruir los relatos.

Al respecto es importante destacar que la memoria individual y colectiva son complementarias en tanto las personas reconstruimos a partir de la relación con los otros nuestros recuerdos y así mismo podemos hacer conciencia de nuestros olvidos, la singularidad de la memoria individual se entrelaza con el ejercicio colectivo de la memoria, es a través del relato del otro que identificamos los vacíos que han quedado en nuestra historia personal y es a través de esa misma narrativa que como individuo reconstruí los hechos y supero mis vacíos. El ejercicio colectivo permite que el otro actúe como espejo y me permita reconstruir la memoria.

Ahondando en los planteamientos de Halbwachs contenidos en su libro *Les Cadres Sociaux de la Mémoire* (1994). “Los ámbitos colectivos más relevantes implicados en la construcción de la memoria son la familia, la religión y la clase social. Así, según el autor, los individuos articulan su memoria en función de su pertenencia a una familia, una religión o una clase social determinada. Según Halbwachs, existen unos “marcos sociales de la memoria”, bien generales -- como el espacio, el tiempo y el lenguaje --, bien específicos, relativos a los diferentes grupos sociales, que crean un sistema global de pasado que permite la rememoración individual y colectiva” (p, 142)

Es decir que, cuando se recuerda, se hace por medio de las claves específicas que corresponden a los grupos en los que o sobre los que se esté recordando, Recordar implica, así también, asumir una determinada representación de la temporalidad, la espacialidad y el lenguaje.

De otra parte, los procesos de memoria han adquirido relevancia a través del tiempo, conocer la versión de las minorías, en este caso involucradas en el conflicto armado colombiano ha permitido darle matices a los hechos y a las historias oficiales que en buena medida no son simétricas, puesto que les dan relevancia a algunos actores y se desconocen a otros. Los estudios sobre memoria han permitido conocer las historias principalmente desde la óptica de sus víctimas, reivindicando así la visión que se tiene de las mismas.

Para el caso de la familia Sánchez el ejercicio de hacer memoria, de narrar y de recordar posibilitó la construcción de una historia en colectivo y develar particularidades que la historia oficial no narra, de la misma forma permitió el retorno de algunos de sus miembros a San Antonio después de muchos años de ausencia y reconstruir así la idea de muerte y peligro albergada en la memoria sobre el territorio.

Para el presente estudio las categorías temporales cobran importancia como momentos cronológicos a partir de los cuales se reconstruye la historia de la familia Sánchez mediante la localización de acontecimientos que permiten narrar la historia de la familia. Para el presente estudio se acude a tres momentos, el antes, el durante y el después, contribuyendo así a determinar los efectos y transformaciones vividas por esta familia. El antes y el durante se reconstruyen tomando como referente el asesinato del líder político Jorge Eliecer Gaitán, acontecimiento que permite elaborar un paralelo entre los dos momentos temporales y finalmente el después como se mencionó anteriormente toma como punto de partida la expulsión de los hombres de la familia del territorio y desde ningún punto de vista hace referencia a la finalización de la violencia. Y es precisamente esta temporalidad la que determina que el período de tiempo estudiado sea entre 1945 y 1957, periodo en el que se enmarca el antes, el durante y el después.

Me ubico temporalmente en la época de la violencia bipartidista, la cual se caracterizó por el enfrentamiento entre los dos partidos políticos más representativos del país; el partido liberal y el partido conservador, específicamente en el período comprendido entre el año 1945 y el año 1957. A partir de este lapso de tiempo intento medir los impactos de la violencia Bipartidista en esta familia y así mismo las estrategias de afrontamiento que les permitieron superar los impactos negativos de esta.

A fin de reconstruir la historia de la familia Sánchez hago uso del relato como un recurso que da sentido a los hechos vividos y que temporalmente me permite recorrer el antes, el durante y el después de esta familia con relación a la violencia bipartidista que sin lugar a dudas transformó las prácticas relacionales, socio-culturales, educativas y económicas entre otras



dinámicas del sistema familiar. Esta temporalidad la entretengo con los sentimientos, las estrategias de afrontamiento y las relaciones que me permiten ahondar en el terreno simbólico de las experiencias de la familia que posibilitan la significación del pasado en el presente.

La familia Sánchez se ubicaba geográficamente en San Antonio, una región del sur del Tolima, la cual es reconocida por las significativas afectaciones sufridas por la violencia bipartidista.

*“Nosotros vivíamos en una vereda que se llama Tetuán, por ahí baja el río Tetuán y nosotros vivíamos en las laderas, teníamos dos fincas, en una se daba el café y otra en lo puro frío para el ganado, fincas grandes, pero en esa época solo se hablaba de pesos y decían que ese par de fincas valían 9000 pesos.”* (Familia Sánchez Bernate, 2012)

“San Antonio se encuentra ubicado entre la Cordillera Central y la cordillera de Calarma - antiguas tierras del cacique Calarcá- la altura máxima es de 2600 mts; entre los recursos hídricos más importantes se encuentran el río Cucuana al norte y el río Tetuán al sur.

Limita por el noroeste con Ronces Valles, por el sur con Chaparral, por el noreste con Rovira y por el este con Ortega. Inicialmente era conocido como San Antonio de los Micos debido al apellido de uno de sus fundadores de descendencia italiana; Pedro Micco, en 1905 San Antonio se convierte en corregimiento de Chaparral y recibe el nombre de San Antonio de Calarma. San Antonio fue fundado el 30 de marzo de 1915, año en que fue erigido como municipio, puesto que anteriormente era un corregimiento perteneciente al municipio de Chaparral. Durante la Guerra civil de los mil días muchos pobladores emigraron en busca de zonas seguras y apartadas de la guerra asentándose en San Antonio, lo cual fue determinante para su consolidación como municipio.

El municipio de San Antonio en la actualidad está dividido en 11 barrios de la cabecera municipal y en 51 veredas con sus respectivas juntas de acción comunal.” (Alcaldía de San Antonio Tolima, 2014)

La actividad económica de San Antonio se da a partir de la ganadería y la agricultura, principalmente del cultivo del café, se da el cultivo del frijol, arracacha, plátano y caña de azúcar en menor escala. El empleo que genera el municipio depende de la alcaldía puesto que esta genera cargos públicos que son ejercidos en su mayoría por habitantes del municipio.

### Mapa División Veredal municipio de San Antonio Tolima

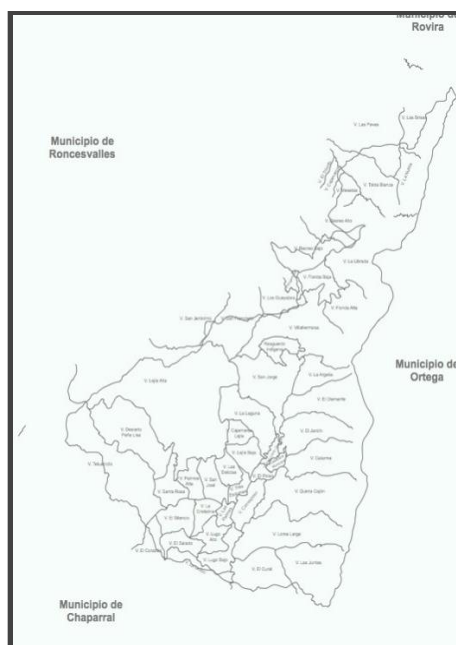


Figura 1 División Veredal Municipio de San Antonio Tolima  
Fuente: Alcaldía Municipal de San Antonio Tolima (2012)

San Antonio como muchos municipios del departamento del Tolima se vio afectado por la violencia bipartidista, antes de 1948 tuvo algunos episodios violentos que fueron gestando el enfrentamiento entre liberales y conservadores, pero fue con el asesinato del líder político Jorge Eliécer Gaitán que se exacerbó la violencia en este municipio.

...La violencia se inició en 1947 cuando los grupos políticos comenzaron a dividirse en ospinistas, laureanistas y gaitanistas. Se inicia el odio y la persecución entre liberales y conservadores... (Rodríguez, 1989, p.22)

Sin embargo, la generalidad del municipio antes del año 1948 era la tranquilidad, las relaciones entre sus habitantes eran cercanas y solidarias a pesar de la filiación política. *“En la vereda de las cabeceras del río Tetuán la política no era algo importante, liberales y conservadores nos colaborábamos unos a otros.”* (Familia Sánchez Bernate, 2012)

De acuerdo a los testimonios obtenidos de la familia Sánchez el tema político entre liberales y conservadores no era notorio, se hacía visible cuando se desarrollaban los procesos electorales, por lo menos en lo que a las veredas respecta no era cotidiano el dialogo sobre temas políticos, las relaciones de vecindad se desarrollaban a partir del trabajo cotidiano, de hecho la distancia entre una finca y otra era extensa, con lo cual los espacios de socialización se daban los días de mercado en el pueblo.

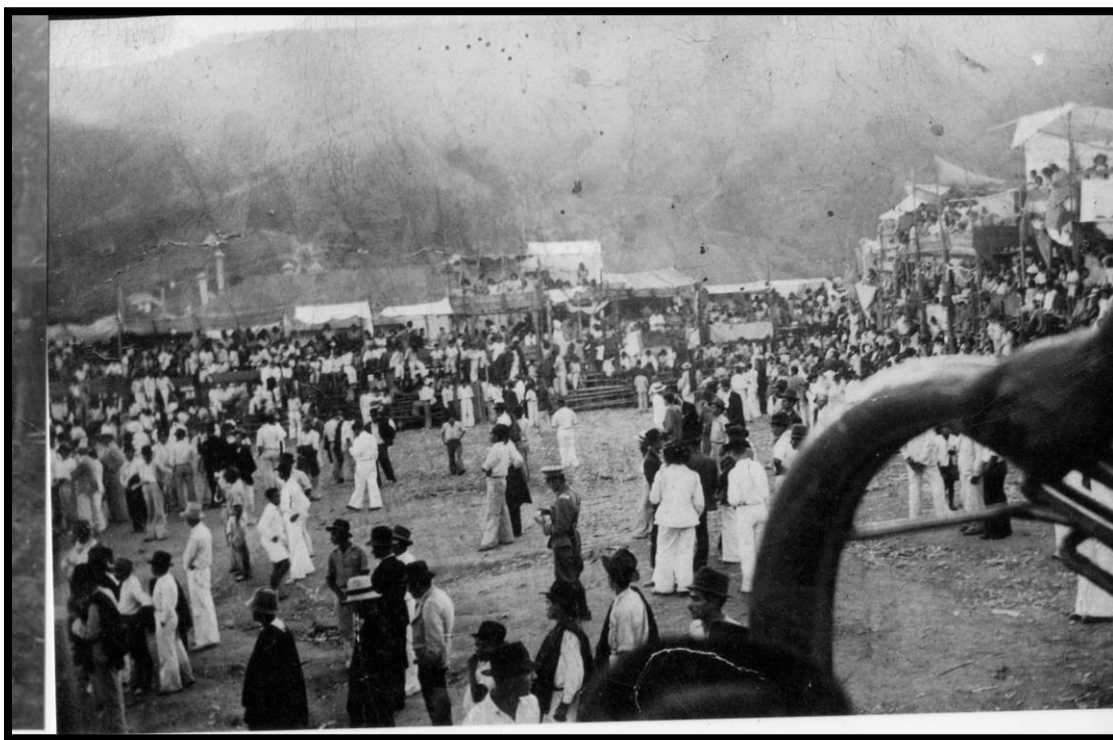


Figura 2 Fotografía Plaza de toros en día de mercado, Municipio de San Antonio Tolima  
Fuente: Grupo Facebook “San Antonio Noticias, publicado por Oliverio Rodríguez (octubre 24 2014)

De acuerdo al relato de Filomeno Campos “los liberales eran mayoría, ganaban elecciones continuamente; en el territorio de Tetuán se podían contar los campesinos conservadores, los unía siempre una amistad”. (Rodríguez, 1989, p.11)

La distribución electoral del municipio entre 1930 y 1946 oscilaba entre el 70% y el 80% de votaciones liberales, para las elecciones departamentales y presidenciales de la época el número de votantes liberales era superior, pero el municipio en su totalidad no pertenecía a un solo partido, la diferencia entre liberales y conservadores no era muy amplia pero la mayoría era de adscripción política liberal.

En la época del 30 al 48 los liberales y conservadores vivían unidos, la paz reinaba en el territorio micuno. Cuando se realizaban los debates electorales no había problemas que lamentar, los campesinos tanto del sector liberal como del conservador bajaban al sector urbano a votar

unidos, unos con sus banderas del partido, azul o roja, vitoreando a su sector. (Rodríguez, 1989, p.12)

Este tipo de ejercicios no desencadenaban hechos violentos, más allá de algunas discusiones que se daban en el espacio de socialización de los hombres que eran las denominadas cantinas donde departían con sus conocidos y consumían bebidas alcohólicas. Pero más allá de discusiones airadas no se evidenciaban persecuciones o muertes colectivas que si fueron comunes después del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán.

En cuanto a la existencia de medios de comunicación “se evidencia escasez de estos, el único radio que existía era el del párroco José Gregorio Lozano, no había teléfono, ni circulaba prensa”. (Rodríguez, 1989, p.12). En cuanto a la circulación de la prensa esta se daba en las zonas urbanas y no en los municipios apartados como es el caso de San Antonio.

El acceso a la educación se daba para los habitantes de la cabecera municipal, quienes habitaban en las veredas tenían que desplazarse grandes trayectos con lo cual se dificultaba la asistencia a la escuela, otras familias no consideraban importante la educación por lo que no llevaban a sus hijos a estudiar y delegaban la enseñanza de conocimientos básicos, como escribir y aprender a manejar el dinero, a las mujeres. Al respecto se refiere en uno de sus testimonios un miembro de la familia Sánchez:

*...Antes de la violencia por ese sector no habían escuelas el tema de la educación era cero, completamente cero para todos ahí, el que estudiaba era en el pueblo pero de la vereda al pueblo habían muchas horas de camino; y pues a mi papá si se le ofrecían profesores que se iban a la casa a enseñarnos pero no, él era muy terco, él decía que eso no era necesario y por eso nosotros nos criamos así sin estudio, la viejita (mamá) si tenía todos los deseos de que estudiáramos pero él no, de hecho mi papá había podido pagarle a una señora pero no, no quiso, pues antes de la violencia porque después de la violencia se*

*justifica que uno no hubiera estudiado... (L. Sánchez, Comunicación Personal. 2013, diciembre 5).*

Por el contrario, el aprendizaje relacionado con el cultivo de la tierra, la cría del ganado y en general las labores agropecuarias se consideraban indispensables; a fin de garantizar a los hijos una enseñanza que les permitiera valerse por sí mismos y heredar la tierra como uno de los mayores legados que sus padres podían transmitirles.

*...Nosotros vivíamos muy bien, la familia era sana y muy prospera, ya mi papá tenía muy buen capital, buena casa, dos fincas y arto ganado, hasta mi mama tenía por cuenta de ella como unas 15 reses, nosotros estábamos muy bien cuando eso. Las fincas juntas eran en las cabeceras del río Tetuán una se llamaba Filadelfia y la otra se llamaba Florencia, mi papá se dedicaba a la agricultura y a la ganadería, en las fincas sembraban pasto, café, maíz eso se daba de todo era tierra muy buena; yuca, plátano. Mi papá empezó a sembrar con toda la gente (familia) como fuimos siempre bastantes, trabajaban mujeres, hombres por igual, en la casa no se quedaba sino mi mamá y alguna de las muchachas (hijas) ayudándole a la cocina y el resto a trabajar en la finca. Nunca tuvimos una necesidad o que aguantáramos hambre, antes sobraba comida bendito sea Dios... (L. Sánchez, Comunicación Personal. 2014, febrero 2).*

En lo que a la comercialización de la producción del municipio se refiere, antes de 1948 San Antonio mantenía buenas relaciones con los municipios aledaños como es el caso de Chaparral, lo cual permitía el tránsito de víveres como el arroz, la sal, la manteca entre otros, o desde Playarrica donde terminaba el camino de herradura, el transporte de estos alimentos por camino de herradura dificultaba el acceso a ellos en términos de tiempo y costos. Los alimentos como el plátano y la yuca eran de baja comercialización debido a su abundancia con lo cual el

precio era muy bajo, a diferencia de estos alimentos la ganadería era de alta comercialización por lo que se vendía en varios municipios aledaños. (Rodríguez, 1989, p.13)

A partir del nueve de abril de 1948 la realidad de San Antonio cambio, a través del único radio existente en el municipio se conoció la noticia del asesinato del líder político Jorge Eliécer Gaitán con lo cual se desarrolla una dinámica de ataque y defensa entre liberales y conservadores que tensionó las relaciones entre los habitantes del municipio. Al respecto (Rodríguez1989, p. 27-28) afirma que:

El sacerdote José Gregorio Lozano, fue uno de los primeros en darse cuenta del asesinato del líder Jorge Eliécer Gaitán, el único radio que funcionaba con pilas era el de él; escuchó las agitaciones que hacían las emisoras, impulsándolos a que se levantaran contra el gobierno, impulsando a la masa a que salieran a las calles, que asaltaran los bancos, que era el momento de hacer la revolución.

Los sucesos siguientes se constituyeron en una organización de los conservadores a fin de protegerse de la población liberal, el sacerdote les da aviso a los conservadores que desde Bogotá se está incitando a los liberales a organizarse, con lo cual se da inicio a un proceso de autodefensa ante el inminente ataque de los liberales. Al respecto un integrante de la familia Sánchez refiere que:

*...La muerte de Jorge Eliécer Gaitán fue como cuando se prende un galón de gasolina, que se prende y no se puede apagar, murió el señor y cada quien empezó a formar bandas y era matando. La chulavita era la policía-conservada, era la gente de Laureano Gómez. Y la chusma pues la gente que se levantó en armas protestando por la mala situación que había y para coger el liderazgo de las veredas y se fue formando una banda de criminales hasta que cogieron el monte a acribillar a cuanta gente encontraban, ellos eran liberales pues ese era el ideal que tenían*

*después se volvieron pícaros... (L. Sánchez, Comunicación Personal. 2013, diciembre 5).*

Así mismo según el relato de Eusebio Lasso los liberales de varios sectores se aglutinaron en Chaparral, lanzaban ofensas contra el partido conservador y a todos los conservadores conocidos los iban encarcelando y torturando, lo cual obligó a todos los conservadores a agruparse y refugiarse. Lasso, E. (1989, abril). Ensayo Sobre La Violencia en Política en San Antonio Tolima (Rodríguez, 1989, p.16).

Este proceso dio inicio sobre todo en la cabecera municipal puesto que las veredas estaban distantes, los liberales se enteran del asesinato de Gaitán y se van pasando la voz hasta conformar un grupo que manifiesta su indignación por el asesinato del líder político; así mismo lanzaban arengas a favor del partido liberal. Este hecho generó incertidumbre en los conservadores quienes se preparaban para un inminente ataque de los liberales.

...Resulta que en el 48 en chaparral había un líder revolucionario que se llamaba Armando Cachaco, este señor después de que hizo apresar a todos los conservadores de Chaparral y campesinos que bajaban al mercado, a mí no me apresaron porque yo me les volé, entonces este señor el 10 de abril por la tarde envió a revolucionar a todo el liberalismo de San Antonio y sacaron a todos los conservadores y los metieron a la cárcel, después del 9 de abril y una vez soltados los conservadores volvió la tranquilidad por unos meses... Lasso, E. (1989, abril). Ensayo Sobre La Violencia en Política en San Antonio Tolima (Rodríguez, 1989, p.17).

Así mismo en San Antonio Algunos habitantes de adscripción política liberal ingresan a la iglesia buscando al sacerdote y ante la amenaza contra su vida este abandona el pueblo, refugiándose en una finca llamada la esmeralda, en la vereda el cajón donde más adelante se



refugiarían otros conservadores. Con el apoyo de la policía que como ya se mencionó era liberal los conservadores eran sacados de sus casas, para ser llevados a la cárcel, eran insultados y amenazados de muerte como venganza por el asesinato de Gaitán. Algunos lograron desplazarse para las veredas en donde se agruparon e iniciaron la retaliación contra los liberales.

...Los vecinos se fueron reuniendo en la finca de Serafín Aguiar, con las armas que se conseguían, tales como escopetas de fisto, cápsula y machetes. Fue necesario el nombramiento de un jefe, el cual fue Pedro Antonio Aguiar; él tenía conocimientos de la lucha armada, pues estaba recién salido del ejército... (Rodríguez O. , 1989)

Así se da inicio a una oleada de violencia que cobró la vida de muchos habitantes del municipio y que reconfiguró la historia del mismo, lo seguido fue una persecución entre liberales y conservadores que fue dejando a su paso el destierro, las violaciones a mujeres, el asesinato de los hombres y de los niños y con ello el abandono de tierras o la venta de los terrenos en precios irrisorios. Ahora bien, según los relatos obtenidos después del nueve de abril se vivió en el municipio una tensa calma, los conservadores detenidos fueron dejados en libertad y aparentemente todo volvió a la normalidad, pero la realidad era que en todo el departamento del Tolima se estaban organizando grupos tanto liberales como conservadores que sistemáticamente fueron efectuando ataques al bando contrario y a los pobladores que se mantenían al margen del conflicto.

...Si nosotros intervenimos, no lo hicimos porque queríamos, porque nos gustaba, intervenimos porque era necesario, completamente necesario coger las armas para nuestra propia defensa, para la defensa del pueblo... Lasso, E. (1989, abril). Ensayo Sobre La Violencia en Política en San Antonio Tolima (Rodríguez, 1989).

Este proceso de organización en varias regiones del departamento incluido San Antonio fue apoyado por los dirigentes de los dos partidos, tanto liberales como conservadores recibieron

telegramas que apoyaban la organización armada y justificaban las persecuciones y asesinatos al opositor. En el caso de los liberales desde las diferentes emisoras también se hizo un llamado a vengar el asesinato de Gaitán.

Muchas personas del municipio, aunque de adscripción política liberales o conservadores no hacían parte de ningún bando, con lo cual si un liberal permanecía en terreno conservador eran tachados como “voltiados”, expresión utilizada para referirse a quien había cambiado de partido y por ende era un traidor, lo mismo le sucedía al conservador que permanecía en territorio liberal. Por esta razón muchos campesinos fueron hostigados hasta que reconocieran que habían cambiado de partido político y así salvaban su vida, pero pasaban a ser perseguidos por los miembros del partido político contrario. Otros campesinos se resistieron a esta coacción y fueron asesinados, desintegradas sus familias y algunos para salvar la vida fueron expulsados del territorio. A continuación, se anexa el aparte de un testimonio que condensa lo expuesto anteriormente:

*...Cuando nosotros salimos fue porque cuando comenzaron a perseguir los liberales allá pues a mí papá lo querían mucho, liberales y godos lo querían hartísimo, a mi mamá la respetaban todos, entonces los amigos conservadores de mi papá le dijeron usted no tiene por qué irse, contra usted no hay nada, y un día cualquiera subió un poco de gente liberal y le dijeron a mi papá nos tenemos que ir porque nos van a matar, entonces mi papá les preguntó y la familia? y le respondieron “no, después volvemos por ellos” entonces mi papá le contesto al hombre que le dijo eso yo a la familia no la dejo sola si me matan, me matan aquí defendiendo a mi familia, los liberales se vinieron casi todos y a nosotros nos dejaron allá, no pasaba nada, salíamos pa’ donde quiera y entonces la consigna era que el liberal que no se salía era porque se había volteado y también había que matarlo y eso le paso a mi papá allá. Cuando lo pensó le dijeron usted tiene que quedarse allá porque usted se voltio, pero cuando se encrudeció la guerra, la matazón, esos*

*liberales que salieron de San Antonio se enchusmaron que era como una guerrilla, se hicieron en el cañón de las hermosas, la marina, limón y río blanco, cogieron ese pedazo de territorio entonces de ahí pasaban a otras partes a hacer matazón y salieron allá a la vereda a donde estábamos nosotros (Tetuán) e hicieron una matazón, mataron dos cuñados y entonces ahí nos tocó que irnos... (C. Sánchez, Comunicación Personal. 2012, junio 15).*

La dinámica bipartidista no reconocía personas al margen del conflicto y mucho menos las respetaba, los líderes tanto liberales como conservadores iban sumando personas a sus organizaciones y no había espacio para abstenerse, la polarización del municipio era total. Estos grupos operaban bajo la lógica, ¡el que no está conmigo está contra mí! y desde este argumento llenaron de dolor la vida de los habitantes de San Antonio; poco a poco las relaciones de los habitantes se fueron consolidando a partir del color político y no desde las relaciones de convivencia y cooperación que se daban antes de estallar la lucha partidista; configurándose claramente en la realidad del municipio el concepto amigo-enemigo a partir del partido político.

Claramente ante la inminente presencia del enemigo hay que protegerse y por supuesto defenderse y bajo esta lógica de la guerra la vida del opositor pierde valor y las justificaciones del porque se destruye, se viola, se mata son variadas. Se llena de orgullo el combatiente ante las bajas de su enemigo porque esto le indica que está ganando la guerra y sobre todo es motivo de orgullo porque es un ser valiente que sabe proteger su tierra, su familia y su pueblo.

Pero paralelo al ideal del combatiente están las familias al margen del conflicto que lejos de orgullos, deseos de poder e intenciones de destruir al enemigo lo han perdido prácticamente todo. Por un color político y una dinámica Nacional orientada por sus gobernantes al incremento de oposiciones, resentimientos y desconfianza, pasaron de vivir tranquilos a no tener nada, a enterrar a sus seres queridos cuando era posible o a vivir con la sombra del desaparecido para siempre.

*...Nunca tuvimos una necesidad o que aguantáramos hambre, antes sobraba comida bendito sea Dios, nosotros nos criamos en una abundancia inmensa..., pero entonces la violencia acabo con todo, ya empezaron ellos, los (hermanos) mayores a huir a esconderse en las montañas. Nosotros hasta hicimos casa por allá en la montaña, - pues hizo mi papá- y por allá dormíamos, en el día salían a trabajar a buscar el sustento... (L. Sánchez, Comunicación Personal. 2013, diciembre 5).*

La tensa paz que se vivió en San Antonio una vez superados los hechos del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán terminó el 04 de Noviembre de 1949, con un ataque al caserío Santo Domingo, liderado por los conservadores, que según testimonio del señor Eusebio Lasso se originó porque los conservadores ofendidos y que sufrieron en carne propia, la verdad se desquitaban con ese caserío, de tal suerte que santo domingo fue destrozado, quemado por venganza, además murió mucha gente, cayeron muchos liberales que no pertenecían a la guerrilla. Lasso, E. (1989, abril). Ensayo Sobre La Violencia en Política en San Antonio Tolima (Rodríguez, 1989).

En los testimonios se hace referencia al 04 de noviembre de 1949 como una revolución de los liberales que al parecer no tenía justificación; Sin embargo para este año Colombia enfrentaba una oleada de violencia que marcaría su historia, así mismo los colombianos de la época se enfrentaban a un proceso electoral en el que el único candidato era Laureano Gómez del partido conservador puesto que el candidato liberal Darío Echandía renunciaba a la candidatura por falta de garantías, de la misma manera para este año se conmemoraba un año del asesinato del líder político Jorge Eliécer Gaitán, lo cual tensionaba la escena pública ya que liberales recordaban este trágico hecho y conservadores lanzaban la candidatura de Laureano Gómez integrante del ala radical del conservatismo.

Para este mismo año en el mes de junio se realizan elecciones de parlamentarios en la que los liberales obtienen mayoría de votos, con lo cual la mayoría de la representación del consejo y el congreso era liberal, dificultándose así para el partido conservador mantener su hegemonía.

Además de estos hechos el presidente Mariano Ospina Pérez decreta estado de sitio y cierra el congreso de la república, exacerbando así los ánimos de los colombianos.

Esta agitación política sin duda alguna contribuyó a la actitud reaccionaria de los liberales en el municipio. Con lo anterior no se pretende justificar sus acciones al contrario se pone de manifiesto, como los altos líderes políticos influían permanentemente en actividad violenta de los grupos liberales y conservadores.

En san Antonio “La guerra estaba declarada, se hizo necesario romper con la tregua, los conservadores cansados armaron un plan para matar a un liberal e iniciar la guerra, así, José Dolores “el Arepero, fue asesinado; sus intestinos fueron esparcidos por todo el sitio de residencia, lo mismo que sus vísceras.” (Rodríguez, 1989).

Con este hecho los liberales respondieron a la confrontación con el apoyo de los liberales provenientes de chaparral que en promedio eran 300 hombres y eran liderados por Emilio Díaz y Alonso Quimbayo. Cada bando se concentró en sitios estratégicos del municipio, los liberales se concentraron en el parque y los conservadores en la calle de Tetuán. Se da inicio a los enfrentamientos con armas y machetes, se rompían puertas, se ingresaba a las casas y si había personas estas eran agredidas, saqueaban los negocios y se abastecían de víveres, ropa y armas.

Estos enfrentamientos terminaron con la derrota de los liberales, quienes quedaron vivos fueron expulsados del municipio y los conservadores se llevaron de estas casas lo que les era útil, así mismo se apropiaron de las casas que quedaron abandonadas y de las fincas.

Es importante resaltar que para la época el término derrotado hacía referencia a la persona que indistintamente de su adscripción política, liberal o conservador debía abandonar la región a causa de la expulsión por parte del partido contrario. Por esto es común encontrar en los relatos este término cuya connotación es de pérdida de la guerra, así las personas derrotadas no hayan sido activistas en el conflicto.

Dentro de los relatos de la familia Sánchez, el siguiente aparte hace referencia a las circunstancias por las que tuvieron que pasar los liberales o los catalogados como voltiados para tratar de salvar su vida:

*...La idea de todo eso era matarnos porque éramos hijos de liberal a nosotros nos decían que mi papá era chusmero y la gente del pueblo y la chulavita que era conservadora querían matarnos, donde uno diera blanco le disparaban, cuando mi papá dio blanco le dispararon, que no lo alcanzaron a matar. y a mi papá le dijeron varias veces que cambiara de partido y entonces el cómo tomaba trago y se emborrachaba lo que hacía era ultrajar esa gente allá en la alcaldía y le cogieron bastante bronca también, la casa del pueblo la quemaron también, pero la gente mala no?, como en toda parte, pero siempre había harta gente amiga había hartos así conservadores que lo querían. Por ejemplo a un señor Aguiar que les daba posada a los muchachos seguido; entonces le dijeron que si les daba más posada le metían una bomba a la casa y ellos eran conservadores los que les daban posada a ellos (hermanos), ellos dormían una noche en un lado y otra noche en otra hasta que salimos y todavía cuando salimos, el camino para playa rica y la florida era un camino de herraduras cuando eso, por ahí salían a gritarnos collarejos por fin se van delante del ejército y todo... (L. Sánchez, Comunicación Personal. 2013, diciembre 5).*

En el caso de la familia Sánchez salieron expulsados del municipio y custodiados por el ejército los hombres, las mujeres se quedaron en San Antonio, para ellas no representaba mayor amenaza quedarse porque las dos mayores eran casadas con conservadores y la madre después de la primera migración de la vereda Tetuán a la cabecera municipal era conocida y respetada en el pueblo; trabajaba en una finca llamada el jardín. La persecución directa era contra los hombres sin importar la edad.

*...Me acuerdo que salimos de la finca en la noche y nos tocó dormir por allá debajo de unos aguacates apenas se escuchaban los gritos decían lo mataron y lloraban y nosotros llenos de miedo. bendito sea Dios logramos salir y le echamos tierra a eso y todo quedo por allá, primero vivimos en el campo y luego llegamos al pueblo de ahí no nos sacaron a nosotras, pero a los hombres tiempo después les toco irse, me acuerdo que el finado Gentil si murió cuando estábamos por allá. Eso fue muy terrible por eso yo le eche tierra para no acordarme de eso que me duele mucho... (F. Sánchez, Comunicación Personal. 2012, julio 20).*

Otros conservadores que fueron expulsados de San Antonio se unieron a las guerrillas liberales a fin de vengarse de los conservadores y el 22 de julio de 1951 asaltan al cañón del Tetuán ingresan a las casas de los conservadores se aprovisionan de víveres y asesinan a los conservadores que encontraron en las viviendas, la autodefensa conservadora los persigue a fin de dar de baja a estos guerrilleros liberales.

Lo sucesivo en el municipio fue uniformar a esta autodefensa conservadora que se convirtió en el batallón “Joves”, inicialmente denominado batallón San Antonio que unidos al ejército y comandado por el coronel Pedraza, tenían por objetivo “proteger” al municipio y recuperar los semovientes robados del cañón del Tetuán y la lejía, de este batallón fueron dos comisiones a Amoyá, la primera conformada por Jorge Mina y la segunda por Eusebio Lasso.



Figura 3 Fotografía Batallón Joves, Municipio de San Antonio Tolima  
Fuente: Grupo Facebook “San Antonio Noticias, publicado por Carolina Patiño (junio 12 2016)

De la misma manera las guerrillas liberales fueron engrosando sus filas con todos los derrotados no solo de San Antonio sino de otros municipios aledaños, la guerrilla de Rovira tenía por dirigentes a campesinos como Arsenio Borja “Santander”, Tiberio Borja “Córdoba”, Leónidas Borja “El Lobo”, David castillo “triunfante”, Teófilo Rojas “Chispas”. La persecución mutua de estos grupos prácticamente despobló a Rovira y a San Antonio.

Finalmente, ante el exilio de los liberales del municipio de San Antonio, este empezó a transformarse en una región conservadora producto de la migración de personas de la misma filiación política que habían sido exiliadas de otros municipios cercanos de adscripción política liberal.

La violencia bipartidista vivida en san Antonio no es más que el reflejo de una situación que se extendió a lo largo y ancho del departamento del Tolima, considerado uno de los



municipios más afectados por estos hechos violentos y así mismo reflejo de un episodio que dejó marcas indelebles en la historia colombiana.

## **1.1 La Violencia en el Departamento del Tolima**

Tolima del término Panche, Tolima, Tulima o Dulima- río de nieve o nube es uno de los 32 departamentos de Colombia situado en la región andina, su capital es Ibagué y es considerado uno de los departamentos más afectados por la violencia bipartidista y los hechos posteriores al asesinato del líder político Jorge Eliécer Gaitán.

El Departamento del Tolima tiene 47 municipios divididos en 6 provincias, para el año 2016 su población ascendía a 1.412.230 habitantes, limita por el norte y el occidente con el departamento de Caldas, con el oriente por el departamento de Cundinamarca; por el sur con los departamentos de Huila y Cauca y por el occidente con los departamentos de Valle del Cauca, Quindío y Risaralda.

### **Mapa División Municipal del Departamento del Tolima**

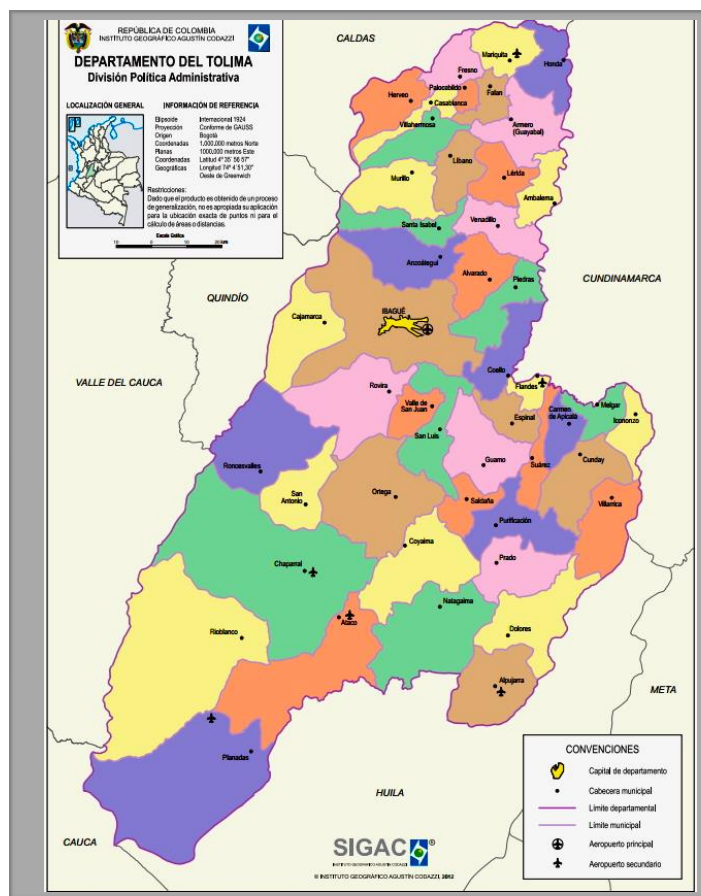
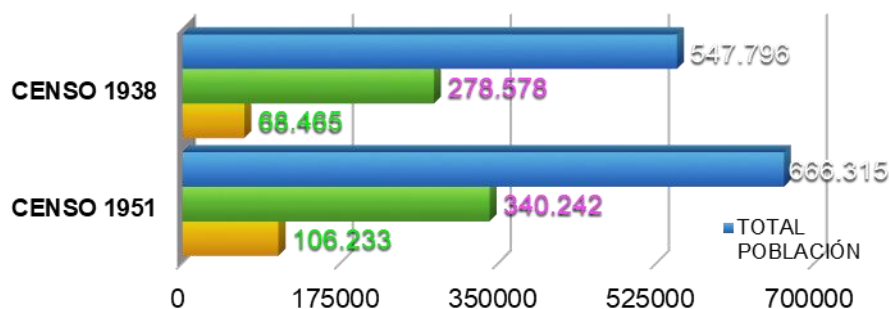


Figura 4 División Municipal del Tolima  
Fuente: IGAC- Instituto Geográfico Agustín Codazzi

Hacia 1946 estaba compuesto por habitantes en su mayoría campesinos y jóvenes; el 80% vivía en áreas rurales, en el sur, como el sur occidente del Tolima se extendían las zonas de Colonización. El municipio de chaparral era uno de los cinco más prósperos del Tolima junto con Ibagué, Armero, Líbano y Honda, en el caso de San Antonio este subsistía con un mínimo presupuesto municipal lo cual influía notablemente en los procesos educativos y de salud del municipio. (Rodríguez, 1989).

Según el censo poblacional de Colombia del año 1951 (Se toman estos datos debido a que para el año de 1948 no se realizó el censo poblacional, transfiriendo este para el año 1951, según decreto Ley N° 546 de 1951.). Para el año 1938 el Departamento del Tolima tenía 547.796 habitantes, población que aumento con relación al censo del año 1951 en el que el Departamento ya contaba con 666.315 habitantes.

**POBLACION TOTAL EN EL DEPARTAMENTO DEL  
TOLIMA 1938/1951**

Gráfica 1 Total, Población Departamento del Tolima en los años 1938 y 1951  
Fuente: Censo de Población de Colombia. [ftp://190.25.231.247/books/LD\\_771\\_1951.pdf](ftp://190.25.231.247/books/LD_771_1951.pdf)  
Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

Así mismo del total de la población del Departamento correspondiente al censo de 1951 (666.315 Habitantes), el 55.1% de la población activa económicamente (219.980) se dedicaban a labores de tipo agrícola como la ganadería, la caza, la pesca y la silvicultura.

En términos generales el Departamento del Tolima se sostenía de la agricultura, especialmente del cultivo del café, aunque también era un Departamento productor de arroz, algodón, caña de azúcar y ganado; pero sin duda alguna los constantes conflictos políticos contribuyeron al atraso de la región y a la disminución de la calidad de vida de sus habitantes.

Las costumbres de sus habitantes son influenciadas por los pijaos, población indígena de la cual aún quedan pequeños resguardos, así mismo el departamento recibió una gran influencia religiosa por lo que la mayoría de sus habitantes son católicos, aunque en la actualidad han recibido la influencia de diferentes cultos, aun así, la mayor parte de la población se considera católica.

En cuanto a la familia tolimese esta no se aparta del planteamiento de la autora Virginia Gutiérrez de Pineda (1962), la familia colombiana “está conformada por la suma de tres

elementos muy heterogéneos: el mundo americano, el español y el africano. Por otra parte, es el resultado de la triple mestización biológica y cultural de los mencionados elementos.” (p.4).

Para la época de este estudio la familia tolimese era el resultado del proceso de mestizaje, conservaba una organización jerárquica regida por la autoridad del padre, la mujer tenía un papel de subordinación ante el hombre y era responsable de la administración del hogar y la crianza de los hijos.

Con la exposición a la violencia bipartidista surten una serie de transformaciones no solo de la organización familiar sino de la economía y de las prácticas sociales y culturales.

Con el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán el Departamento del Tolima se vio enfrentado a una oleada de violencia que no tardo en dilucidar sus devastadoras consecuencias. Los manifestantes salían a las calles, los incendios se multiplicaban y el comercio era asaltado; la zozobra y la angustia fueron invadiendo a los habitantes tanto de las cabeceras municipales como de las zonas más apartadas del Departamento.

“En el sur del Tolima, y sobre todo en las áreas rurales, donde hubo considerable agitación revolucionaria, la noticia del asesinato de Gaitán fue recibida como el anuncio del comienzo de una guerra, con toque de clarines, Así aconteció en la fracción de la profunda (Municipio de Chaparral), en Ilarco (Jurisdicción de Coyaima) y en la población de Natagaima.” (Sánchez G. , 1983, pág. 94).

La organización de los liberales propendía por arrebatarles el poder a los conservadores y de alguna manera vengar la muerte del líder político; los conservadores a su vez se resistieron a este proceso, generando así una oleada de violencia que sacudió al país. Se da en el Tolima un enfrentamiento entre liberales y conservadores que atemorizó a comunidades enteras y que enfrente a personas que pese a su adscripción política tenían relaciones de vecindad y compadrazgo desde su cotidianidad.

...Cuando muere Gaitán en abril de 1948 era Gobernador del Departamento Gonzalo Paris Lozano, liberal más no Gaitanistas. En Ibagué, la capital departamental, los partidarios de Gaitán son azuzados por las consignas incendiarias de las emisoras bogotanas, provisionalmente en manos de grupos insurrectos y una de las cuales culpa directamente del asesinato del líder a un policía... (Sánchez G. , 1983, pág. p. 97).

La frase que recorrió el país, “*Mataron a Gaitán*” estuvo acompañada de una efervescencia que rápidamente contagio a quienes la escuchaban, inundándolos de deseos de venganza, de tomar la justicia por sus propias manos, lo cual produjo masas reaccionarias que acabaron con familias enteras, quemaron fincas, robaron ganado y protagonizaron masacres de civiles. Como se mencionó anteriormente si bien la disputa inicialmente fue de los liberales en contra de los conservadores posteriormente con la reacción de estos se produce un enfrentamiento que desencadena en masacres protagonizadas por los dos bandos jugando el papel tanto de víctima como de victimario.

Al respecto María Victoria Uribe (1990) afirma que:

Se inicia la persecución policial contra ciudadanos y comerciantes liberales, autores de los desmanes. Esta reacción va a tener las características de una guerra de exterminio. En el municipio de Anzoátegui los agentes del gobierno conservador asedian a los dueños de pequeñas fincas, quemándoles sus cosechas, robando el ganado y corriendo las cercas, haciéndolos exiliar. En el sitio de Santa Bárbara, policías y conservadores, al mando de un sargento, asesinan a treinta y cuatro campesinos liberales.

Una de las estrategias que los diferentes gobiernos de Colombia a lo largo de la historia han utilizado para contrarrestar la violencia ha sido la

violencia misma, con lo cual han agudizado los conflictos distanciándolos notablemente de las posibles soluciones y enfrentando a las comunidades entre sí.

En este caso el enfrentamiento entre liberales y conservadores se recrudece con la incapacidad de los gobiernos para dirigir, por el contrario, en sus discursos incitan a las poblaciones al levantamiento y al enfrentamiento, hechos en los que por lo regular hay poblaciones al margen del conflicto que terminan siendo involucradas y víctimas del mismo.

Una de las agrupaciones protagonista de esta época por sus actuaciones sistemáticas y llenas de crueldad hacia los liberales fue la policía chulavita; María Victoria Uribe (1990, p. 52) afirma que:

Son los caciques conservadores locales quienes, en alianza con la policía chulavita, emprenden la persecución de los liberales. A raíz del asesinato de Gaitán, la policía de Bogotá se sublevó y se sumó a los revoltosos. Ello llevó al gobierno de Ospina Pérez a reclutar, en regiones del norte de Boyacá fieles al partido conservador, contingentes, de policía chulavita - nombre de una de las veredas de procedencia-, los cuales fueron desplazados desde la capital hacia varios departamentos como el Valle del Cauca y el Tolima, zonas donde el gaitanismo era muy beligerante. El enlace entre estos policías, desconocedores de la región, de sus gentes y de las veredas liberales donde debían eliminar a ciertos individuos, fueron los caciques conservadores y algunos terratenientes.

Así mismo la presencia de la policía chulavita en territorios ajenos a su jurisdicción generó descontento en las autoridades municipales y posibilitó la conformación de alianzas entre la policía liberal y los insurgentes, con lo cual los enfrentamientos se tornaban más sanguinarios

y justificados en un poder que había que defender en pro de lograr el control sobre las poblaciones.

La policía chulavita tenía un objetivo claro, defender el poder conservador y garantizar al gobierno de turno el control de los subordinados, el cómo se desarrollará este proceso no tenía importancia y bajo esta premisa se justificaron asesinatos, violaciones, desmembramientos y destrucción de veredas enteras.

Al respecto Sánchez (2008) refiere:

Dentro de la jurisdicción del municipio de Anzoátegui afloró un significativo contraste entre la cabecera municipal y uno de sus corregimientos, contraste muy típico de la dinámica inicial de la Violencia. La cabecera, la mayoría conservadora o conservatizada, estaba bajo el control de la Policía Nacional, impuesta desde Bogotá, y a la cual se la conocía ya con un nombre símbolo del terror: “policía chulavita”. Esta no solo neutralizó a los liberales, sino que apresó a uno de los promotores de la agitación revolucionaria en el corregimiento de Lisboa, bajo la acusación de ser un “rojo bandido”. La policía Departamental de Lisboa, por el contrario, era liberal, y como tal se sumó a los insurgentes.

...En todo caso, el mismo nueve de abril quedaba planteada ya una confrontación que habría de prolongarse durante los años siguientes, la de “chulavitas y nueve abriños... (p.111).

De igual manera frente a los ataques de la policía chulavita hacia los sectores liberales y gaitanistas y su ataque a la población civil, se consolidan núcleos de autodefensa integrados por campesinos que buscan garantizar su seguridad y para ello emprenden acciones violentas contra

personas de adscripción política conservadora, con lo cual se hace más evidente la polarización política en el país. Al respecto (Uribe1991) explica:

Esta persecución implacable contra los gaitanistas se traduce en pocas, pero cruentas masacres de población liberal que tienen por escenario los municipios de Anzoátegui, Falan, Caparral, Cunday y Rovira, todos ellos de mayorías liberales, con excepción de Anzoátegui, que presenta una distribución electoral paritaria entre los dos partidos. A raíz de lo anterior, en los últimos tres municipios se organizan grupos de auto defensa integrados por campesinos que huyen al monte para salvar sus vidas. Estos grupos serán el embrión de las futuras guerrillas liberales del sur del Tolima, integradas por grupos familiares como los Loaiza, los Borja, los Vargas y los Cantillo, entre otros. (p,2)

El surgimiento de estos grupos tenía por objetivo principalmente salvaguardar la seguridad de sus integrantes debido a los constantes asedios de la policía chulavita, alentados por terratenientes y gamonales conservadores; pero indudablemente se tejía una intencionalidad de “desquite”, de venganza, lo cual motivó la persecución hacia los conservadores probablemente bajo la premisa “ojo por ojo” “diente por diente” tan común en nuestro territorio y que ha generado en el caso de la violencia bipartidista constantes asesinatos motivados por la venganza de los muertos de uno y otro bando. Así se da inicio a innumerables retaliaciones entre las dos agrupaciones.

...Estos grupos familiares liberales, se van a dividir unos años más tarde en limpios, aquellos que consideran a los conservadores como sus únicos enemigos y comunes liberales influenciados por el partido comunista... (Uribe, 1990,p.3).



La confrontación que se da en el departamento del Tolima entre estos grupos con filiaciones políticas diferentes trae como consecuencia una cadena de masacres producto de los constantes enfrentamientos motivados en el aniquilamiento del contendor.

Los constantes hechos violentos se presentaron a partir del año 1948 y se prolongaron por los siguientes años en los que se generaron estrategias para menguar el conflicto como es el caso del frente nacional, pero que no incidieron en la disminución de la oleada de violencia en la que estaba sometida la provincia del país y mucho menos contribuyeron para su finalización. En lo que al departamento del Tolima se refiere la guerra se recrudecía con el pasar de los años y pese a las estrategias implementadas por el gobierno.

El mapa que se expone a continuación da cuenta de las masacres cometidas en el departamento del Tolima y el Quindío, para el presente estudio se hace relevante la información contenida en la imagen correspondiente al departamento del Tolima

La autora María Victoria Uribe en su libro *Matar, Rematar y Contramatar* (1990) ilustra de manera muy clara la distribución de las masacres en el departamento del Tolima, en el mapa se puede evidenciar como estas masacres se extendieron a lo largo y ancho del territorio tolimense.

### **Mapa Masacres Colectivas en el Tolima y Quindío 1949-1963**

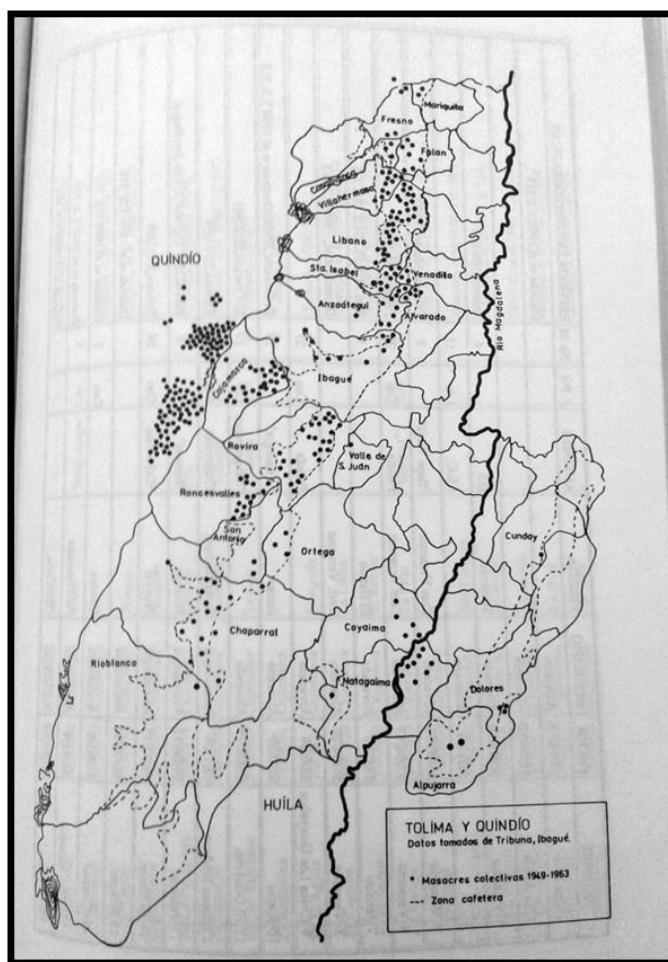


Figura 5 Masacres Colectivas Tolima y Quindío 1949-1963  
Fuente: Matar, Rematar y Contramatar (1990) María Victoria Uribe

Tras las elecciones presidenciales del 27 de noviembre del año 1949, el 7 de agosto de 1950 toma posesión de la presidencia de la república Laureano Gómez, candidato conservador; elegido ante la total abstención del partido liberal en las elecciones. Laureano Gómez fue el único candidato, puesto que su contendor Darío Echandía renuncia a la candidatura aduciendo falta de garantías ante la creciente situación de violencia en el País.

Durante su mandato el presidente Laureano Gómez en lo que al departamento del Tolima se refiere posesionó como gobernador a Octavio Laserna Villegas de filiación política

conservadora con lo cual se agudizan las tensiones en el departamento, más aún con la pasada abstención electoral de los liberales y el llamado de ese partido a la resistencia civil.

Con estos hechos en la escena pública y tras un año de mandato el presidente conservador sufre un infarto con lo cual se ve obligado a ceder el poder a Roberto Urdaneta y tras dos años de ausencia, al intentar retornar a su cargo el General Gustavo Rojas Pinilla da un golpe de Estado, derrocando a Laureano Gómez quien se exilia. Asume el general la presidencia hasta el año de 1957 siendo recibido con gran expectativa toda vez que para la época el ejército era considerado una instancia neutral con lo cual el país se beneficiaría.

Durante estos acontecimientos el Departamento del Tolima seguía sufriendo los avatares de la guerra y con tendencia al aumento de los hechos violentos, se mantenían los asaltos en la noche de conservadores a los pobladores liberales, persisten las masacres, la quema de viviendas, el robo de ganado y tierras. Así mismo un gran número de pobladores se vieron obligados a abandonar su territorio para salvar su vida. En términos generales los habitantes del Tolima se estaban exterminando unos a otros.

Una de las primeras acciones emprendidas por el presidente militar fue la amnistía de 1953 cuyo objeto era cumplir con la pacificación del país, para ello aceptó la propuesta de cese al fuego hecha por las guerrillas liberales del llano y ofreció amnistía a todos los que entregaran las armas. Lo cual fue bien recibido por otras regiones del País. Al respecto Guzmán, Borda y Umaña en su informe sobre la Violencia en Colombia (1962, p. 89) Afirman:

...A los propósitos del gobierno responden en forma inmediata numerosos jefes de guerrillas y contraguerrillas, que se presentan con sus gentes y una apreciable cantidad de armamento. Los primeros son los grupos de los tolimeses Emilio Gordillo -sargento veneno- y Leónidas Lara (El Lobo), cuya rendición fue efectuada entre julio y agosto de 1953. Casi simultáneamente se entregan Juan de la Cruz Varela y otros guerrilleros del Sumapáz; Rangel en Santander, con 105 hombres; las

guerrillas de Maceo, Ité, Puerto Nare y Anorí, con los capitanes Trino García, Sombranegra y Piedrahita, y la de Yacopí comandada por Drigelio Olarte...

Pero este proceso solo fue legalizado hasta el 8 de julio de 1954 mediante decreto de estado de sitio N°. 1823, dando amnistía e indulto a los guerrilleros. y en el caso del Departamento de Tolima se efectuó con los limpios, puesto que los comunes no acudieron al llamado del gobierno militar.

Este proceso estaba lejos de pacificar el país, posterior a la amnistía se presentaron persecuciones a los amnistiados, así como tropiezos para que retornaran a sus terrenos por parte de grupos conservadores denominados los patriotas y los contrachusmeros, muchas de estas persecuciones terminaron en asesinatos y nuevamente poblaciones al margen del conflicto son involucradas; aumentándose las migraciones, la pérdida de tierras y el constreñimiento para que estas fueran vendidas a precios irrisorios.

Con un presidente militar a su vez se nombran oficiales militares como gobernadores en diferentes departamentos del País, tal es el caso del Tolima cuyo primer Gobernador Militar fue el coronel Cuéllar Velandia Cesar, cuyo intento de pacificar la región resultó infructuoso debido a la diversificación del conflicto que generó el surgimiento de nuevas agrupaciones o la recomposición de las ya existentes.

Para el autor Camilo González Posso la violencia disminuyó en algo durante los primeros meses de la dictadura militar (González, 2013), probablemente ante los inminentes acuerdos con los alzados en armas y la expectativa que se produce en el País frente a un gobierno militar, pero lo cierto es que la violencia adquiere otras dimensiones y en el caso del departamento del Tolima se mantiene.

Pese a los intentos por menguar el conflicto en el departamento se siguen presentando hechos de violencia y alianzas entre grupos armados que ahondan la incertidumbre y la

inconformidad de los pobladores. “Durante la segunda mitad del año 1954 es evidente la presencia de pájaros, matones conservadores a sueldo de terratenientes y gamonales, quienes procedentes del Valle del Cauca, hacen incursiones en los municipios de Rovira, Cajamarca e Ibagué, colindantes con el Quindío” (Uribe, 1990, p. 69)

Los pájaros originarios del valle del Cauca como lo expresa María Victoria Uribe, atemorizaron al departamento del Tolima con sus acciones crueles y en masa, el pájaro podría definirse según Daria Betancourt Echeverry (1990) como un sicario partidista que durante la época de la violencia “Asaltaron poblaciones enteras, se cambiaron filiaciones políticas de pueblos y veredas mediante los famosos “arrepentimientos”. (p.57).

La imparable oleada de violencia en el departamento continuaba produciendo migraciones en masa de familias enteras que buscaban asentarse en las cabeceras municipales o capitales poniéndole así, fin a la persecución a la que estaban siendo sometidos, tal es el caso de las migraciones para colonizar otros territorios entre ellos los llanos orientales.

Estas migraciones se presentaron constantemente durante el periodo de la violencia algunas en menor proporción por lo que no fueron objeto de análisis o divulgación pero que al igual que los grandes éxodos produjeron daños imborrables en sus protagonistas.

Otros pobladores optaban por emigrar dentro del mismo departamento a zonas como Ibagué encontrándose con serias dificultades para sobrevivir y viviendo de la caridad; con lo cual se dispara la mendicidad y la explotación no solo de adultos sino de mujeres y niños.

Familias enteras abandonaron sus territorios con la esperanza de encontrar tranquilidad en otras regiones y así poder reconstruir su vida, pero la violencia era generalizada en el País sobre todo en la provincia con lo cual estas familias intentan retornar a sus territorios de origen encontrando en la mayoría de los casos sus parcelas ocupadas por otras personas o resistencia por parte de los grupos armados a su retorno.

Tratando de dar respuesta a estas poblaciones víctimas del conflicto el presidente militar el 24 de mayo de 1954 crea la Secretaria Nacional de Asistencia Social SENDAS, que en la práctica se dedicó al suministro de mercados, ropa y ayudas de tipo asistencialista, que, si bien eran necesarias por las condiciones de vulnerabilidad en las que se encontraban las víctimas, no desarrolló procesos de transformación social que garantizaran el mejoramiento de la calidad de vida de esta población.

En lo sucesivo el departamento del Tolima entre 1955 y 1957 tuvo que enfrentar las masacres, hostigamientos y la diversificación de los grupos armados, que como se ha mencionado en anteriores planteamientos generaron un impacto profundo en las poblaciones del departamento. Así mismo fue nombrado el segundo gobernador militar el coronel Torres Quintero quien durante su gobernación inicia un proceso de retorno de los cargos políticos a los civiles, para lo cual nombra en promedio 20 alcaldes civiles y para 1957 lo sucede el Coronel Guzmán Acevedo; sin embargo el presidente Gustavo Rojas Pinilla decreta zona de operaciones militares al Sumapáz y oriente del departamento del Tolima con lo cual se militariza la zona y se recrudece la violencia por los enfrentamientos entre militares y el movimiento guerrillero.

Debido a la situación crítica por la que atravesaba el país en cuanto a la violencia e inconformidad de varios sectores entre ellos estudiantes, trabajadores y transportadores y tras un paro nacional el General Gustavo Rojas Pinilla se ve obligado a renunciar a su cargo presidencial y una junta militar de gobierno asume los destinos del País, esta junta fue conformada por cinco miembros de la fuerza pública y rigió a Colombia entre el 10 de mayo de 1957 y el 07 de agosto de 1958. La actuación de esta junta militar de gobierno posibilitó la firma de dos pactos entre liberales y conservadores que le dieron origen al Frente Nacional, el cual consistía en la creación de una coalición bipartidista para gobernar el País y que además garantizaba que los cargos burocráticos fueran distribuidos por igual entre los dos partidos.

El Frente Nacional tuvo una duración de 16 años e inicia con la presidencia de Alberto Lleras Camargo, durante este periodo dejan las armas algunas guerrillas liberales, pero lejos de finalizar el conflicto surgen nuevos grupos insurgentes, crece desmedidamente el bandolerismo

el cual es conformado por excombatientes. Cómo se mencionó anteriormente el Tolima fue sin duda alguna uno de los departamentos más azotado por la violencia y con ello se produjo una serie de problemas sociales que afectaron notablemente a sus habitantes.

Como se mencionó anteriormente la historia de violencia vivida en San Antonio y en el departamento del Tolima tienen que ver con la situación de un país marcado por los enfrentamientos violentos, para contextualizar la violencia bipartidista hay que decir que desde los años 30 Colombia ha estado marcada por las guerras civiles, los conflictos entre las clases dominantes, las inconformidades de la clase popular y una serie de enfrentamientos motivados por el acceso al poder; el surgimiento de las guerrillas como un poder paralelo y opuesto al Estado y con un componente político e ideológico en su momento, que reivindicaba al campesinado y a las clases sociales menos favorecidas. Los partidos liberal y conservador, la izquierda, los paramilitares, el ejército y las bandas criminales son marcas indelebles en la memoria de los colombianos y más que estas agrupaciones, las consecuencias de un enfrentamiento armado que deja como resultado un incalculable número de víctimas, de familias desintegradas, de desarraigos territoriales y emocionales, y de más de medio siglo de atraso cultural, social y económico.

La generación colombiana del siglo XIX estuvo marcada por las numerosas guerras civiles, entre ellas la guerra civil de los mil días, la cual es recordada como una de las más sangrientas del País, “Si bien este período se caracterizó por el inicio de una era de desarrollo industrial y tecnológico, también mantuvo un carácter de inestabilidad económica y política, en tanto que liberales y conservadores protagonizaron cerca de 52 guerras civiles, en su lucha por obtener el poder.” (Vargas, 2013).

El 9 de febrero de 1930 se realizan las elecciones que dan como ganador al candidato liberal Enrique Olaya Herrera con 369.934 votos sobre sus contendores conservadores Guillermo León Valencia y Alfredo Vásquez Cobo iniciando así, una serie de reformas, las cuales fueron apoyadas por el sindicalismo y las ligas campesinas, esto fue polarizando al País, los conservadores empezaron a hacer una oposición cada vez más violenta.

El liberalismo tuvo que enfrentar la depresión económica que había iniciado finalizando la hegemonía conservadora, tiene que enfrentar las luchas sociales que venían en efervescencia como la lucha de las bananeras en la que participaron en promedio 10.000 trabajadores, lo cual se constituyó en un hito Latinoamericano toda vez que países con amplias trayectorias en cuanto a movimientos sociales se refiere no lograron tal participación.

Diversas inconformidades con el partido liberal son recogidas por Jorge Eliécer Gaitán quien para 1935 había salido temporalmente del partido liberal y conforma un sector anti imperialista basado en la integración entre sectores populares, promoviendo una política nacionalista, industrializadora y de reformas agrarias. “Se empeoran los inconvenientes agrarios y campesinos, con el ingrediente político que le añade a la protesta el surgimiento en Cundinamarca del UNIR (La Unión Nacional de Izquierda Revolucionaria), fundada por Jorge Eliécer Gaitán en 1933 siguiendo el modelo del APRA peruano y del PRI mexicano, como una alternativa popular al bipartidismo.” (Vargas, 2013).

Así mismo terminada la segunda guerra mundial se produce un auge de las luchas populares a nivel mundial que estaban contenidas por la guerra, en Colombia hay una serie de conflictos producto de la inconformidad con la desigualdad y los mínimos impactos en materia social y agraria de los gobiernos de turno. Esta inconformidad es canalizada por Jorge Eliécer Gaitán que planteaba algunas ideas socialistas enmarcadas en la nacionalización de los recursos naturales, la democratización del capitalismo y la legitimización de los sectores campesinos y obreros del país. Estas pretensiones reformistas no fueron desarrolladas debido al asesinato de Gaitán quien es considerado por sus planteamientos como la figura más cercana al populismo.

Seguidamente entre 1945-1946 Alberto Lleras Camargo asumió la presidencia del País tras la renuncia de López Pumarejo terminando así el régimen liberal y dando inicio al periodo conservador con el presidente Mariano Ospina Pérez.

En mayo de 1946 el partido conservador sube al poder después de diez y seis años de gobiernos liberales, asume el mando Mariano Ospina Pérez,



representante del sector moderado del partido conservador, quien triunfa ante la división del partido liberal, representado electoralmente por Gabriel Turbay y Jorge Eliécer Gaitán. Desde su campaña presidencial Ospina encuentra oposición de los sectores más radicales de su partido, liderados por Laureano Gómez. (Uribe, 1990,p.8).

Todas las actuaciones aquí expuestas dan cuenta de un enfrentamiento permanente entre los partidos liberal y conservador, sobre todo entre sus sectores más radicales. Se dieron algunos brotes tenues de acuerdos y negociaciones que no representaron mayor impacto para la historia colombiana. El país vivía una tensión permanente producto de los enfrentamientos políticos.

Con relación al periodo conocido como “la Violencia” Archila (2014) argumenta que:

Hay unos elementos en los años 30, sobre todo en el gobierno de Enrique Olaya Herrera en el que se produce un cambio de poderes locales que no fue muy radical pero que generó tensión en estos escenarios; a algunos pueblos llegó un alcalde liberal después de muchos años de tener un alcalde conservador, lo cual generó una serie de disputas en los años treinta que van a estallar más adelante. (p,34)

Estas desavenencias entre el partido liberal y el conservador y las múltiples tensiones que estos hechos generaron en el territorio nacional estallan con el asesinato del líder político Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948. Reforzados antes de su asesinato por los brotes de violencia tanto urbanos como rurales fundamentados en el bipartidismo y en la oposición al gobierno de turno fuese liberal o conservador. Al respecto (Uribe1990) afirma que:

Durante el gobierno de Ospina Pérez los embates de las fracciones extremistas de los partidos terminan por instaurar una extrema polarización. La influencia del sector moderado de Ospina en las áreas rurales fue muy tenue, contraria a lo que ocurrió con las fracciones

extremistas cuya influencia fue notable. En el Valle, Tolima, Santander y los Llanos Orientales principalmente, y a raíz de la muerte de Gaitán, los núcleos gaitanistas encabezaron revueltas populares con tomas efímeras del poder local constituyéndose en actores fundamentales de la Violencia.(p,44)

## 1.2 El Bogotazo y La Violencia en Provincia

### Mapa de los municipios colombianos afectados por la violencia entre 1948 y 1953

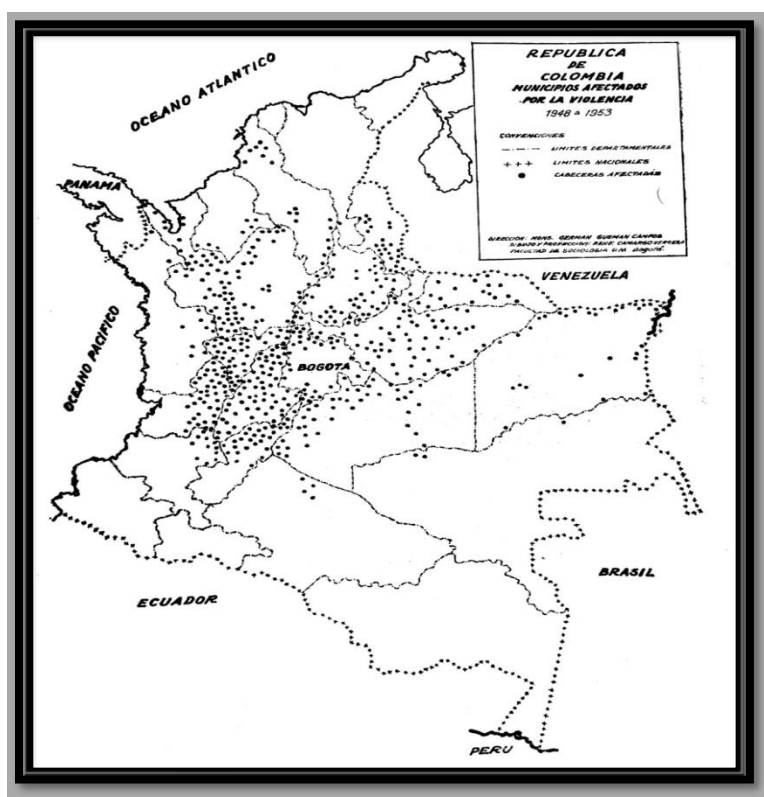


Figura 6 Municipios Afectados por la Violencia  
Fuente: La Violencia en Colombia Estudio de un Proceso Social (1962)  
Germán Guzmán, Orlando Fals Borda, Eduardo Umaña Luna

Si bien es cierto el partido liberal y conservador a lo largo de la historia presentaron tensiones por la obtención del poder y por el desarrollo de sus posturas políticas, sin lugar a dudas un hecho que recrudeció las diferencias fue el asesinato del líder político Jorge Eliecer Gaitán, el líder político nació en Bogotá en 1902, en febrero de 1920 ingresa a la facultad de derecho y ciencias políticas de la Universidad Nacional y cuatro años más tarde obtiene el título como abogado, durante su época de estudiante participó activamente de la política, organizó la sociedad literaria Rubén Darío y constituyó el Centro Liberal Universitario. Fue elegido para la Asamblea de Cundinamarca entre 1924 y 1925. Gaitán sale del País y regresa en 1928 siendo elegido en el mismo año como representante a la cámara y se apersonó en diciembre del mismo año de los hechos acontecidos en la zona bananera. (Biografías y Vidas, 2004).

El debate de las bananeras sirvió a Gaitán de fundamento para su figura de líder popular. En 1931, con los liberales en el poder, fue elegido presidente de la Cámara de Representantes.” (Biografías y Vidas, 2004) Y para el año 1933 como se menciona anteriormente Jorge Eliecer Gaitán abandona el partido liberal y conforma la Unión Nacional de Izquierda Revolucionaria UNIR que se ubica fuera del ya conocido bipartidismo y que se consolida como un “Frente único de las clases explotadas. (p.15)

Sin duda alguna los planteamientos del dirigente político con su alto contenido social lo acercaron a las comunidades, su facilidad para identificarse con el pueblo en cuanto a sus necesidades más apremiantes le permitieron constituirse en una alternativa que cambiaría los rumbos de este país y en una esperanza para los sectores menos favorecidos.

...Gaitán representaba, pues, en los años post-guerra, la única fuerza política en ascenso y la única también que en ese momento encarnaba una tendencia democrático-popular... (Sánchez, 2008)

La manera en la que Gaitán se acerca al pueblo se constituye en una novedad para la época, el líder se comunicaba de manera directa con las comunidades. La Plaza pública es para Gaitán el escenario mediante el cual transmite sus planteamientos, pero también genera alianzas con sus seguidores. “Respecto de Gaitán, los hechos que a partir del momento de su asesinato se desencadenaron son en buena medida reveladores de la amplitud del apoyo popular, que ya le había sido expresado en la plaza pública.”(p.18)

Con el asesinato el 9 de abril de 1948 del caudillo como era conocido Jorge Eliécer Gaitán se desata una oleada de violencia en el territorio nacional, cuyo epicentro fue la ciudad de Bogotá y que se fue extendiendo paulatinamente a la provincia.

...La noticia de la muerte de Gaitán se propagó rápidamente en Bogotá y en el resto de la nación. Una multitud enardecida se congregó en el centro de la capital, mientras un numeroso grupo de manifestantes marchó hacia el palacio Presidencial acusando a su paso a Ospina Pérez y a los líderes del partido conservador de ser los autores intelectuales del asesinato del líder liberal... (Alape, 1985)

En Bogotá el caos era total, fueron tomadas las emisoras invitando al pueblo a unirse a la revolución, los saqueos inicialmente selectivos encaminados a la consecución de armamento, pero luego desbordándose al desmantelamiento del comercio en general y la falta de direccionamiento en lo que a la conformación de una revolución se refiere desviaron la intensidad de la protesta.

...Bogotazo es un calificativo más bien limitado para lo que ocurrió en Colombia en la segunda y tercera semanas de abril de 1948. En más de 200 municipios (incluyendo las ciudades más grandes) se presentaron rebeliones y enfrentamientos armados. La noticia del asesinato de Gaitán llegó a millones de colombianos casi que inmediatamente después del suceso, gracias a las noticias

difundidas por las cadenas radiales integradas a nivel nacional...  
(Alape, 1985).

A diferencia de la capital del país, la provincia mostró mayor organización en su objetivo de hacer revolución, los liberales conformaron grupos y establecieron juntas revolucionarias a fin de sustituir el poder de los gobernantes conservadores; si bien no estuvieron ausentes la sed de venganza, los saqueos y destrucciones, se mantuvo una intencionalidad clara frente al propósito de generar revolución. “La primera e instintiva reacción del pueblo fue, sin embargo, la de darse sus propias autoridades, elegir órganos de dirección político-militar y luego convocar a la formación de milicias populares y al generalizado aprovisionamiento de armas. Todo lo cual se realizó con inusitada rapidez y con impresionante regularidad a lo largo y ancho del país.” (Sánchez G. , 2008).

## **2. Capítulo 2 Relaciones, Vínculos Familiares y Violencia Bipartidista: Efectos en la Dinámica de la Familia Sánchez**

Para el desarrollo del presente trabajo de investigación participaron cinco (5) integrantes de la familia Sánchez (Cristóbal Sánchez Bernate, Luis Emilio Sánchez Bernate, Gilma Sánchez Bernate, Fernanda Sánchez Bernate y Elvira Sánchez Bernate.), como se mencionó en el diseño metodológico el criterio de selección de los participantes fue que pertenecieran a la segunda generación de la familia, con lo cual se cumple la condición de que hubiesen vivido de manera directa el hecho violento. Otro criterio de participación fue que al momento del proceso de recolección de información ninguno de los participantes tuviese diagnósticos clínicos de demencia senil o alzhéimer por considerarse medicamente que afectan de manera significativa los procesos cognitivos de la persona, entre ellos el proceso de recordar. Y una tercera condición de selección era la participación voluntaria en el estudio.

El proceso de recolección de la información se dio en dos momentos, el primero inicia en Campoalegre Huila (2012) en donde se realizan las entrevistas individuales y colectivas. Por un período de diez días se establecieron encuentros con los entrevistados a excepción de Elvira Sánchez quien se encontraba en San Antonio Tolima. En este primer momento se realiza la construcción del genograma en el que participan Cristóbal Sánchez, Luis Emilio Sánchez y Gilma Sánchez, se realizan cuatro entrevistas individuales y un encuentro colectivo en el que además se construye la línea del tiempo y el mapa de redes. En todos los momentos se recurrió al álbum familiar como dispositivo para la activación de la memoria.

Una vez concluidas las entrevistas individuales se realizó una revisión de las mismas identificando algunos vacíos en la información sobre todo en la transición entre el antes, el durante y el después que fueron subsanados en el encuentro colectivo.

En el compartir diario con la familia se gestaron conversaciones sobre la violencia bipartidista y la historia de la familia Sánchez, en escenarios cotidianos y de encuentro como los desayunos, la preparación de alimentos, la elaboración de la panela en el trapiche o la recolección del café se dieron encuentros intergeneracionales que si bien no son materia de este estudio permitieron que hijos y nietos se acercaran a la historia de la familia, estos espacios como investigadora fueron determinantes al momento de desarrollar el encuentro colectivo puesto que algunos hechos no fueron narrados en las entrevistas individuales y gracias a estos encuentros tuve conocimiento de la información, logrando precisarla durante el encuentro colectivo. Durante diez días la cotidianidad de los participantes del estudio y sus familias giro en torno a la violencia bipartidista y la historia de nuestra familia.

El segundo momento de recolección de información se desarrolla en San Antonio Tolima (2013), en este espacio participaron Luis Emilio Sánchez y Elvira Sánchez, este momento en especial tuvo una carga emotiva fuerte debido a que era la primera vez que Luis Emilio Sánchez retornaba a San Antonio Tolima después de haber sido expulsado del territorio. Por espacio de seis días reconstruí el recorrido que hizo la familia Sánchez desde la vereda Tetuán hasta la cabecera municipal. Este recorrido permitió la activación de la memoria y facilitó el relato de Luis Emilio y Elvira, así mismo se precisó la línea del tiempo y se realizó consulta de fuentes documentales encontrando el trabajo de grado realizado por Oliverio Rodríguez “Ensayo Sobre la Violencia Política en San Antonio Tolima 1948-1957”. El cual me permitió contrastar los relatos de habitantes del municipio con los relatos de los integrantes de la familia Sánchez. En este segundo momento se realizó una entrevista individual y un encuentro colectivo entre Luis Emilio y Elvira.

Es importante mencionar que el viaje a San Antonio Tolima sirvió de motivación para que miembros de la familia Sánchez entre ellos Cristóbal Sánchez decidiera volver a San Antonio Tolima.

Durante estos dos momentos se logró realizar la recolección de información y la conformación de un archivo fotográfico. Posteriormente se inicia el análisis de la información.

- **Entrevistas Semiestructuradas**

Durante las entrevistas se logró identificar un hito histórico que permitió construir el antes y el durante de la familia Sánchez y este fue el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán. Todos los entrevistados coincidieron en que el inicio de la violencia en San Antonio se dio con este hecho. Por lo que fácilmente los entrevistados lograron hacer un paralelo entre el antes y el durante de la violencia bipartidista

Inicialmente como investigadora me planteé la posibilidad de que al ser integrante de la familia Sánchez produjera un bloqueo en los entrevistados que dificultara el proceso de recolección de la información. Hecho que fue superado al realizar la primera entrevista y evidenciar que el vínculo familiar facilitó la narración de los hechos, de manera fluida el entrevistado relató la historia en un clima de tranquilidad y confianza. De la misma manera se dieron las demás entrevistas, incluso la realizada a Elvira Sánchez a quien conocí en mi viaje a San Antonio Tolima.

Durante el encuentro colectivo se precisó la información recolectada de manera individual y se ahondó en temas como el recorrido de la familia hasta la expulsión de los hombres de San Antonio Tolima, las redes de apoyo social y familiar que se activaron a partir del hecho violento y posterior fragmentación de la familia. En este proceso colectivo se evidenció que algunos de los hechos narrados no registraban en la memoria de todos los entrevistados y volvieron a ocupar un lugar en el recuerdo producto de las narraciones hechas en colectivo.

El encuentro motivó la preparación de alimentos típicos de la región cuyo significado está ligado al festejo, al encuentro y al afecto, alrededor de los alimentos y del compartir se narró la historia de la familia.

- **Observación Participante**

El proceso de observación participante inicialmente estuvo orientado a las interrelaciones entre los entrevistados y la cotidianidad en el territorio si bien este proceso se llevó a cabo logrando evidenciar una fuerte vinculación entre hermanos y un respeto profundo por la individualidad y la diferencia. las manifestaciones emocionales de los entrevistados centraron



mi interés en tanto a medida que se desarrollaban las entrevistas individuales se evidenciaban cambios emocionales al narrar el antes, el durante y el después de la historia familiar que eran comunes a los entrevistados a pesar de desarrollar de manera individual la entrevista.

La narrativa del antes en términos generales fue tranquila evidenciándose sentimientos de añoranza, nostalgia y alegría al relatar anécdotas de la vida familiar. Al indagar por el durante los entrevistados coincidían en lo fuerte y doloroso que fueron esas vivencias, algunos entrevistados refirieron sentir dolor al recordar, en estos momentos algunos de los entrevistados lloraron al relatar los hechos, se considera este momento de recolección de información como el más fuerte en términos de emocionalidad y al narrar el después se evidencian emociones de tristeza por lo ocurrido y la manera como se desintegro la familia pero a su vez serenidad por sentir que el peligro había pasado y hubo la posibilidad de continuar con vida. Durante los viajes se realizó un registro de las observaciones realizadas.

- **El Genograma**

La primera aproximación al genograma se realizó en Bogotá con Luis Emilio Sánchez y posteriormente fue complementada con la información de Cristóbal y Gilma Sánchez. En este ejercicio hubo una participación activa y despertó interés la actividad.

La construcción del genograma permitió la activación de la memoria, Cristóbal preciso alguna información en cuanto orden de los hijos y fallecimiento de gemelos al nacer, información que no estaba tan presente en la memoria de Luis Emilio y Gilma.

En términos generales la reconstrucción del genograma despertó el interés de los participantes por recordar. Las transformaciones de la familia durante y después de la violencia también fueron evidenciados a partir de genogramas, pero estos fueron contruidos con base a los relatos obtenidos por medio de las entrevistas.

- **Álbumes Fotográficos**

Como se mencionó en el diseño metodológico los álbumes fotográficos fueron utilizados como dispositivos de activación de la memoria, estos fueron cruciales en momentos como la construcción del genograma, las entrevistas individuales, el encuentro colectivo y la construcción

de la línea del tiempo. Alrededor de las fotografías se gestaron diálogos sobre la historia familiar y frente a los momentos en que estas fueron tomadas. Cada participante aportó las fotografías que a su modo de ver eran significativas para el encuentro.

- **Línea del Tiempo**

Durante el encuentro colectivo se elaboró la línea del tiempo, en este proceso participaron cuatro integrantes de la familia, Elvira Sánchez vive en san Antonio Tolima y no pudo desplazarse hasta Campoalegre Huila. Sin embargo, en el viaje a San Antonio se revisó esta línea del tiempo con ella.

Durante esta elaboración los participantes reconstruyeron el recorrido hecho desde la finca Florencia ubicada en la vereda Tetuán hasta desplazarse a la cabecera municipal y posterior expulsión de los hombres y quienes migraron a la ciudad de Ibagué inicialmente y posteriormente algunos se radicaron en Campoalegre Huila.

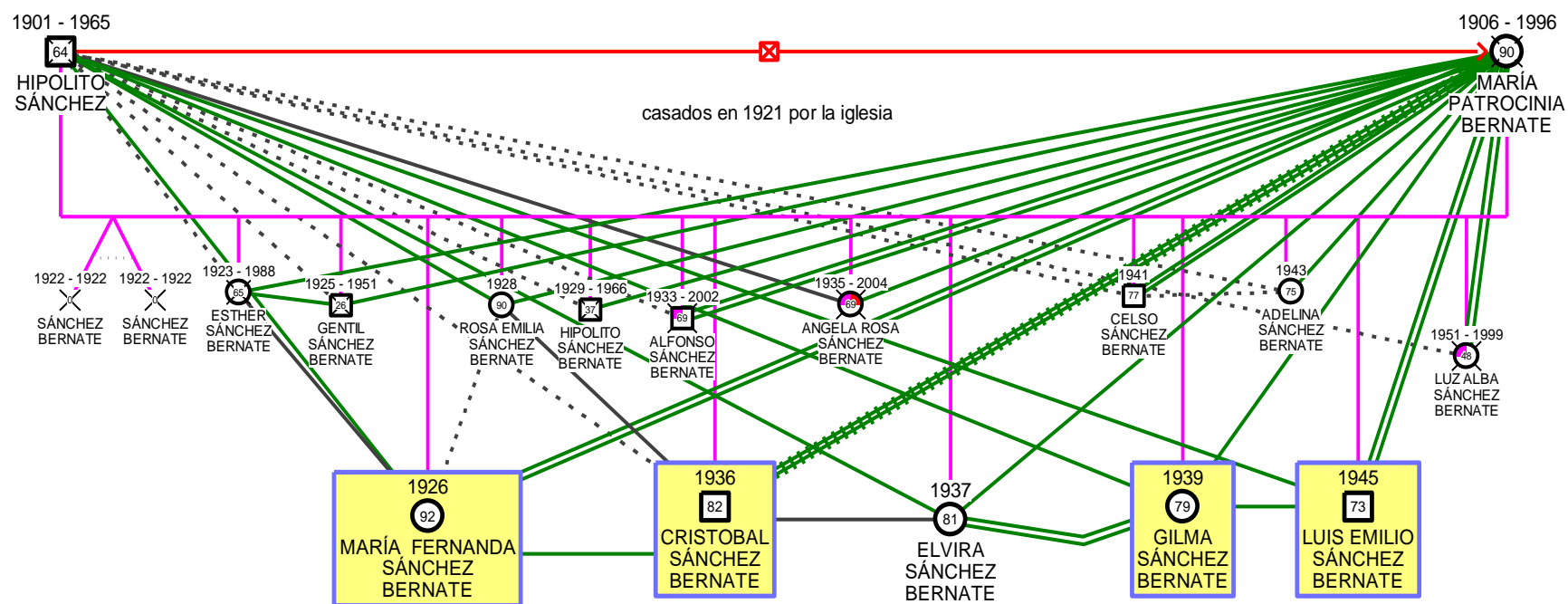
- **Análisis de mapa de redes**

Se identifica con los cinco integrantes de la familia Sánchez las redes de apoyo social y familiar que se activaron a partir de la violencia y la posterior fragmentación de la familia. Inicialmente los vecinos de otras fincas les dieron posada y alimentación, algunas mujeres del pueblo evitaron el asesinato de Luis Emilio Sánchez y tras la expulsión de los hombres del territorio se activan las redes familiares. Estos soportes de tipo colaborativo y emocional se constituyeron en apoyos significativos y determinantes para el sostenimiento de la familia y para mantener el vínculo a pesar de la distancia.

A través del uso de estas herramientas se reconstruye la historia de la familia Sánchez Bernate a partir de los ejercicios de memoria individual y colectiva realizados por Cristóbal Sánchez Bernate, Luis Emilio Sánchez Bernate, Gilma Sánchez Bernate, Fernanda Sánchez Bernate y Elvira Sánchez Bernate.

## Genograma Familia Sánchez Bernate

Figura 7 Genograma Familia Sánchez Bernate



Fuente: Elaboración propia-Relatos de María Fernanda, Cristóbal, Gilma y Luis Emilio Sánchez Bernate (Creado con GenoPro 2011)

Tal como como se mencionó en el diseño metodológico el genograma es una herramienta visual a través de la cual se grafica un sistema familiar. Según (Zapata, 2012) “Los genogramas dan cuenta, de manera gráfica, de las dimensiones fundamentales de las familias: estructura o composición, relaciones, ciclo vital, pautas vinculares y estructurales entre generaciones y entre miembros de la misma generación.” (p. 16)

En la figura anterior (Nº7) se establecen cuatro personas índice teniendo en cuenta que fueron los miembros de la familia Sánchez que aportaron información para la construcción del genograma.

La familia Sánchez, para la época (1945-1957) era una familia nuclear campesina cuya estructura se regía por los principios del régimen patriarcal, era el padre quien impartía la autoridad y conducía los destinos de la familia y la madre se subordinaba a la autoridad del hombre de la casa, así mismo el padre era quien participaba de las actividades propias del ámbito público tales como el comercio de las cosechas y la venta del ganado, lo cual generaba relaciones de vecindad y compadrazgo que fomentaban las redes de apoyo social y que así mismo generaban espacios de integración con los hombres de otras familias alrededor del consumo de bebidas alcohólicas y los juegos tradicionales; constituyéndose estos escenarios en espacios de recreación, diversión y socialización.

Al respecto la autora Ligia Galvis Ortiz (2011), afirma que: “En la modernidad, el contorno familiar es el espacio privado por excelencia, la única autoridad reconocida es la del esposo y padre. A través de la potestad marital, el hombre ejercía el poder sobre su esposa y mediante la patria potestad tenía el poder sobre sus hijos e hijas.” (p.27).

Los espacios de socialización en los que participaban los hombres no eran aceptados para las mujeres ya que era mal visto, puesto que las actividades que definían a una mujer como "buena" se daban en el ámbito privado de la familia y estaban directamente relacionadas con la crianza de los hijos, el cultivo de la tierra y las labores del hogar. Sin embargo, también se

presentaban relaciones de vecindad con otras mujeres que servían como apoyo a la crianza de los hijos y los trabajos diarios propios del hogar.



Figura 8 María Patrocinia Bernate Rodríguez



Figura 9 María Fernanda Sánchez Bernate



Figura 10 Ángela Rosa Sánchez Bernate



Figura 11 Cristóbal Sánchez Bernate



Figura 12 Elvira Sánchez Bernate



Figura 13 Gilma Sánchez Bernate



Figura 14 Luis Emilio Sánchez Bernate

Fuente: Álbumes familiares. Campo alegre Huila y San Antonio

La familia Sánchez Bernate se constituyó de la unión de **María Patrocinia Bernate Rodríguez**, hija de Vicente Bernate y Librada Rodríguez, con **Hipólito Sánchez** hijo de Fernanda Sánchez, en los relatos no registran datos del progenitor. Se casaron en el año 1921 al momento de casarse tenían 15 años y 20 años respectivamente, de esta unión nacieron dieciséis hijos, ocho mujeres y seis hombres, el primer embarazo de María Patrocinia Bernate fue gemelar, pero los bebés nacieron muertos, situación que está muy presente en la memoria de Cristóbal Sánchez.

**Esther Sánchez Bernate** fue la hija mayor, nació en el año 1923 y falleció a la edad de 65 años en el año 2008, no se tiene reporte de la causa de la muerte, el segundo hijo de la unión fue **Gentil Sánchez Bernate** quien nació en 1925, es considerado como la primera víctima de la familia en la época de la violencia bipartidista, fue asesinado en el año 1951.

*...Lo cierto es que nosotros éramos una familia unida estábamos todos y fue a partir de la violencia que se desintegro la familia, al principio a los mayores los perseguían; al hermano mayor lo mataron por allá en chaparral, él se llamaba Gentil, lo mataron y lo echaron aún río que se llama el río amoyá en un remolino hasta que se lo comieron los pescados... (L. Sánchez, Comunicación Personal. 2013, diciembre 5).*

La tercera hija es **María Fernanda Sánchez Bernate**, quien nació en el año 1926, en la actualidad tiene 91 años y reside en Campo Alegre Huila, la cuarta hija de la unión se llama **Rosa Emilia Sánchez Bernate**, quien nació en el año 1928 tiene 89 años y actualmente reside en San Antonio Tolima, el quinto hijo fue llamado **Hipólito Sánchez Bernate**, nació en el año 1929 y murió en el año 1966 tendría aproximadamente 88 años y fue asesinado cuando tenía 37 años por un problema de tenencia de la tierra. El sexto hijo **Alfonso Sánchez Bernate**, nació en el año 1933 y falleció en el año 2002 en la actualidad tendría 84 años, falleció hace aproximadamente 15 años de un cáncer, la séptima hija de la unión fue **Ángela Rosa Sánchez Bernate**, nació en el año 1935 y falleció en el año 2004, falleció hace 13 años producto de un infarto luego de una cirugía para implante de marcapasos, en la actualidad tendría 82 años y es recordada, sobre todo por los hombres de la familia Sánchez que aún viven, como la mujer que los acogió y acompañó después de la expulsión de San Antonio Tolima producto de la violencia bipartidista.

El octavo hijo se llama **Cristóbal Sánchez Bernate**, nació en el año 1936 actualmente tiene 83 años, vive en campo alegre Huila y es uno de los participantes del presente estudio. El noveno puesto lo ocupa una mujer **Elvira Sánchez Bernate**, nació en el año 1937 tiene 80 años y actualmente está radicada en San Antonio Tolima, también es participante del presente estudio y nos acogió durante la visita al municipio. La hija número diez es **Gilma Sánchez Bernate**, nació en el año 1939 en la actualidad tiene 78 años, reside en Ibagué Tolima, también participo del presente estudio, el hijo número once es **Celso Sánchez Bernate**, nació en el año 1941 en la actualidad tiene 76 años y vive en Algeciras Huila. La hija número doce es **Adelina Sánchez Bernate**, nació en el año 1943 tiene 74 años y vive en Neiva Huila, el lugar número trece lo ocupa mi padre **Luis Emilio Sánchez Bernate**, nació en el año 1945, en la actualidad tiene 72 años, vive en San José de Suaita Santander y también participó del presente estudio. El puesto 14 lo ocupa la hija menor de la unión **Alba Luz Sánchez Bernate**, nació en el año 1951 tendría en la actualidad 66 años y falleció hace 18 años de un cáncer en el cerebro. Según el relato de los miembros de la familia Sánchez que participaron en el presente estudio, Alba Luz fue quien menos se vio expuesta a los efectos de la violencia bipartidista debido a que para el momento de los hechos tendría menos de un año.

Las relaciones afectivas entre los miembros de la familia eran cercanas, aunque se evidencia mayor distancia entre el padre y los hijos, lo cual se debe al rol desempeñado por el padre en el que, impone las normas, garantiza el orden al interior de la familia a través de la fuerza y ejerce la autoridad y el control de los integrantes del sistema familiar. Los entrevistados coincidían en que el padre era bastante estricto y lo que él decía era “Ley” pero identifican afecto para ellos es claro que su padre los quería y se preocupaba por ellos.

Las prácticas familiares en cuanto a función familiar, roles, comunicación y vinculación emocional estaban mediadas por la autoridad del padre quien se preocupaba por suplir las necesidades básicas de sus hijos como muestra de su afecto, las demostraciones de afecto no eran explícitas puesto que la imagen del padre ante los hijos era de autoridad y respeto generándose un límite para la expresión de sentimientos, si bien había distancia frente a la demostración del afecto era claro que todas las acciones emprendidas por el padre estaban motivadas por la necesidad de proteger a su familia y brindarles estabilidad.

Las pautas de crianza estaban mediadas por el castigo físico frente a las faltas graves y la comunicación se daba de manera indirecta, ejerciendo un estilo parental autoritario. Pese a esto los hijos mayores siempre estuvieron muy cerca de su padre. Los entrevistados coinciden en que el padre tenía una inclinación especial por las hijas mujeres, lo cual era evidenciado a partir del tipo de castigos y mayor flexibilidad en cuanto a las tareas asignadas.

En el caso de la madre esta era más cercana a sus hijos y la expresión de sentimientos se daba de manera más fluida, la cercanía permanente entre madre e hijos propició una relación más armónica estrecha y de mayor confianza. En el caso de Cristóbal Sánchez se muestra una relación muy cercana con su madre con lo cual se configuran las relaciones sucesivas con la madre durante y después de este hecho. Los entrevistados relatan que su madre sentía especial afecto por sus hijos menores (Luis Emilio y Luz Alba).



Las pautas de crianza estaban mediadas por el castigo físico como recurso de corrección frente a los errores o fallas y la comunicación se daba de manera indirecta y unilineal. En algunas situaciones la comunicación era descontextualizada lo cual favorece escenarios de conflicto. Así mismo los entrevistados indican que respetaban mucho a su padre pero que las relaciones de distancia con él obedecían a cierto miedo por la manera que tenía de corregirlos.

*...Del tiempo que estuvimos en la finca yo recuerdo que todos trabajaban, pues en realidad yo no tanto porque era muy pequeño y me dejaban acompañando a mi mamá, pero los más grandes sí. Yo acompañaba a las muchachas a llevar los alimentos a donde estaban trabajando, trabajo forzado a mí no me toco; para que voy a hablar, ni tampoco maltrato, a ellos (hermanos) como los mayores sí, sufrieron mucho maltrato del hombre (padre) porque era muy ordinario... (L. Sánchez, Comunicación Personal. 2014, febrero 2).*

*...Mi papá era muy estricto, pero estaba pendiente de que no nos faltara nada, recuerdo que él tenía un carácter muy fuerte era igualito a Rosa (hermana), las cosas había que hacerlas como él nos decía o sino teníamos problemas... (G. Sánchez, Comunicación Personal. 2012, junio 10).*

La familia Sánchez fue educada bajo los postulados de la religión católica, sus padres se casaron por la iglesia y su madre era muy religiosa lo cual fue transmitido a sus hijos. Se persistía en la idea del pecado y el castigo de Dios.

*...Recuerdo que mis papás eran católicos, mi papá era un señor muy honesto lo único es que era muy toma trago a veces duraba semanas en el pueblo bebiendo... (L. Sánchez, Comunicación Personal. 2014, febrero 2).*

Las normas se establecían con base en la importancia de ser honestos y respetar a padre y madre, no se permitían agresiones entre hermanos y permanentemente se fomentaba la importancia de la familia como escenario de apoyo mutuo para el desarrollo individual, así mismo se incentivaba a los hijos a permanecer unidos. Según los entrevistados entre hermanos discutían, pero cuando los conflictos eran fuertes los padres los castigaban.

En cuanto la relación de pareja se puede observar en el genograma (figura N°7) un patrón de control que tiene que ver con un ejercicio de dominación y subordinación, la concepción del papel de la mujer en el hogar estaba basada en el servir a su esposo y la crianza de los hijos. Las mujeres debían expresar respeto hacia su esposo, el cual se convertía incluso en miedo y la toma de decisiones se restringía a la opinión del marido, no era posible la planeación sobre la cantidad de hijos a concebir o sobre las actividades a realizar. Estas situaciones se mantuvieron en la relación entre María Patrocinia e Hipólito, recuerdo que mi abuela me decía “cuando su abuelo llegaba del pueblo yo tenía que soltar lo que estuviera haciendo y salir prontico a quitarle las botas antes de que se bajara del caballo o sino él se ponía muy bravo.”

En términos generales el funcionamiento familiar corresponde a las características propias de las familias de la época en la que a pesar del patrón de dominación ejercida por el padre se evidencia una red de relaciones de apoyo entre sus integrantes. De igual forma la influencia religiosa en cuanto al vínculo matrimonial indisoluble, la proclamación de un único tipo de familia-nuclear- y la subordinación de la mujer al marido dando paso al reconocimiento del hombre como pilar fundamental de la familia son características propias de las familias de la época, las cuales no fueron ajenas a la construcción de la familia Sánchez Bernate.

Para el desarrollo del presente estudio entiendo la familia como un sistema de relaciones en permanente interacción interna y externa. Una unidad compleja y organizada que mantiene, forma y transforma el sistema y que se constituye históricamente con relación a un espacio socio-cultural. La familia es productora y producida en un sistema social de relaciones.

Para Minuchin (2009) “La familia es un grupo natural que en el curso del tiempo ha elaborado pautas de interacción. Estas constituyen la estructura familiar, que a su vez rige el funcionamiento de los miembros de la familia, define su gama de conductas y facilita su interacción recíproca.” (p. 25)

Así mismo Hernández (1997) plantea que “la familia es un sistema, en la medida en que está constituida por una red de relaciones; es natural, porque responde a necesidades biológicas y psicológicas inherentes a la supervivencia humana y tiene características propias, en cuanto a que no hay ninguna otra instancia social que hasta ahora haya logrado reemplazarla como fuente de satisfacción de las necesidades psicoafectivas tempranas de todo ser humano.” (p.26).

Desde la perspectiva sistémica emergen múltiples conceptos de familia que dan cuenta del entramado de relaciones de las que se compone y nutre el sistema familiar. Siendo esta perspectiva fundamental para reconocer en la familia la construcción de vínculos entre sus integrantes que generalmente superan el lugar y se mantienen a pesar de la distancia. Estos patrones de interacción de los que emergen lealtades entre los integrantes del sistema familiar permiten su cohesión y vinculación emocional, actuando como soporte y mecanismo para el establecimiento de límites, roles y reglas al interior del sistema.

Al respecto Hernández (1997) afirma que en el sistema familiar “Existen una serie de lealtades entre sus miembros, cuya intensidad, a pesar de que fluctúa a través de los años, la distingue de otras instancias sociales.” (p.26).

Desde esta perspectiva se le atribuye a la familia una capacidad auto reparadora frente a las situaciones que producen impacto en su estructura, autonomía frente a la elección de lo que a su parecer se constituye en la mejor forma de modificar su funcionamiento interno y capacidad para generar transformaciones en el entorno en el que la familia se encuentra inmersa. En la misma vía y pese a considerar la titularidad de los derechos en el sistema familiar como un componente fundamental, también lo es el hecho de que el entorno puede modificar o alterar el sistema familiar, tal es el caso de la familia Sánchez que al enfrentar un episodio de violencia

política se ve obligada a modificar su territorio y su funcionamiento interno, sin que esto implique la afectación de sus lealtades, las cuales producto del hecho violento se modifican, pero no desaparecen.

Así mismo para Quintero (2001) “La familia como institución social ha pervivido a lo largo de la historia, con variedad de formas acordes con las condiciones socio-culturales y económicas, pero siempre ha sido una organización vital en el desarrollo social.” (p, 105)

Y es entendida “como un sistema abierto en interacción permanente, compuesto a su vez de subsistemas, los unos estables en el tiempo (conyugal, fraterno y parento-filial) y los otros ocasionales o temporales (según edad, sexo e interés). Cada individuo integrante de una familia, es un sistema, compuesto a su vez de varios subsistemas. Pero ambos están conectados con el suprasistema, que puede ser inmediato (barrio, vecindad, comunidad) o más amplio, la sociedad en general. (p, 112)

## **El antes de la violencia en la familia Sánchez**

La vida de la familia Sánchez Bernate antes de la violencia bipartidista se desarrollaba como la vida de la mayoría de familias rurales, la actividad económica de sus miembros se centraba en la agricultura y cría de ganado en dos fincas de propiedad de la familia ubicadas en la vereda Tetuán en las cabeceras del río, que lleva el mismo nombre, una finca se ubicaba en clima templado y se llamaba Filadelfia y la otra en clima frío la cual se llamaba Florencia, estas dos extensiones de tierra representaban el patrimonio de la familia y en ellas se desarrollaban labores de agricultura como la siembra del café, la yuca, el plátano y el maíz entre otras y la cría de animales como el ganado, gallinas y cerdos. La fuerza de trabajo estaba representada en cada uno de los integrantes de la familia indistintamente del género, desde el más pequeño integrante hasta el más grande desarrollaban labores de tipo agrícola en pro del sustento familiar.

Actividades como la alimentación, el ordeño y el cuidado del ganado eran responsabilidad de los hijos más grandes, así como la recolección del café y la siembra de cultivos, de otra parte, los hijos más pequeños desarrollaban actividades orientadas al aprendizaje de las labores del campo en compañía del padre y acompañaban las labores de la madre debido a su edad y escasa fuerza de trabajo.

*...yo me acuerdo de el nombre de las fincas una se llamaba florecía y la otra filadelfia, eran una fincas muy bonitas y grandes, todos nosotros con mamacita y papá trabajábamos en ellas cada uno tenía una tarea desde el más pequeño hasta el más grande. Vivíamos muy tranquilos, no nos faltaba nada... (F. Sánchez, Comunicación Personal. 2012, Julio 20).*

*...Antes de la guerra nosotros trabajábamos en la finca todos, mujeres y hombres hasta el más pequeñito, pero con esa desparpajada, nos desparpajamos y no supimos para donde cogieron ni los unos ni los otros... (C. Sánchez, Comunicación Personal. 2012, junio 15).*

A nivel económico la familia suplía sus necesidades básicas, según los entrevistados no pasaron necesidades, el trabajo de la tierra y lo que esta producía les permitía comer, vestirse y vivir en condiciones dignas.

Por su parte María Patrocinia la madre de la familia se encargaba de las labores del hogar, de la preparación de los alimentos y siempre una de las hijas apoyaba esta labor y se encargaba de transportar los alimentos a los sitios en los que se encontraban los demás integrantes de la familia trabajando. De igual manera trabajaba en la cría de animales y sembrados, en ausencia del padre ella asumía el papel de autoridad en el hogar.

*...Vivíamos mis papás y mis hermanos, estábamos pequeños las fincas eran común y corrientes ganaderas, cafeteras y vivíamos tranquilos,*

*trabajábamos todos en la casa no se pagaban trabajadores, sino que éramos nosotros mismos los que sembrábamos, alimentábamos el ganado, recogíamos las cosechas, hacíamos todo. Por ejemplo, nos mandaban a dos o tres a rodear, rodear era arrear las vacas, juntarlas, ordeñar, otros dos se iban por allá a coger café y los más pequeños se los llevaba él, mi papá y así el oficio era distribuido en varios y era todo dentro de la finca... (G. Sánchez, Comunicación Personal. 2012, junio 10).*

En cuanto a la formación educativa, la vereda Tetuán se encontraba aproximadamente a doce horas a pie de la cabecera municipal, San Antonio y en esta vereda para la época no había escuelas por lo que suplir la función educativa resultaba difícil. Sin embargo, en el pueblo había profesores que se ofrecían a ir a la vereda y enseñarles a los hijos de Hipólito Sánchez, pero este no aceptaba puesto que la educación para él no era importante, no consideraba fundamental el aprender a leer o escribir o ir a la escuela; lo importante era aprender el manejo de la agricultura, trabajar la tierra y la cría de animales. Para María Patrocinia si era importante que sus hijos se educaran, pero su opinión no se consideraba debido a que quien tomaba las decisiones era el padre.

*...yo era el menor de los hombres y de las mujeres la menor era luz alba que tenía como dos o tres años cuando salimos de la finca y entonces a ella mi mamá si la puso a estudiar porque estábamos en el pueblo... (L. Sánchez, Comunicación Personal. 2014, febrero 2).*

Así las cosas, los hijos de la pareja no asistieron a la educación regular, la madre se encargó de enseñar conocimientos básicos en cuanto a lectura y manejo del dinero, razón por la cual varios de los hijos solo aprendieron a firmar o a realizar escritos básicos.

En el ámbito religioso las creencias de la familia Sánchez eran católicas, específicamente la madre era muy creyente y transmitía a sus hijos prácticas como la oración, encomendar las

actividades diarias a Dios y actuar bajo los principios del catolicismo arraigados en temer a un ser superior, hacer el bien y reconocer en la institución de la iglesia una autoridad. Bajo estos preceptos se relacionaban con sus vecinos generando apoyo mutuo, respeto y solidaridad frente a la adversidad.



Figura 15 Fotografía Día de la primera Comunión, Municipio de San Antonio Tolima  
Fuente: Grupo Facebook “San Antonio Noticias, publicado por Oliverio Rodríguez (junio/ 22/ 2010)

A nivel de salud y en cuanto al manejo de la enfermedad la familia acudía a prácticas de la medicina tradicional, usualmente personas de la misma comunidad y con conocimientos desde la experiencia y las creencias, brindaban atención a los miembros de la familia Sánchez. Es así como todos los hijos de Hipólito y María Patrocinia fueron asistidos por una partera.

Las prácticas de socialización de los niños se daban a partir de la cotidianidad de sus vidas en las dos fincas, sus juguetes eran elementos de estos terrenos y los animales que allí criaban.

*...En las tardes nos poníamos a jugar y apostábamos carreras cada uno se subía en un marrano y lo cogíamos de las orejas y salían esos marranos a correr pero eso era a escondidas de mi papá porque se llegaba a dar cuenta y nos castigaba, también nos gustaba subirnos a*

*los árboles y lanzarnos con los juncos, un día Ángela Rosa mando a Emilio, él estaba muy pequeñito y se soltó y se dio un golpe muy bravo quedo desmayado y nosotros pensábamos que se había muerto y nunca le dijimos a mi mamá lo que había pasado, le contamos que un ternero lo había pateado o si no nos pegaban, todo era muy tranquilo por allá hasta que empezaron los problemas por política.. (F. Sánchez, Comunicación Personal. 2012, Julio 20).*

Debido al número de hijos era común que se subdividieran por grupos según la edad, por lo que generalmente los hijos grandes se unían para realizar sus juegos y disfrutar de sus espacios de esparcimiento.

*...Como vivíamos todos, éramos muy unidos, aunque a veces hacíamos grupos los hermanos más grandes y jugábamos con los marranos, apostábamos carreras y nos colgábamos de los bejucos de los árboles... (G. Sánchez, Comunicación Personal. 2012, junio 10).*

Estos espacios de juego se han posado en la memoria de cada uno de los integrantes de la Familia Sánchez Bernate y sin duda alguna han contribuido al fortalecimiento del vínculo entre hermanos, durante las entrevistas estos relatos fueron motivo de risas y alegría, así como de una posibilidad de recordar en medio de la tragedia las cosas agradables y significativas que vivieron.

La manera como un sistema familiar se vincula tiene que ver con el territorio en el que se ubica, sus relaciones internas se encuentran en constante interacción con el contexto, sus patrones culturales, su sistema de creencias y su marco normativo están estrechamente ligados a las relaciones con el entorno. En otras palabras, para observar la familia es necesario hacerlo en su interacción con el entorno y sus sistemas heterogéneos, con los que se da una relación bilateral de transformación constante.



En cuanto a las prácticas políticas, San Antonio Tolima tradicionalmente ha sido un territorio conservador, para la época que se analiza en este estudio (1945-1957) habían algunas familias de adhesiones políticas liberales en este territorio, como el caso de la familia Sánchez Bernate, más específicamente Hipólito Sánchez, ya que sus hijos y su esposa no tenían mayor contacto con los procesos políticos y realmente él tampoco, puesto que para la época anterior a la violencia bipartidista las preferencias políticas no tenían mayor importancia, ni los adeptos a un partido político u otro eran discriminados o perseguidos por sus afinidades con el liberalismo o el conservatismo, pero en los espacios de socialización si se transmitían posturas políticas entre habitantes del municipio con lo cual Hipólito asumió una postura liberal. Estas adhesiones se hacían explícitas en épocas de elecciones, pero no trascendían a la agresión de los vecinos. Este contacto de don Hipólito Sánchez se hacía visible por su participación en el ámbito público debido a que en los días de votaciones se reunían en el pueblo los hombres y se evidenciaban las preferencias partidistas. Para la época anterior a la violencia bipartidista primaban las relaciones con los vecinos y el apoyo mutuo, con lo cual se experimentaba tranquilidad en la vereda, se le confiaba al vecino las tierras, el ganado y hasta los hijos, sin que esto generara problemas.

*...La mayoría de los vecinos nuestros eran conservadores porque san Antonio era un pueblo de conservadores, pero el partido político no era importante, mis papás tenían buena relación con los vecinos de la vereda y cuando llego la persecución había gente que ayudaba, amigos si, por ejemplo de mi papá había un señor Gabriel Aldana, había el papá de chucho (esposo de Gilma Sánchez Bernate) que era todo conservador, de esos godos bravos (risas), también hablaba mucho con él y si, habían varios que eran solidarios y a mi mamá también la apoyaban, a ella si la apoyaban muchísimo las señoras de la sociedad de ahí y los muchachos ellos no tenían el apoyo de nadie los mantenían persiguiendo sobre todo a Celso y Cristóbal que eran los más grandecitos... (L. Sánchez, Comunicación Personal. 2014, febrero 2).*

Entre tanto con la llegada de la violencia bipartidista a San Antonio se presenta una transformación de las relaciones vecinales, básicamente las prácticas utilizadas en esta época para infundir temor, fueron las que debilitaron las relaciones de vecindad y compadrazgo, el miedo fracturó los vínculos e impero la idea de “sálvese como pueda”, así como la indiferencia ante el sufrimiento del otro producto del miedo.

En la cotidianidad de la familia Sánchez se presentaban algunos conflictos entre la pareja y otras veces entre hermanos que derivaron en castigo físico; situaciones que con la llegada de la violencia bipartidista se minimizaron y a las que se les restó importancia debido a la crueldad de las prácticas de esta, situación que se evidencia en los relatos de los entrevistados quienes hacen alusión a lo estricto de su padre y al castigo del que fueron objeto como una situación natural y que no tiene punto de comparación con lo sufrido durante la violencia bipartidista.

A nivel emocional los entrevistados manifiestan haberse sentido queridos por sus padres y hermanos, relatan con nostalgia el antes de su familia y refieren que como todas las familias tuvieron dificultades, pero estas situaciones se sobrellevaban, por encima de los conflictos vividos estaba el hecho de estar juntos. En el sistema familiar se evidencia distancia entre el padre y los hijos debido a su patrón autoritario los hijos le tenían miedo, el cual es narrado por los entrevistados como respeto con lo cual se hace evidente la diferencia que existió entre las vinculaciones de los hijos con la madre las cuales eran cercanas y con el padre.

Si bien es cierto las formas familiares se constituyen en escenarios propicios para la generación de afecto, la comunicación, el intercambio de experiencias entre otros aspectos, no menos cierto es que los conflictos internos pueden generar efectos contrarios en sus integrantes, con este argumento considero pertinente dejar en claro que la intencionalidad de este estudio es conocer y analizar la percepción que los integrantes de la familia Sánchez tienen de sí mismos, de su familia y de sus relaciones de vecindad. Por lo que no es pretensión de este estudio relatar la historia de una familia “perfecta” y armoniosa sino por el contrario reconocer la historia familiar con sus problemáticas, sus amores y desamores, sus encuentros y desencuentros.

## La Familia Sánchez Durante la Violencia Bipartidista

Durante la violencia bipartidista las prácticas cotidianas de la familia Sánchez sufrieron transformaciones drásticas, se modifican sus relaciones internas y su relación con el territorio, se alteran sus costumbres, así como la función afectiva y proveedora de la familia.

La tranquilidad familiar y veredal terminó con la irrupción de la violencia, la cual según las entrevistas realizadas inicia en San Antonio después del asesinato del líder político Jorge Eliecer Gaitán. A partir de este hecho inicia un proceso de transformación en cuanto a las relaciones vecinales, la adscripción política se ubica en un lugar preponderante y determinante para conservar la vida y a su vez, cada familia inicia un proceso de defensa por la vida de sus integrantes y una lucha por mantenerse unida, lo cual trae como consecuencia la atomización de las relaciones comunitarias. En términos de género las mujeres eran utilizadas como objeto sexual y como instrumento para intimidar a las familias, una forma de herir al adversario era atacar a sus mujeres.

Con la irrupción de la violencia, la familia Sánchez se enfrenta a masacres y a prácticas de la guerra que infunden miedo por lo que para proteger la vida Hipólito empieza a esconder a las mujeres de su familia, en las noches salen de su casa y duermen en el campo esto debido a que muchos de los asesinatos se ejecutaban en las noches, disminuye la producción de sus fincas y empieza a tolerar el robo del ganado y de sus cosechas pensando que estas acciones y su silencio en alguna medida contribuirían a la protección de la familia.

*...Arranco, yo tendría por ahí unos 4 años, las muchachas Adelina y Gilma me habían llevado por allá a un yucal y cuando llegamos ahí encontramos 9 cadáveres en el patio de la casa, unos decapitados, otros castrados, eso fue justamente en 1948 cuando mataron a Jorge Eliecer Gaitán, en seguida se alborotaron esa chulavita que llamaban y chusmeros, Ahí es donde está la muerte de delfín y todos esos que*

*anotamos allá en san Antonio y de ahí en adelante siguió la persecución para los mayores (hermanos)... (L. Sánchez, Comunicación Personal. 2014, febrero 2).*



Figura 16 Fotografía Entierro del chusmero apodado sangre negra, Municipio de San Antonio Tolima  
Fuente: Grupo Facebook “San Antonio Noticias, publicado por Oliverio Rodríguez (octubre/30/2010)

Sin duda alguna la exposición de la organización familiar a la violencia produce una reconfiguración en las relaciones y vínculos familiares y durante la exposición a esta se afectan las prácticas internas y externas de la familia.

Entendida la estructura familiar (Minuchin, 2009) como “El conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de la familia.” (p. 82). Se determina que la irrupción de la violencia bipartidista modificó los modos de interrelación de los integrantes de la familia Sánchez con lo cual se modifica la estructura familiar.

El funcionamiento del padre como figura de autoridad de la familia y como proveedor se ven afectadas con la irrupción de la violencia, la preocupación por protegerse y por salvar la vida

genera tensiones que modifican la manera como el padre se relaciona con los demás integrantes de la familia y a su vez estos modifican la forma en que se relacionan con el padre y esposo.

En mi memoria aún se encuentran las conversaciones con mi abuela Patrocinia, las cuales sosteníamos en las noches antes de dormir, atentamente escuchaba sus historias de como el abuelo empezó alejarse producto de “todo lo que le tocó vivir con la violencia.” Empezó a sumergirse en el silencio y a tomar distancia de ella y de los hijos. Su preocupación era permanente. Y es precisamente desde estos relatos y recuerdos que se hace evidente como las relaciones familiares se modifican causando tensiones internas. No es solo la tensión que genera la violencia bipartidista sino las tensiones internas las que favorecen escenarios de angustia y desesperanza.

Al respecto Palacio (2004) plantea cinco procesos que “marcan los movimientos, los cambios y las transformaciones que enfrenta este grupo social (la familia) en los escenarios del conflicto armado y el desplazamiento forzado.” (p. 3).

Estos aspectos son retomados en el presente estudio, toda vez que se ajustan al trasegar de la familia Sánchez y se constituyen en elementos fundamentales a los que se ven avocadas las familias víctimas de violencia política. Si bien, el estudio de la autora corresponde a un análisis de las familias víctimas de violencia política en la región caldense, es posible extrapolarlo a la realidad tolimense entendiendo que el comportamiento de la violencia política es similar en cuanto a cambios en las dinámicas familiares, uso de las mujeres como instrumentos para infligir violencia y expulsión del territorio y si se presentan diferencias, estas se caracterizan por las dinámicas o prácticas implementadas de manera particular en cada territorio pero estos no afectan el comportamiento regular de un sistema familiar al estar expuesto a un hecho violento.

Los cinco procesos planteados por Palacio (2004) son:

- a. La adaptación de la cotidianidad familiar a las condiciones generadas por el orden de facto existente.

- b. Desintegración del grupo familiar a partir de la destrucción tanto de relaciones y vínculos familiares como de los anclajes territoriales.
- c. La dispersión de la familia como estrategia de supervivencia
- d. Cohesión y concentración intrafamiliar
- e. Reconfiguración de la organización familiar que por efecto del desplazamiento forzado debe restablecerse ya sea por la vía del retorno o de la reubicación.

Para efectos de este estudio en la segunda parte de este capítulo se desarrollan los dos primeros procesos planteados por Palacio (2004): a. Adaptación a la violencia, b. La desintegración del grupo familiar. Estos procesos se asocian al durante de la violencia.

Y en el capítulo tres en el que se narra la historia familiar después de la exposición a la violencia se desarrollaran los procesos de: c. La dispersión de la familia como estrategia de supervivencia d. Cohesión y concentración intrafamiliar y e. La reconfiguración de la organización familiar.

La familia Sánchez generó una serie de mecanismos adaptativos internos y externos durante la violencia bipartidista, su cotidianidad mediada por la agricultura, su configuración patriarcal, los juegos infantiles y las relaciones vecinales sufrieron drásticas transformaciones que afectaron profundamente el bienestar de sus integrantes y su forma de relacionarse no solo con los miembros de la familia, sino con el entorno.

*...Cuando mataron a Gaitán tenía yo 11 años, después de eso fue que inicio la guerra; los liberales tenían que matar a los conservadores y los conservadores matar a los liberales, pero eso fue muy terrible; en esa época chaparral era un pueblo liberal y San Antonio un pueblo conservador, a los liberales les decían cachiporros y a los conservadores les decían los godos y ahí se mataban unos con otros. Entonces allá en chaparral los que eran conservadores los derrotaban,*

*en esa época no se llamaban desplazados sino derrotados y los que no se iban los mataban y allá en San Antonio los liberales que no se iban los mataban. Entonces llegaba gente de otra parte, por decir algo allá a san Antonio llegaban derrotados conservadores a los que les habían quitado las fincas, les habían matado a los papás en algún tiempo y también entonces llegaban y sacaban a un liberal o lo mataban y se adueñaban de eso y así todos... (C. Sánchez, Comunicación Personal. 2012, junio 15).*

La irrupción de la violencia bipartidista en san Antonio generó un ambiente de miedo y amenaza constante, si bien es cierto antes de la violencia la adscripción política no revestía ningún riesgo, no menos cierto es que a partir de esta, se convirtió en la causa primordial para derrotar o matar. Al ser la familia Sánchez de adscripción liberal y al estar ubicada en un territorio en mayoría conservador, se puso en riesgo la vida de sus integrantes, la integridad de sus mujeres y la cohesión familiar.

Para Palacio (2004) “La familia no solo esta cruzada por el conflicto armado, sino que también responde al orden de facto: su cotidianidad esta signada por el miedo, el temor y la amenaza; y la función protectora se traduce, perversamente, en una presión agobiante para unas nuevas generaciones que han abierto sus ojos en un mundo de confrontaciones, de guerra y de muerte.” (p.6)

**La adaptación de la cotidianidad familiar** a la situación de violencia en San Antonio, representó para la familia Sánchez la perdida de la vida familiar, los juegos cotidianos de los hijos quedaron prohibidos por seguridad, aumentó el cuidado de las mujeres, debido a que se tenía conocimiento de que los grupos que estaban por el pueblo buscaban a las mujeres jóvenes, estas eran abusadas y asesinadas. Se altera la actividad productiva por lo que la comercialización de cosechas y ganado se ven seriamente afectadas, terminándose así la estabilidad que tenía la familia antes de la violencia y que se resume en esta frase de un miembro de la familia: ***“Nunca tuvimos una necesidad o que aguantáramos hambre, antes sobraba comida bendito sea Dios”***

*...Mi papá era liberal, los vecinos ese delfín y Félix cruz, una señora tránsito eran conservadores antes de la violencia todos ellos eran buenos vecinos colaboradores había una señora del señor Jesús Pedraza fue la que atendió a mi mamá en los partos ella se llamaba nieves y vivía por allá cerca a Florencia. Cuando mataron a esos nueve ahí mataron a un hijo de esa señora, todos ellos eran liberales.*

*Siguió la persecución de las tropas y de la policía, entonces ya montaron reten ahí al pie de la casa y entonces ya mi papá con las muchachas jóvenes, empezaron a atacar por ese lado a que se llevaban las muchachas y entonces el busco el pueblo y nosotros seguimos yendo allá a darle de comer a los animales... (L. Sánchez, Comunicación Personal. 2014, febrero 2).*



Figura 17 Fotografía Época de la Violencia vereda Tetuán-José Ignacio Campos y Sobrinos, Municipio de San Antonio Tolima  
Fuente: Grupo Facebook “San Antonio Noticias, publicado por Henry Campos (Mayo/18/2018)



La zozobra y el miedo modifican las relaciones entre los miembros de las familias, se altera la comunicación interna y por precaución se modifican las relaciones vecinales.

En palabras de palacio (2004)

Desde la vida familiar se impactan los procesos de socialización, interacción y comunicación; se aprende a sobrevivir y a convivir en el campo de la guerra irregular; las conversaciones entre cónyuges, entre padre-madre e hijos, entre hermanos y hermanas responden a la cotidianización de la violencia y los enfrentamientos. (p, 7)

Para el caso de la familia Sánchez tal como lo plantea la autora se afectan los procesos de socialización, interacción y comunicación, los hijos más pequeños de la familia no entendían porque debían dormir fuera de su casa o pasar las noches escondidos en el monte, en un afán por protegerlos preferían ocultarles lo que sucedía. Pero la violencia nunca se volvió cotidiana, constantemente, sobre todo el padre; se oponía a los condicionamientos que impuso la violencia bipartidista, hasta último momento luchó por mantener su familia y su tierra.

Probablemente la respuesta de las personas que son directamente atacadas o se consideran objetivo de la guerra es diferente a la respuesta de quienes, a pesar de vivir las consecuencias del conflicto, no lo hacen de manera directa, se afectan de manera colateral por encontrarse en el mismo territorio, pero los ataques no son directos. En el caso de san Antonio Tolima los liberales del pueblo se resistieron a perder sus familias y sus territorios, lucharon por conservarlos y en el caso de los conservadores estos también se vieron afectados por el retraso de la economía, la destrucción del pueblo entre otros, pero al no ser los directos perseguidos o derrotados al menos inicialmente, aprendieron a convivir con la violencia, naturalizaron los hechos porque a pesar de encontrarse en una zona de conflicto eran protegidos por su adscripción política.

Con esto no quiero afirmar que los habitantes de san Antonio y de adscripción política conservadora no sufrieron consecuencias, es claro que en la guerra todos somos perdedores y de hecho varios miembros de familias conservadoras fueron asesinados a manos de los liberales; lo que pretendo resaltar es que los liberales que vivían en San Antonio se encontraban en un escenario de mayor vulnerabilidad y riesgo al ser minoría.

...De esta manera, la adaptación de la familia a los contextos del conflicto armado no puede asumirse como un movimiento mecánico; todo lo contrario, la vida cotidiana y su sentido de convivencia se encuentran atravesadas por la confusión que producen las nuevas presiones e incisiones que, en sus interacciones, provoca la guerra irregular y el orden de facto impuesto por la dinámica del conflicto armado... (p.9)

Lo sucesivo en la vida de los integrantes de la familia Sánchez fue dedicarse a evitar la muerte, así ello implicara arrancarse de la tierra, de la historia familiar tejida en las fincas filadelfia y Florencia. Para protegerse Hipólito Sánchez decidió que debían abandonar las fincas ubicadas en la cabecera del río Tetuán y trasladarse al pueblo, puesto que allí estarían más protegidos.

...*Recuerdo que los pequeños no sabían que era lo que pasaba mi papá les decía apure mijito apure y ellos se preguntaban pero por qué, qué es lo que pasa y luego uno los escuchaba a ellos decir que nos íbamos porque si nos quedábamos nos mataban y uno se preguntaba ¿nos mataban?, qué será eso y lo mismo uno decía pero matar al niño pero por qué, luego él que hace y le preguntábamos a mamá, a papá no le mencionábamos esas cosas y ella decía mijito porque en este mundo hay gente mala, hay gente buena y gente mala... (G. Sánchez, Comunicación Personal. 2012, junio 10).*



Figura 17 Fotografía Municipio de San Antonio Tolima  
Fuente: archivo personal por Martha Sánchez C (Diciembre/05/2013)

Por lo tanto, se da el proceso planteado por la autora María Cristina Palacio denominado **desintegración familiar**, para el caso de la familia Sánchez inicia con la separación del territorio de las cabeceras del río Tetuán para trasladarse a la cabecera municipal.

*...Luego vino entonces la tal violencia eso fue cuando mataron a Gaitán y a mi papá le toco salir de la finca antes de que lo mataran por ahí, salimos y la finca quedo allá, cuando salimos de la finca yo tendría como 12 años, me acuerdo que luego le dieron cualquier cosa por la finca y nos fuimos para san Antonio; salimos todos, la familia completa, recuerdo que nos sacó el ejército porque esa gente estaba por ahí matando, eran grupos como de 6 o 7. Me acuerdo que les decían la chusma... (G. Sánchez, Comunicación Personal. 2012, junio 10).*

Este traslado lo iniciaron en la noche y durante varios días, se apoyaron de vecinos que les permitieron dormir en sus fincas, en los tramos en los que no era posible conseguir hospedaje se refugiaban en el monte.

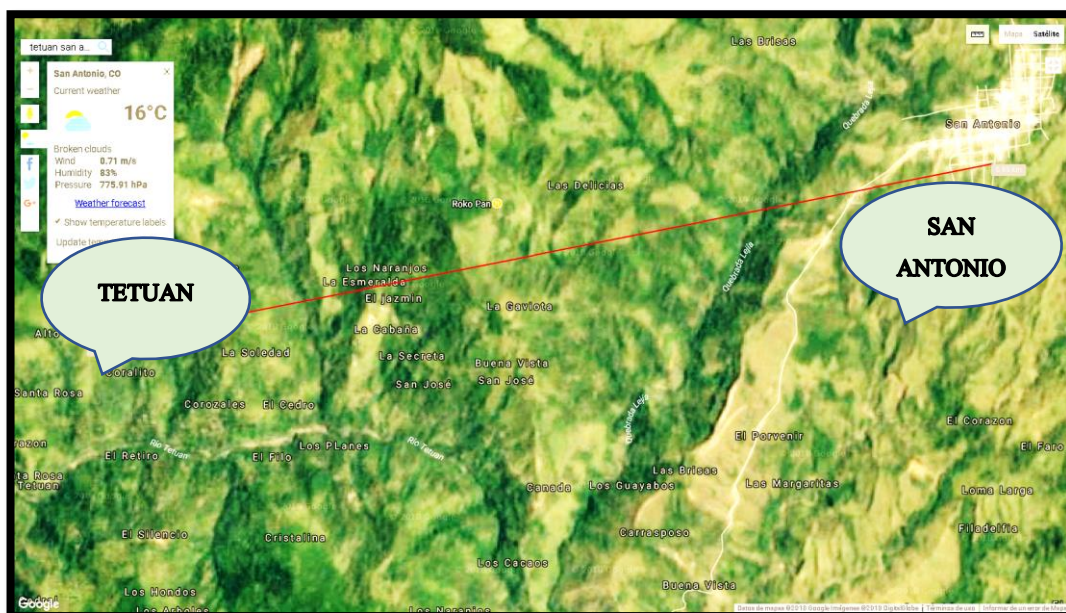


Figura 18 Fotografía Recorrido de la familia Sánchez desde Tetuán hasta San Antonio Tolima  
Fuente: Google Maps (Mayo/14/2018)

*...Todo se quedó por allá y no volvimos, además pasamos muchas dificultades, muchos trabajos en el pueblo, mi mamá consiguió trabajo y se internó en una finca y nosotros nos quedamos en la casa... (F. Sánchez, Comunicación Personal. 2012, Julio 20).*

A respecto la autora Donny Meertens (1999) afirma que:

*...En las regiones más lejanas de la capital que han sido afectadas por la violencia, las corrientes de migración forzada se dirigen hacia las ciudades intermedias en proximidad de las zonas de expulsión, que combinan las dos características, de cercanía y tamaño suficientemente grande para garantizar el anonimato... (p. 410).*

Aunque San Antonio no era un pueblo lo suficientemente grande en el que se garantizara el anonimato de la familia Sánchez, el imaginario de Hipólito Sánchez era que al ser la cabecera municipal este lugar les proporcionaría mayor seguridad, razón por la que decide trasladarse.

*...Recuerdo que cuando salimos era de noche empezamos a bajar poco a poco por la vereda donde unos amigos que nos dieron ahí posada, luego los muchachos se fueron enrolando por las otras fincas hasta que llegamos al pueblo, mi papá compró casa, ahí estuvimos un tiempo, pero mi papá dijo que él se iba, que él tenía que conseguir otra finca; mi mamá se quedó en el pueblo igual se apoyó de gente amiga y se fue a trabajar en una finca... (G. Sánchez, Comunicación Personal. 2012, junio 10).*



Figura 19 Fotografía Casa de la Familia Sánchez después de salir de la cabecera del río Tetuán, Municipio de San Antonio Tolima

Fuente: Martha Sánchez C. Archivo personal “Tomada en viaje a San Antonio Tolima año 2012.

La familia Sánchez a partir del desplazamiento al pueblo modifica su dinámica interna, durante la estancia en el pueblo las hijas mayores se casan con hombres conservadores, situación

que genera mayor tensión al interior de la familia, no solo porque estas uniones no eran aceptadas por Hipólito Sánchez, sino porque el enfrentamiento entre liberales y conservadores con el pasar de los días se recrudecía y los esposos de estas mujeres de la familia Sánchez fueron asesinados a manos de liberales.

*...Allá quedaron las mujeres; Elvira, Rosa Emilia, Adelina quedaron todas allá, ellas se quedaron porque tenían compañeros de la misma política que mandaba el pueblo (conservadores). Simón era conservador, Heriberto (esposo de Adelina) era conservador, Simón (esposo de Elvira) era conservador y pues Rosa Emilia no tenía cuando eso compañero permanente. Gilma también se quedó estaban recién juntos con "chucho" pero ella tenía respaldo porque "chucho" era conservador y era líder de esa gente allá, entonces por eso ellos siguieron allá... (L. Sánchez, Comunicación Personal. 2014, febrero 2).*

*...Después para un 7 de agosto estaban celebrando unos cumpleaños, un cuñado, Nicanor el marido de Rosa Emilia (hermana) y entonces la guerrilla (liberales) llegó y los cogieron ahí bailando y los mataron a todos, esa vez también mataron a 8 o 9, unos vecinos de ellos, a Celso y Adelina (hermanos) casi los matan esa vez, sino que se alcanzaron a volar... (L. Sánchez, Comunicación Personal. 2014, febrero 2).*

Así mismo los procesos de adaptación al nuevo contexto llevaron su tiempo, el cambio de roles desestabilizó a los miembros de la familia, la ausencia materna por la necesidad de trabajar para obtener recursos, generó en los hijos un sentimiento de tristeza y una sensación de abandono.

En el pueblo la dinámica de subsistencia era distinta, no existía la posibilidad de cultivar la tierra o por lo menos no a la escala en que se hacía en Filadelfia y Florencia, al igual que la

crianza de animales se hacía en menor escala era necesario emplearse para poder subsistir y las posibilidades eran mínimas.

Es así como la señora Patrocinia Bernate se emplea en una finca del pueblo llamada el jardín, allí desarrollaba las labores domésticas, ella debía ser empleada interna por lo que los hijos de la familia no solo se enfrentaban a la ausencia temporal del padre, sino a la ausencia de la madre y las hermanas mayores asumieron el cuidado de los hermanos más pequeños.

Al respecto afirma Bello (2000) “las mujeres convertidas en jefes de hogar deben asumir la manutención y crianza de los hijos, enfrentándose entonces al desempeño de oficios para la generación de ingresos, que transforman radicalmente su cotidianidad, entre otras razones porque deben salir de sus hogares y ausentarse por largas horas.” (p, 115)

De otra parte, el costo emocional de abandonar la casa repercutió en todos los integrantes de la familia, los entrevistados recuerdan este momento como el punto de no retorno, como la finalización de una vida “perfecta”.

Al respecto Bello (2000) retomando a Bertha Castaño afirma que el desplazado toma la decisión de salir de su territorio (...)

... cuando ya ha invertido gran parte de sus recursos psicológicos resistiendo la situación de violencia que vive en su región. Esta, por su intensidad quiebra su capacidad de respuesta, lo que en efecto ocurre cuando las amenazas contra la vida propia o la de la familia son el preludio real de muerte, cuando se ha sobrevivido a una masacre, o cuando ha sido asesinado o desaparecido un familiar o un allegado. Estos y otros hechos producen en las víctimas, que posteriormente se ven obligadas a desplazarse, un severo impacto emocional, el cual por lo general no es asimilado y elaborado suficientemente en esos momentos por el aparato psicológico del afectado... (p. 117)

*...Y salimos por allá a donde los amigos, a escondernos por allá y en esa guerra ya habían oportunistas, un amigo que era de mi papá le dijo yo le compro el ganado para que no lo acabe de perder eran como unas 28 reses, le dijo yo le compro el ganado para que no se lo vayan a quitar, porque ya le habían quitado un poco y nos fuimos a entregarle el ganado al hombre, Celso y mi persona y salimos rumbo a San Antonio, yo me cargaba a Emilio todas las noches a tun-tun para el monte y al otro día a salir. A mi papá le dieron una parte de la finca, le dieron como 7.000 pesos y lo del ganado, el ganado se lo pagaron a 150 uno con otro y se vino al pueblo y lo que hacía era tomar trago y prestarle plata al uno y al otro hasta que se le acabo y después de que se le acabo la plata entonces si lo persiguieron... (C. Sánchez, Comunicación Personal. 2012, junio 15).*

Las dinámicas de la violencia bipartidista generaron en muchos habitantes de San Antonio la repetición de escenarios violentos contra ellos y sus familias, haber estado expuesto una vez al dolor de la pérdida ya sea de un ser querido o de la tierra no era suficiente, en el caso de la familia Sánchez pese a su traslado al pueblo, la venta bajo presión de una de las fincas a un integrante de los pájaros, el asesinato de un hijo; no fue suficiente.

Nuevamente la familia Sánchez era objetivo de las persecuciones y de los ataques violentos sobre todo de los hombres de la familia.

*...Así siguió la violencia y llegamos al pueblo y siguió la persecución con los liberales, una noche dormían en una casa y otra noche en otra, mi papá dormía en una casa de un señor Rómulo Ruiz, eran compadres, era el padrino de Cristóbal (hermano) y él era el dueño de la federación de cafeteros y entonces mi papá iba a dormir allá y una mañana... Se iba por la mañana para la casa y lo siguieron y lo tirotearon, por ahí menos mal que cerca al hospital. El duró hospitalizado un tiempo; Hasta que*



*salimos... Ya por medio de mi mamá y un señor que había, un gringo que había con una empresa de gaseosas intervino ahí y consiguió que el ejército nos sacara, nosotros (los hombres) salimos escoltados de un batallón completo hasta un pueblo que se llama Florida, un caserío, así como san José. Y ahí si llegaba Carro y nos embarcamos para Ibagué y en Ibagué estuvimos un tiempo... (L. Sánchez, Comunicación Personal. 2014, febrero 2).*

La casa comprada en el pueblo sirvió de refugio sobre todo para las mujeres, los hombres debían dormir en sitios diferentes cada noche, además de ser liberales, porque fueron culpados de asesinar a un miembro de los pájaros, tal situación originó la expulsión de los hombres del pueblo.

*...Hubo la vaina de que el tipo que le negocio la finca era jefe de los pájaros y él tenía una carabina de lo mejor, porque en esa época el que más tenía, tenía una escopeta y él se fue a trabajar en la finca pero el, la negocio no la compro porque solo le dio a mi papá una parte y los otros pájaros tenían ganas de hacerse a la carabina y se fueron y lo mataron a él y a un trabajador, el otro se pudo volar, pero era tan salvaje la guerra en ese tiempo que nos echaron la culpa a nosotros, que lo habíamos matado para hacernos otra vez a la finca, ahí fue cuando llegaron con el finado al pueblo y esa gente se enfureció y le metieron candela a la casa que mi papá había comprado en San Antonio e hirieron a mi papá, por ahí estuvo en el hospital unos días y fue cuando nos vinimos los tres Emilio, Celso, mi persona y mi papá... (C. Sánchez, Comunicación Personal. 2012, junio 15).*

En palabras de Palacio (2004) “la lógica de la guerra atrapa la vida cotidiana de la familia. A su significación de ser formadora para la convivencia social, de entregar las bases de

la identidad individual en correspondencia con los requerimientos de las identidades colectivas, de servir de puente en los procesos de reproducción cultural y social que le dan forma a la organización de la sociedad, los grupos familiares se enfrentan tanto en los escenarios de conflicto armado como en los de recepción obligada, a un proceso de desintegración forzada.” (p. 10)

En los contextos de guerra la familia se ve avocada a tomar decisiones drásticas con relación a su cotidianidad y estabilidad, lo cual resulta tensionante y altera las relaciones interpersonales de los integrantes de la familia, debido al riesgo que experimentan, tal como lo expresa Palacio (2004) “Las familias que deciden permanecer en la zona de conflicto enfrentan el día a día con las incertidumbres y desasosiegos que produce el ambiente de confrontación armada y que se constituye en el contexto de su proceso de adaptación, el cual incluye confusiones y contradicciones que generan impactos en su estabilidad emocional.” (p, 13)

Es así como la familia Sánchez resistió el inicio de la confrontación bipartidista y decidió inicialmente permanecer en su finca, posteriormente ante la presión y el riesgo que corrían deciden trasladarse a San Antonio, hasta este punto la familia Sánchez había logrado permanecer unida, por lo menos en el mismo escenario territorial y pese a las alteraciones propias del traslado de residencia y la respuesta a las nuevas lógicas de subsistencia. Sin embargo, la amenaza persiste y el riesgo por la vida de los hombres de la familia aumenta con lo cual los hombres se ven obligados a salir de San Antonio produciéndose así la dispersión familiar.

Apelando a mi memoria a partir de las historias que mi abuela y mi tía Rosa me contaron acerca de los hechos que como familia vivieron, de los comentarios que escuche de mi madre y de los silencios de mi padre este proceso del durante a partir de los relatos reconfiguran mis recuerdos. Desde niña asumí la violencia como un hecho devastador en mi familia, los silencios de mi padre contribuyeron a que creara mi propia versión de la historia familiar, con el desarrollo de este trabajo encuentro piezas del rompecabezas de las cuales no tenía conocimiento y que me permiten tener una narrativa más completa de mi historia familiar.

Los ejercicios de memoria además de ser una construcción subjetiva tienen una carga emotiva, decidir recordar implica enfrentarse a las emociones que traer el recuerdo implica y a los significados otorgados a estos.

En palabras de (Jelin, 2002) “El acontecimiento rememorado será expresado en una forma narrativa, convirtiéndose en la manera en que el sujeto construye un sentido del pasado, una memoria que se expresa en un relato comunicable, con un mínimo de coherencia.” (p,27)

### **VIEJO TOLIMA**

Silva y Villalba

Qué triste quedó mi rancho y abandonado,  
porque tuve con mi negra que irme de allí,  
quedó mi trapiche solo, todo acabado,  
ya no es la misma tierra que conocí.

Como añoro y recuerdo al viejo Tolima,  
como con mi morena podía vivir,  
hasta que en una tarde de crudo invierno,  
tuve que, con mi negra, salir de allí.

Me quitaron el rancho con las vaquitas,  
y aunque eran tan poquitas, eran de mí,  
cómo te extraño entonces viejo Tolima,  
como quisiera ahora volver allí.



Figura 20 Fotografía, Municipio de San Antonio Tolima

Fuente: Grupo Facebook “San Antonio Noticias, publicado por Oliverio Rodríguez (octubre/30/2010)

### **3. Capítulo 3 Trazando el Recorrido-Transformaciones, mecanismos de respuesta, adaptación y resiliencia de la familia Sánchez frente a la violencia bipartidista**

*...Y ya nosotros en campo alegre cogimos raíces estuvimos en Garzón, Pitalito todo eso lo recorrimos y mi papá se aburrió y nos dejó ahí, el arranco para allá para el Caquetá, estuvo un tiempo y como que hizo finca por allá. Lo atacó la enfermedad y se devolvió para Pitalito y ahí murió. Una vez me lo encontré en la agencia en Campo Alegre, mi papá iba para Florencia, pero ya él cómo muy aparte, apenas se despidió: yo voy pal Caquetá y es bueno que se vaya para donde Manuel que allá está más amparado y entonces yo me fui para allá y no volví a ver a mi papá hasta cuando dijeron que se había muerto y ya... (L. Sánchez, Comunicación Personal. 2014, febrero 2).*

## **El después para la Familia Sánchez producto de la Dispersión**

Con la salida de los hombres de la familia Sánchez de San Antonio se genera una ruptura en las relaciones familiares, la desintegración de la familia inicia con el asesinato de Gentil Sánchez y posteriormente con la expulsión de los hombres de la familia, quienes acudiendo a su red de apoyo se desplazan a Ibagué en donde se encontraba Rosa Sánchez hija de Hipólito Sánchez.

A continuación, a través de genogramas se evidencian las transformaciones de la familia Sánchez Bernate al ser expulsados los hombres del territorio.

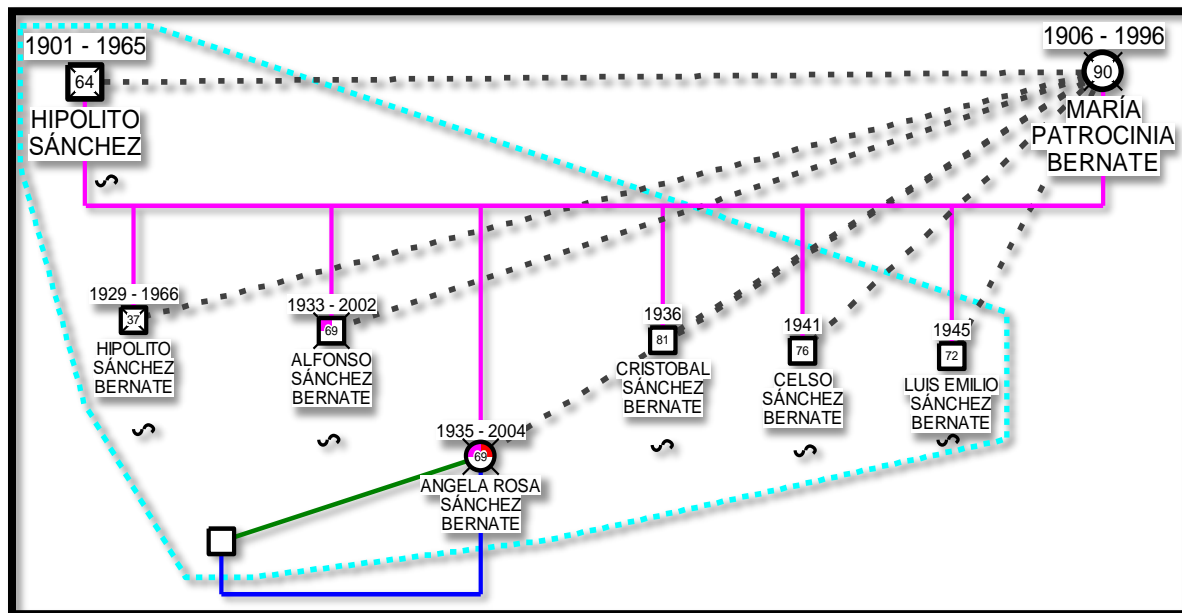


Figura 21 Genograma de la Familia Sánchez, reorganización familiar después de la expulsión de los hombres de la familia a Ibagué.

Fuente: Construcción personal, 2017(Creado con GenoPro 2011)

En la figura 21 se evidencia la reconfiguración de la familia tras la expulsión del territorio, la familia se fragmenta en este caso padre e hijos hombres de manera forzada se trasladan a Ibagué y reconfiguran una nueva organización familiar, al lado de Rosa Sánchez y su esposo el sistema familiar se vuelve extenso y con este cambio se producen tensiones tanto relacionales como emocionales producto de la nueva convivencia

Las relaciones con la esposa y madre se vuelven distantes debido a la nula comunicación sobre todo recién se produce la expulsión. El nuevo sistema familiar fortalece su vinculación como estrategia de ayuda mutua.

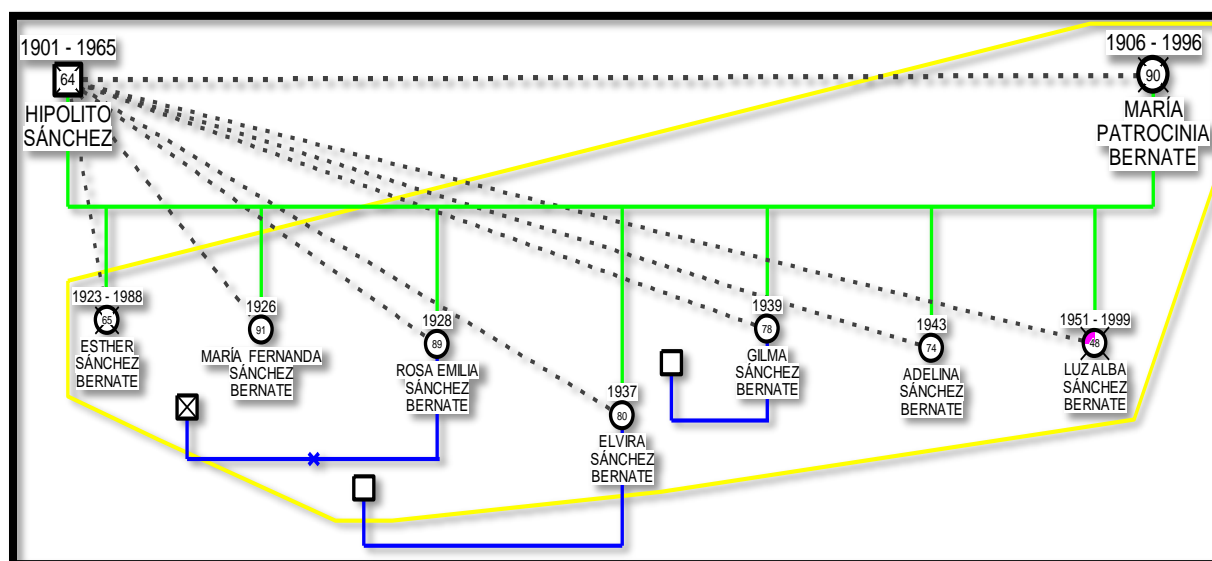


Figura 22 Genograma de la Familia Sánchez, reorganización familiar de las mujeres que se quedan en San Antonio Tolima

Fuente: Construcción personal, 2017(Creado con GenoPro 2011)

La figura 22 hace referencia a la reconfiguración familiar de las mujeres que quedaron en san Antonio, al igual que en la figura anterior el sistema familiar pasa a ser de tipología extensa, toda vez que los esposos de Elvira y Gilma conviven con las mujeres de la familia. Antes de la expulsión de los hombres no compartían el mismo espacio habitacional.

Al igual que en la figura anterior se produce un distanciamiento en las relaciones en este caso entre las hijas y el padre. Todos estos cambios producen tanto en hombres como en mujeres de la familia afectaciones de tipo emocional.

Hasta este momento se podría considerar que la familia fue desplazada inicialmente de la vereda Tetuán logrando mantenerse unida y posteriormente se produce un segundo desplazamiento en el que los hombres son expulsados de San Antonio.

Es importante hacer claridad sobre el término desplazado, el cual no existía para la época de la violencia bipartidista, tal como se expresa en un relato de la familia Sánchez el término utilizado era el de derrotado; así mismo la oferta y respuesta institucional a la población víctima de violencia política era inexistente por lo que las familias desplazadas acudían a sus conocidos

amistades o familiares y en muchos de los casos ante la ausencia de una red de apoyo los derrotados terminaron en la mendicidad.

Meertens (1999) afirma que: “En Colombia, antes de 1995 no existía oficialmente el término desplazado, a pesar de la historia de migraciones forzadas del país. Solo circulaba la palabra entre las organizaciones no-gubernamentales dedicadas a la defensa de los derechos humanos, las ayudas humanitarias o las organizaciones populares.” (p. 414)

Es a partir de 1995 y mediante el documento COMPES 2804 del 13 de septiembre de 1995 que se regula el tema del desplazamiento forzado en Colombia y se hace alusión al término “desplazado” de manera oficial.

Según Vidal (2007), “A partir de 1997, el desplazamiento forzado pareció convertirse en un tema central de la agenda pública, de la producción jurídica, del interés de organizaciones internacionales, de la sociedad civil interna y por supuesto, de los medios de comunicación.” (p. 19)

Para el período presidencial 1994-1998 de Ernesto Samper Pizano se da un auge del desplazamiento en Colombia. Refiere el autor Roberto Vidal (2007)

En 1994 el presidente Samper hizo la primera alusión pública al desplazamiento interno en la que expresó su compromiso de gobierno con el reconocimiento y la atención de sus víctimas. Dicha intención se reflejó en el plan de desarrollo 1995-1999 “El Salto social”, donde se contempló creación de un sistema nacional de atención integral a la población desplazada que se puso en marcha en 1995 mediante el documento CONPES 2804 república de Colombia, Departamento Nacional de planeación. (p. 176)

Aunque para Colombia representó un avance en materia de derechos humanos, el reconocimiento de la población que por situaciones de conflicto armado debe migrar de su



territorio y la regulación de esta situación abrieron la puerta a una oferta institucional encaminada a atender a la población desplazada. También es cierto que no se tuvo en cuenta a la población víctima de violencia política del período del bipartidismo, con lo cual esta población no accedió a procesos de atención y/o reparación, ni fue catalogada como víctima del conflicto armado colombiano.

*...Después de la salida de san Antonio fue muy difícil recuperarse el tema de las tierras, el ganado nunca fueron devueltas, cuando eso no habían programas como los de ahorita, hasta se recupera la tierra, pero cuando eso no, el que perdió, perdió y eso lo cogieron amigos, vecinos y todo, ese Agapito Caballero era concuñado de Elvira y ese fue el primero que cogió la finca allá y después la vendió y cuando eso compraron a los notarios y toda esa vaina, ellos tienen escrituras y todo, posesión, eso hay ya no se puede hacer nada, absolutamente nada. Es que ni siquiera ayudas por allá ni escuelas, ni nada; la gente duraba meses durmiendo en la trocha para salir al pueblo. Que ayuda del gobierno, alcalde, ni que nada. Como que cuando eso no había esa política allá... (L. Sánchez, Comunicación Personal. 2014, febrero 2).*

Sin lugar a dudas la inexistencia de políticas y programas orientados a la atención de la población víctima de desplazamiento durante la época de la violencia, agudizó los efectos del destierro en la familia Sánchez y su supervivencia al hecho violento se debió a las redes de apoyo familiares.

Es así como el proceso forzado de traslado a Ibagué de los hombres de la familia Sánchez pone a prueba las redes de apoyo, Rosa Sánchez no tenía los medios económicos para encargarse de cuatro personas más, sin embargo, acoge a su padre y hermanos.

Estos procesos de destierro no finalizan con la expulsión del territorio, la familia debe enfrentarse no solo al dolor emocional de la pérdida sino a la incertidumbre total en el territorio de acogida. Para la familia Sánchez en el caso de las mujeres era el dolor de la pérdida.

*...ya más grandes cuando ellos (los hombres de la familia) se tuvieron que ir uno se ponía era a llorar y decía, pero por qué, por qué los tienen que sacar, ¿por qué ellos se tienen que ir?... (G. Sánchez, Comunicación Personal. 2012, junio 10).*

Y para los hombres era la incertidumbre frente al nuevo territorio, la adaptación a una casa pequeña, la falta de conocimiento para desempeñar un oficio diferente a la agricultura o la cría de animales, las afectaciones emocionales que dejan la desintegración familiar y el resentimiento incluso que se produce al no entender, aceptar o considerar injusta la situación por la que se atraviesa.

*...Nosotros nos quedamos en Ibagué donde mi hermana Rosa que era en ese entonces la esposa de un sargento de la policía, él había salido de la policía y vendía pescado pero la situación era difícil porque nosotros cuatro ahí con mi papá y sin ninguna entrada económica. a Celso lo pusieron a repartir publicidad de la venta de pescado y se inventaron una gaseosa que se llamaba frescola y me pusieron a vender, al principio no vendía nada porque a mí me daba pena ofrecer pero el remedio fue que me empezaran a comprar entonces yo ya vendía mucho de eso...mucho... (L. Sánchez, Comunicación Personal. 2014, febrero 2).*

La familia empieza a responder a nuevas lógicas de supervivencia y manutención, sin haber elaborado un duelo por el destierro, por la separación de los seres queridos y por la pérdida de la tierra entre otros, se enfrenta a unas nuevas lógicas para las cuales no está preparada, en el caso de las mujeres estas quedan a cargo de María Patrocinia quien no podía ejercer un cuidado permanente debido a su trabajo, por lo que las hermanas mayores se encargaban de las menores.

Para el caso de los hombres se presenta un choque con el lugar de recepción y sus lógicas, así como la imposibilidad de suplir las necesidades básicas para la subsistencia.

Tal como lo expone Palacio (2004):

**La dispersión del grupo familiar por efecto del conflicto armado** y el desplazamiento forzado pone en evidencia dos situaciones: por un lado, el distanciamiento físico de los integrantes de la familia y, por el otro, un cambio abrupto, que se considera temporal en la convivencia cotidiana familiar. Tanto la una como la otra generan procesos de afectación psicoemocional que incorporan los sentimientos de miedo y temor por los enfrentamientos forzados, los de una relativa “pérdida” de sus vínculos afectivos más cercanos y el quiebre de la certeza cotidiana de un ambiente de familiaridad compartido con sus parientes próximos. (p. 19)

Ya situada la familia en un nuevo escenario, en el que hombres y mujeres se encuentran separados, la dinámica familiar se modifica, en el caso de Ángela Rosa Sánchez se asume un rol materno ante la ausencia de su madre, ejerciendo el cuidado de sus hermanos y tomando decisiones frente a la supervivencia de su padre y hermanos, mientras que en San Antonio la madre asume la jefatura del hogar.

*...A mí por la situación económica mi hermana Ángela Rosa me regalo a un señor que también se llamaba Hipólito y entonces yo le colaboraba al viejo por ahí ayudándole a cargar agua guasa para los marranos y un día le dijo Ángela Rosa: don polo llévese a ese muchacho para allá, le da posada y por ahí la ropita, entonces llego el viejo y me recogió en una perola (carro) que tenía y me llevo por allá para el centro de Ibagué, buena casa y todo pero no, yo tan pronto llegue no quise entrar y me sostuve en la puerta entonces el viejo se aburrió y me volvió a llevar para allá. Hubiera tenido oportunidad con el viejo, pues al menos*

*de estudiar pues pienso que tal vez desprecie esa oportunidad; pero también uno como muy montañero o no sé, yo llegue y vi ese caserón bonito por toda parte y me dio susto e inclusive hasta la señora salió y me decía que entrara, pero yo no quise, el viejo me devolvió y doña Rosa se puso brava, me decía y ahora que va a tragar acá... (L. Sánchez, Comunicación Personal. 2014, febrero 2).*

*...El único que tenía trabajo era Emilio, Rosa lo había llevado a donde un par de señores...una pareja que no tenían hijos, el señor era negociante de marranos y tenía una ranchera grandísima una casa grandísima y yo no sé cómo hicimos para entrevistarnos con él y entonces el viejo dijo déjenme el muchacho, el me ayuda a criar marranos y yo le pago, era el único que tenía trabajo no recuerdo cuando le pagarían, pero eso lo querían hartísimo sino que como estaba pequeño y vivía muy pegado a nosotros no se quería quedar; ya no teníamos nada, Rosa había empeñado todo y la señora nos sacó de la casa porque no teníamos como pagar entonces nos íbamos a una cordillera a coger café pero el muchacho no se quiso quedar con el viejo, se fue con nosotros, pero por allá la pasábamos cogiendo café todos cinco el hombre (Emilio) no sabía pero aprendió y claro nos levantábamos buena plata cuando salimos de por allá pago ella (Rosa) y desempeño las cosas y volvimos y le pagamos a la señora y nos alojó ahí... (C. Sánchez, Comunicación Personal. 2012, junio 15).*

Así mismo el sistema familiar de orden patriarcal se modifica, la organización que se regía por los designios del padre, inicia una etapa de toma de decisiones fragmentadas, en sub grupos e incluso de tipo individuales, con lo cual el padre debe acomodarse a la reorganización familiar, la familia pasa de una tipología nuclear a una extensa y posteriormente cada integrante decide que es lo que más le conviene por lo que predomina la tipología extensa y unipersonal.

Para Hipólito Sánchez adaptarse al nuevo orden familiar y al curso que había tomado su vida producto de la violencia bipartidista fue prácticamente imposible, pasado un tiempo decidió irse a buscar trabajo, su propósito era reunir dinero y poder comprar una finca para volver a reunir a su familia.

En palabras de Palacio (2004) la dispersión familiar “se asume como una estrategia temporal, necesaria para garantizar la estabilidad del grupo familiar, no obstante, los sentimientos de dolor que puede provocar la separación.” (p. 20)

*...Mi papá estuvo por ahí en Garzón aserrando y de ahí le salió un trabajo por allá en Florencia y se lo llevaron, él trabajaba en construcción, le salió un trabajo por allá en una urbanización para hacer una casa, pero de esos campamentos grandísimos, con otro anciano lo mismo que él y seguro comían mal y en un clima de esos lo cogió el paludismo cuando fui a sacarlo de por allá ya estaba muy avanzado a los pocos días murió, tenía de 73 años él quedo en palestina cerca de Garzón, en el pital quedo el otro hermano, el mayor, Hipólito a él lo mataron, él era el mayor pero estaba joven todavía... (C. Sánchez, Comunicación Personal. 2012, junio 15).*

Con el transcurrir del tiempo cada uno de los integrantes de la familia Sánchez fue tomando su camino de acuerdo a lo que consideraban sería lo mejor y les convendría, siempre con el anhelo de contribuir a la reorganización familiar, en este camino murió el padre de la familia y el hermano mayor, Cristóbal Sánchez decidió retornar a San Antonio y Luis Emilio se va para Garzón, como era el menor siempre estuvo acompañado de una de las hermanas que migraron a sectores aledaños. La mayoría de los integrantes de la familia mantuvo contacto y el vínculo afectivo permanecía pese a la distancia y al no verse regularmente.

*...Me aparté mucho de mis hermanos a algunos nunca más los volví a ver, pero con otros si mantuvimos la comunicación... (F. Sánchez, Comunicación Personal. 2012, Julio 20).*

*...Él (papá) se fue por allá para el Huila y por allá duro tiempo cuando volvió venia enfermo y arrimo a donde unas de las hijas y allá falleció tendría unos setenta años más o menos. Yo era la más grandecita de tres me parece, me quede ahí en la casa con mis hermanas, aunque mis hermanas las mayores, pronto se casaron, me quede con Rosa Emilia (Hermana) que era la mayor y había quedado viuda por la violencia y la familia se desintegro por completo... (G. Sánchez, Comunicación Personal. 2012, junio 10).*

Las familias víctimas de violencia política que han tenido que dispersarse recuerdan con nostalgia su vida familiar antes de la violencia, permanentemente se aferrar a sus recuerdos y resiente la idea de no haber logrado reunirse nuevamente con la totalidad de sus familiares. Las familias se sumergen en un duelo inconcluso, la violencia es una herida que pese al transcurrir del tiempo aun no cicatriza.

*...Ahí en adelante cada uno fue buscando la manera de trabajar y de hacer su vida, nunca más volvimos a estar juntos como familia, mi mamá cuando ya no pudo trabajar fue yéndose con nosotras unas veces, con un hijo otras veces y así hasta que ella termino; pero que volver a reunirnos como familia no. Mi papá siempre quiso conseguir nuevamente una finca, que para que estuviéramos todos, pero quien sabe porque no pudo hacer eso y cuando volvió a donde Esther la hermana mayor, ya estaba muy enfermo. La mayoría de los muchachos (hermanos) fueron a parar al Huila y en san Antonio nos quedamos Rosa Emilia, Elvira y yo, a nosotras no nos molestaron y ya casadas y con otras familias no nos volvieron a molestar y la gente esa fue cambiando, ya molestaban era a la gente del campo y unos se fueron metiendo en las montañas. A mí no me gusta recordar todo eso, porque me hace daño, pero sí; yo hice mi vida, tuve mis hijos, tengo una familia*

*y he tenido momentos muy felices. a pesar de que nos desparpajamos manteníamos el contacto por medio de cartas o íbamos a donde estaban sobre todo los muchachos y varias quedábamos en el pueblo y mantuvimos el contacto. Siempre nos buscábamos, pero si con unos duramos muchos años que no nos volvimos a ver, por ejemplo, con Alfonso, con polito nunca más nos volvimos a ver... (G. Sánchez, Comunicación Personal. 2012, junio 10).*

Hasta el momento he narrado el recorrido que ha hecho la familia Sánchez Bernate, el esfuerzo realizado por adaptarse al contexto de violencia bipartidista, la desintegración de la familia y la dispersión de la misma.

Las dinámicas de subsistencia para los hombres en Ibagué propiciaron una nueva dispersión de sus integrantes, trasladándose a Campo alegre Huila, hasta este sitio estuvo Hipólito Sánchez-padre, con los hijos, posteriormente se trasladó al Caquetá según relatos de los entrevistados. Con la muerte del padre también muere la posibilidad de reagruparse, lo sucesivo en los integrantes de la familia fue desarrollar sus proyectos de vida individuales, algunos conformaron sus nuevas familias y continuaron con sus vidas, sin embargo, en sus relatos se evidencia una gran nostalgia por lo vivido y por la forma como se “desparpajaron”, término al que constantemente se refieren los entrevistados para explicar la desintegración y la dispersión familiar de la que fueron víctimas.

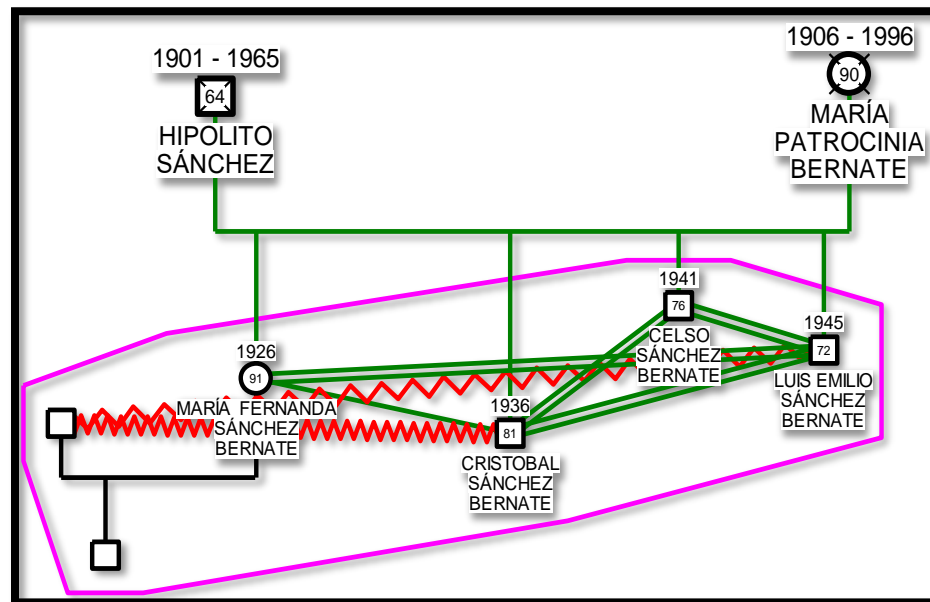


Figura 23 Genograma de la Familia Sánchez, reorganización familiar después de la muerte del padre  
Fuente: construcción personal, 2017 (Creado con GenoPro 2011)

En la figura 23 se presenta la tercera reconfiguración de la familia Sánchez, esta vez tres de los hijos de Hipólito y María Patrocinia se trasladan a Campo Alegre Huila y viven con su hermana María Fernanda. En esta nueva reconfiguración familiar se presentan relaciones conflictivas entre el esposo de la hermana y Cristóbal, Celso y Luis Emilio. Manuel intenta asumir el rol de padre, pero lo hace de manera violenta presentándose episodios de maltrato físico, pese a esta situación las relaciones con la hermana eran cercanas y afectuosas.



Figura 24 Fotografía Luis Emilio Sánchez y María Fernanda Sánchez



Fuente: Archivo personal, Campo Alegre Huila (2012).

Los hombres de la familia que inicialmente estaban en Ibagué, se trasladan para Campo Alegre Huila, donde se encontraba su hermana María Fernanda quien ya estaba casada. Con Manuel, esposo de la hermana empiezan a trabajar, en el caso de Hipólito Sánchez hijo, este se independiza de su grupo familiar y tiempo después Celso Sánchez también lo hace. El último hombre de la familia en independizarse de esta nueva organización familiar de tipo extensa, es Luis Emilio Sánchez por ser el menor de los hijos hombres.

*...vivimos en el pueblo ahí había una casita y al principio toco duro para conseguir la aguapanelita y el pan, mi papá salió luego volvió a vernos y después de eso murió, mi mamá se quedó en san Antonio, yo después me vine para acá para campo alegre aquí todavía había violencia, pero era más calmadito todo, aquí conforme la familia, críe a mis hijos y eche raíces... (F. Sánchez, Comunicación Personal. 2012, Julio 20).*

*...Nosotros ya empezamos a coger edad y entonces trabajábamos por ahí en las otras fincas, yo a lo último fui y me traje a mi mamá y tenía una finca ahí al lado de Manuel, en compañía me la dieron en compañía ahí estuvimos con mi mamá y "lucha" luz alba mucho tiempo como hasta los veinte punta, veintiséis años tal vez tendría yo. Esos años vivimos muy bien fue agradable ella (mamá) estaban bien, no nos hizo falta nada y estuvimos tranquilos. Todo el tema ese de la violencia se había clamado. Después fue cuando Cristóbal tomo la hacienda de allá arriba y entonces pues él trabajaba solo y entonces mi mamá dijo que se iba a trabajar con Cristóbal y se fueron, entonces yo entregue la finca y me puse a trabajar en otra, en el cultivo de alverja; un señor me robo la plata de esa cosecha y me entro el aburrimiento y eso fue cuando me vine para Bogotá en el año 1973... (L. Sánchez, Comunicación Personal. 2014, febrero 2).*

Otro aspecto que generó marcas indelebles en la memoria de los entrevistados de la familia Sánchez fue el hecho de no volver a ver a algunos de sus hermanos, lo anterior soportado en el anhelo permanente de la familia de volverse a reunir algún día.

La organización de los sistemas familiares se basa en una dinámica interna, la cual está constituida por una tipología, una etapa del ciclo vital de lo cual se derivan unas funciones propias de la organización familiar. Aspectos como la comunicación, la cohesión o vinculación emocional de sus integrantes se consideran aspectos fundamentales del funcionamiento familiar.

La familia Sánchez Bernate inicialmente era una familia de tipo nuclear, posteriormente y producto de la violencia bipartidista modifica su tipología a familia extensa y en el caso de las mujeres que se quedan en san Antonio a una tipología de tipo monoparental en línea materna.

Para el momento de la expulsión del territorio la familia se encontraba en un ciclo vital con hijos en edad escolar/adolescente.

En cuanto a la comunicación, el sistema familiar practicaba una comunicación directa, es decir en el momento justo y con la persona adecuada, aunque su estilo parental de crianza era de tipo autoritario con lo cual el establecimiento de normas y límites era impuesto, lo cual modifica la forma en que los miembros de la familia se comunican dándose una comunicación directa, pero de tipo unidireccional.

En cuanto a la cohesión entre los integrantes de la familia entendida como la vinculación emocional que les permite mantenerse unidos, se encuentra el afecto, la unión entre padres e hijos, el respeto y el vínculo que permiten entretejer lazos que en el caso de la familia Sánchez han perdurado a pesar de la desintegración familiar” (Maffiol & Mateus, 2012). Los aspectos mencionados anteriormente de la dinámica familiar se modifican a partir de las nuevas organizaciones familiares que se dan producto de la violencia bipartidista, excepto el vínculo emocional entre los integrantes de la familia, el cual a pesar de la situación de dispersión y desintegración se mantuvo e incluso se fortaleció.

De acuerdo a lo planteado por (Gonzalez & Restrepo, 2010) se considera un vínculo a aquello que une y conecta a una persona con otras, consigo misma o con las cosas, estableciendo una conexión temporal y espacial entre personas físicamente separadas. Estos vínculos se constituyen gracias a los procesos de simbolización que contribuyen al mantenimiento de las relaciones a través de las cuales se ejerce la socialización y se mantienen la vida familiar y las redes de pertenencia. (p. 77)

Y son precisamente las relaciones de afecto entre los miembros de la familia Sánchez lo que ha posibilitado que el vínculo se mantenga y se fortalezca pese a la separación física.

Es así como abordo el cuarto elemento planteado por Palacio (2004) denominado **“La cohesión familiar como una alternativa para enfrentar la tragedia del conflicto armado y el desplazamiento forzado”**

“La cohesión familiar como efecto del conflicto armado y el desplazamiento forzado es producto de tres factores: por un lado, de las mismas condiciones internas de la familia, la consistencia de los vínculos emocionales que caracterizan las relaciones familiares, el significado que tiene en la experiencia de la vida familiar la memoria de su unidad, sumado a los antecedentes y magnitud de la pérdida y el dolor, provocados y asociados a la dinámica de la guerra; aspectos que tienen una presencia significativa en la conservación de la unidad familiar y se traducen en su fortalecimiento.” (p,25)

Sin duda alguna la vinculación emocional existente entre los miembros de la familia Sánchez les permitió enfrentar las consecuencias de la violencia bipartidista, en momentos de profundo dolor encontraron en el afecto hacia su familia la motivación para continuar luchando.

En palabras de (Palacio, 2004) la cohesión permite: “la generación de un fortalecimiento de la familia como grupo y unidad social, y marca una dinámica de afianzamiento en la fuerza vincular entre sus integrantes.” (p. 25)

En gran medida la supervivencia de los hombres de la familia expulsados de san Antonio estuvo relacionada con el soporte emocional de las mujeres, quienes en la medida de sus posibilidades viajaban a Ibagué y por solicitud de la madre estaban al pendiente de las condiciones de sus hermanos, aunque estas visitas no se hacían de manera regular, cuando se hacían representaban la pertenencia a una familia Y el fortalecimiento del vínculo.

*...Pues se nos acabó todo, nos sacaron de donde estábamos posados porque pues el hombre, el marido de ella (Ángela Rosa) también lo sacaron de la policía y quedo manicruzado y seguimos por ahí en una parte y en otra, en una de esas, mando mi mamá a Rosa Emilia que fuera a darse cuenta de nosotros y nosotros estábamos en una situación muy berraca... (C. Sánchez, Comunicación Personal. 2012, junio 15).*

Los integrantes de la familia Sánchez le otorgan gran valor a su familia, la exposición a la violencia bipartidista y los impactos tan fuertes en las individualidades de sus integrantes propiciaron una vinculación inquebrantable; es así como el vínculo a pesar de la distancia se fortaleció y se mantiene en la actualidad.

La violencia Bipartidista altero varias dinámicas de la familia, pero no logro romper el vínculo emocional de sus integrantes, paradójicamente se fortaleció a tal punto que en la actualidad cada miembro reconoce en su familia un escenario de profundo respeto y agradecimiento.

En palabras de Palacio (2004), citando a (Hernández C, 1997).

Esto implica considerar que no obstante la afectación provocada por la complejidad del drama humanitario y la tragedia social que genera el conflicto armado y el desplazamiento forzado, hay grupos familiares que han logrado impedir el quiebre de su fuerza vincular familiar. Fortalecimiento que no es el resultado de una respuesta espontánea, sino

que está dado por los antecedentes construidos en la experiencia de la vida familiar y que da cuenta de la disponibilidad de una serie de recursos de orden personal familiar y comunitario. (p. 26).

*...Nosotros mantuvimos la comunicación, en esa época por medio de cartas, nosotros le escribíamos cartas a mi mamá, ella después de que se calmaron las cosas hizo como dos viajes a campo alegre a vernos, pero era muy poca la comunicación... (L. Sánchez, Comunicación Personal. 2014, febrero 2).*

### • Línea del Tiempo

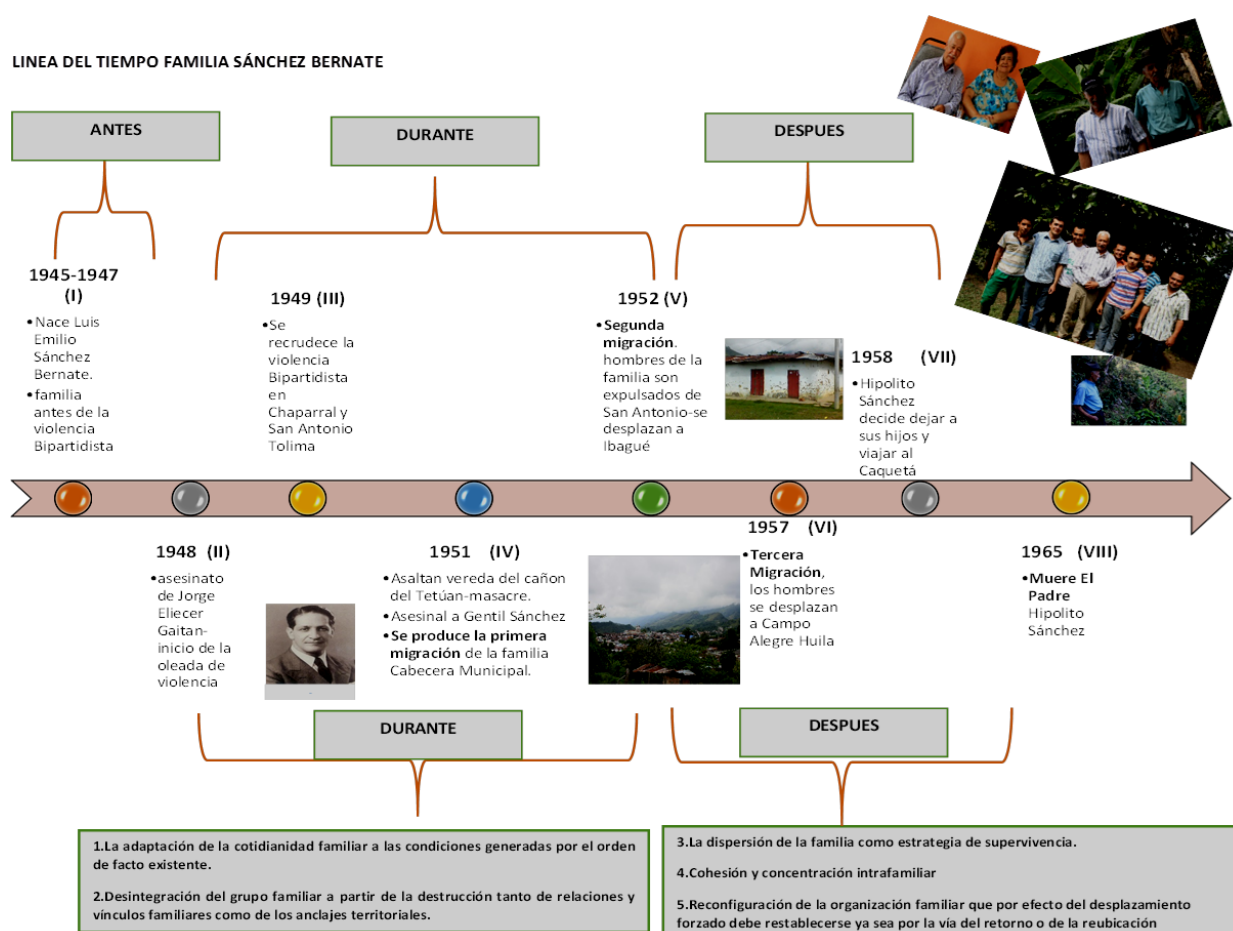


Figura 25 Línea del Tiempo  
Fuente: Construcción colectiva de los entrevistados, (2012)

En el ejercicio colectivo con los participantes del estudio se construyó la línea del tiempo, lo cual les permitió identificar los momentos de mayor impacto a los que tuvieron que enfrentarse durante y después de la violencia bipartidista. Como punto de partida para la construcción de la línea del tiempo se toma el año 1945 momento desde donde se inicia a reconstruir el antes de la familia y cuyo hito familiar es el nacimiento de Luis Emilio Sánchez Bernate.

Durante este encuentro la familia evidencia que en 1948 el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán fue la puerta de entrada a la violencia y lo que ocasionó que para el año 1949 esta se agudizara y es desde este punto en el que la familia identifica transformaciones en sus dinámicas y relaciones con el entorno.

A través de la línea del tiempo se establece que la familia Sánchez realiza tres migraciones y en cada una de ellas el sistema familiar experimenta rupturas y cambios en su dinámica. De igual forma en 1958 Hipólito Sánchez decide irse a otro departamento, lo cual produce en sus hijos un sentimiento de abandono.

Para este estudio se presenta un periodo de tiempo (1945-1957) sin embargo los cambios en la dinámica familiar trascienden este tiempo, las familias víctimas de violencia política pasan años transformando y reconfigurando su sistema, lo anterior se hace evidente al encontrar que para la familia Sánchez hubo un hito histórico en 1965, la muerte del esposo y padre, hecho que impacta nuevamente a la familia quienes consideran que la violencia les arrebató la posibilidad de compartir con Hipólito Sánchez y de tener un padre.

- **Análisis de Mapa de Redes**

Ahora bien, el primer escenario en el que nos relacionamos es la familia y la interconexión entre los miembros de un sistema familiar está determinada por las relaciones entre estos miembros y su vinculación, se le atribuye a las relaciones familiares ser fuente de

apoyo para los miembros de la familia, posibilitar la unidad y a su vez fuente de aprendizaje para el desarrollo de nuevas relaciones humanas por fuera del sistema familiar.

Amirís, Paternina y Vargas (2004) afirman que:

Las relaciones familiares están constituidas por las interacciones entre los miembros que integran el sistema; a partir de estas interacciones se establecen lazos que les permiten a los miembros de la familia permanecer unidos y luchar por alcanzar las metas propuestas. Dichas interacciones se manifiestan por medio de la comunicación, la cual permite observar los conflictos, las reglas y normas que regulan la homeostasis del sistema familiar, ya que el comportamiento de cualquier elemento del sistema, altera en su totalidad. (p.94, 95)

Para los miembros de la familia Sánchez mantener las relaciones intrafamiliares era un aspecto de suma importancia, a través de cartas o por mensajes de conocidos mantenían la relación con sus familiares.

Gallego & León (2012), afirman que:

...Los significados que le atribuyen los miembros de la familia a determinada situación contribuye a que la familia se organice y funcione de una forma determinada, acorde a sus percepciones y necesidades.

En esta medida, los procesos de asimilación y adaptación dentro de una situación extrema como lo es el desplazamiento pueden suponer para la familia un trabajo arduo y complicado de resignificación y construcción... (p. 52).

Otro aspecto fundamental en la supervivencia de la familia después de un hecho violento es la red vincular o las redes de apoyo social, al respecto la autora Najmanovich, D (2003) en “Haciendo en Red, Perspectivas desde Prácticas Saludables” (2011) afirma:

...La “forma red” implica ante todo una geometría variable con un alto grado de interconexión y posibilidades diversas de establecer itinerarios y flujos. La forma red no tiene recorridos ni opciones predefinidas (aunque desde luego pueden definirse y también congelarse). Es fundamentalmente ad- hocrática, fluida, autotransformadora. Toda red puede crecer, transformarse, reconfigurarse. Las redes dinámicas, como lo son todas las redes sociales no instituidas, no tienen origen ni finalidad, éstas se hacen " camino al andar". Las redes dinámicas, como el rizoma, atraviesan fronteras, crean nuevos dominios de experiencia, perforan los estratos, múltiples itinerarios... (p, 42)

Para la familia Sánchez las redes sociales contribuyeron de manera determinante en la supervivencia, inicialmente con los vecinos de la cuchilla del río Tetuán quienes les dieron posada a medida que avanzaba su traslado a la cabecera municipal, con los amigos de don Hipólito Sánchez que vivían en San Antonio y que le permitieron esconderse cuando se agudizó la persecución por parte de los conservadores.

Así mismo el sustento económico de la familia dependió de las redes de apoyo de María Patrocinia, fue a través de estas que logro ubicarse laboralmente y contribuir de manera fundamental al soporte económico de su familia.

La fuerte persecución a la que fueron sometidos los hombres de la familia Sánchez y su posterior expulsión del municipio representó para esta familia una posibilidad de conservar la vida de los hombres, posibilidad que se da a partir de las redes de apoyo social de María Patrocinia y que posibilitó que el ejército acompañara a estos hombres hasta las afueras de San Antonio como medida de resguardo y protección. De no contarse con esta red de apoyo lo sucesivo hubiese sido el asesinato de los hombres de la familia.



*...Y todavía cuando salimos, el camino para playa rica y la florida era un camino de herraduras cuando eso, por ahí salían a gritarnos collarejos por fin se van, delante del ejército y todo... (L. Sánchez, Comunicación Personal. 2013, diciembre 5).*

Contar con redes de apoyo social representa para las familias la posibilidad de generar alternativas de solución ante sus problemas, viabiliza un intercambio dinámico de recursos que beneficia a todos los miembros de la red y permite que se dé un soporte no solo económico o de recursos sino de tipo emocional, lo cual a su vez permite que de manera más fácil se dé el proceso de adaptación.

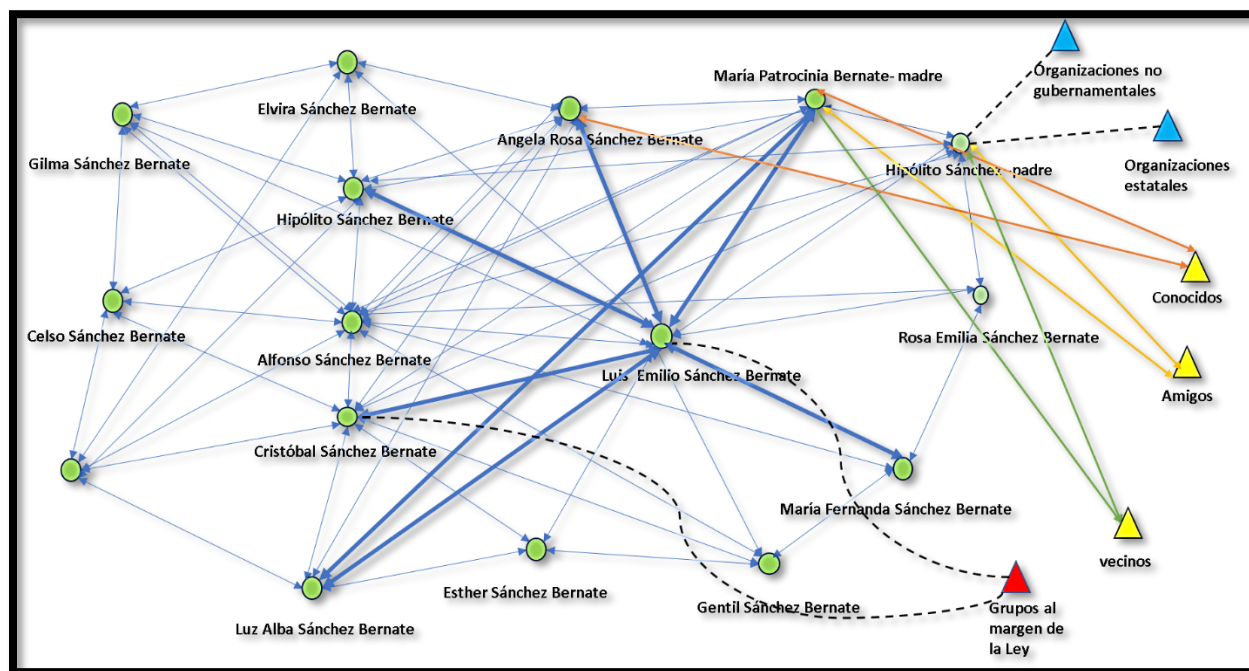


Figura 26 Graficación de la Red de la Familia Sánchez  
Fuente: Construcción personal, entrevista colectiva (2012)

La figura anterior representa la organización en red de la familia Sánchez, posterior a la desintegración familiar, esta red se construye durante el encuentro colectivo con los entrevistados, se les pidió que identificaran a las personas o grupos que se constituyeron en

apoyo durante todo el recorrido hecho desde Tetuán hasta que Cristóbal, Celso y Luis Emilio llegan a vivir con su hermana María Fernanda.

La estructura de la red de la familia denota cohesión entre sus integrantes, se destaca la relación fuerte de hijos a madre y pese a la dispersión y desintegración familiar no se presentan relaciones distantes entre sus integrantes. Así mismo se evidencia relación fuerte principalmente con los integrantes de la familia que salieron expulsados de san Antonio y los receptores en Ibagué y Campoalegre.

En cuanto a las relaciones externas al sistema familiar se observa un soporte de amigos, conocidos y vecinos principalmente con los padres de la familia pero que beneficia a la totalidad de la red.

En la red de interrelación vincular, se evidencia la presencia de grupos al margen de la ley que para la época eran las guerrillas liberales, que si bien no son precisamente una organización que brinde soporte al sistema familiar, si se consideran relevantes en tanto intentaron persuadir a dos hombres de la familia Sánchez a enrolarse en sus grupos, aduciendo la posibilidad de vengarse de los conservadores a través de sus prácticas ilegales.

Para la autora Dabas (2008) la red social:

Es un sistema abierto que a través de un intercambio dinámico entre sus integrantes y con integrantes de otros grupos sociales, posibilita la potencialización de los recursos que poseen. Cada miembro de una familia, o de una institución se enriquece a través de las múltiples relaciones que cada uno de los otros desarrolla. Los diversos aprendizajes que una persona realiza se potencian cuando son socialmente compartidos en procura de solucionar un problema común.

(p. 21)

Y es precisamente este intercambio que resalta la autora, el que posibilitó que los integrantes de la familia Sánchez, a pesar de la nostalgia que les produce aun en la actualidad el desarraigo y la desintegración familiar se adaptaran a su nuevo estilo de vida y mantuvieran los vínculos emocionales.

Al respecto Palacio (2004), afirma que “la cohesión familiar no solo representa una fortaleza a la hora de afrontar la crisis generada por el desarraigo y el éxodo; también significa ejercitar dispositivos de adaptación a las nuevas condiciones de los lugares de recepción.” (p. 29)

Es así como doy paso al quinto aspecto planteado por la autora María Cristina Palacio denominado: **“La reconfiguración familiar: los cambios y transformaciones de la organización familiar en los escenarios del conflicto armado y el desplazamiento forzado.”**

Como se ha mencionado anteriormente el sistema familiar por efectos de la violencia modifica su tipología y reconfigura sus relaciones internas, el traslado a un nuevo escenario tanto territorial como familiar genera en los integrantes de la familia tensiones que dificultan los procesos de adaptación.

En el imaginario de la familia Sánchez se añoraba un reencuentro y un retorno al territorio, el cual se fue diluyendo con el pasar del tiempo, debido a las dinámicas posteriores a la expulsión de san Antonio.

La jerarquía familiar liderada por padre y madre se modificó, alterando las relaciones de sus integrantes, algunas hermanas ante la ausencia de la madre deben asumir roles maternos y asumir la crianza de sus hermanos, el padre decide ausentarse provocando un nuevo impacto emocional en sus hijos y los sistemas familiares receptores también se ven obligados a modificar su funcionamiento.

Este escenario facilita el surgimiento de conflictos entre familiares, en el caso de Hipólito Sánchez fue difícil desarrollar un proceso de adaptación, le generó conflicto vivir con su hija Ángela Rosa debido a que ella estaba casada con un policía y este aspecto le recordaba las

persecuciones de las que fue objeto por parte la policía chulavita y sumado al deseo de conseguir una finca para volver a reunir a la familia decide ausentarse y dejar a sus hijos.

Al respecto Palacio (2004) afirma que:

La existencia de vínculos parentales no garantiza, en sí misma, la convivencia adecuada, pero sí representa la única alternativa de supervivencia. En este tipo de “arreglo” pesa, de manera significativa, encontrar una salida a las urgencias del día las cuales se trastocan por la huida, el éxodo y la mínima disponibilidad de recursos. (p. 36)

Otro aspecto conflictivo, fue el hecho de que los esposos de las hermanas ante la ausencia del padre, quisieran asumir su rol, con lo cual los hombres menores se vieron expuestos a castigos, lo cual no fue bien recibido puesto que no reconocían en los esposos de sus hermanas una figura de autoridad paterna y lo que propicio que a medida que fueran creciendo se fueran independizando.

Es así, como ante la ausencia del padre quien ocupa su lugar también asume el establecimiento de normas y la imposición de castigos que para la época se inclinaban al estilo parental de crianza autoritario.

Así mismo, las mujeres de la familia Sánchez se enfrentaron a tensiones debido al cambio de roles, María Patrocinia asume la jefatura de su familia y con ello los cambios en la estructura familiar.

Para Palacio (2004),

Este tránsito no es fácil para las mujeres, quienes se enfrentan tanto a la pérdida de sus anclajes territoriales, de los vínculos afectivos y emocionales con su pareja, como a la obligación de asumir una jefatura

de hogar impuesta por la violencia, en la cual deben responder por las condiciones de sobrevivencia y convivencia del grupo familiar. (p. 38).

Entre varios aspectos que tensionaron la dinámica de la familia posterior a la desintegración y dispersión, fue pasando el tiempo y con él los integrantes de la familia empezaron a percibir que la persecución por ser hijos de liberales se fue atenuando. Situados en una condición de supervivencia diferente, cada uno de los hijos empieza a dar respuesta a su proyecto de vida.

*...Llego Rosa Emilia que a darse cuenta de cómo estábamos nosotros y yo dije me devuelvo para allá porque yo no he matado a ninguno allá y pues yo tenía allá un trabajo bueno, me querían mucho en esa finca, duré 7 años allá y me fui, me ganaba ultrajes y siempre anda uno muy prevenido. Entonces me lleve a mi mamá también para campo alegre y se nos arregló la situación y los chinos fueron a dar a Garzón por allá se encontraron con un hermano, con los hermanos que los pájaros decían que habían matado al señor, ese allá en la finca y habían sido ellos mismos. Había dos hermanos y ellos estaban por allá en Garzón y en Pitalito, Alfonso había pagado servicio y duro en la policía un tiempo allá en Bogotá... (C. Sánchez, Comunicación Personal. 2012, junio 15).*

Para Meertens (1999),

La reconstrucción de los proyectos de vida de los y las desplazadas es un proceso lento y difícil, ante la falta de empleo, la dificultad para hacerse a una vivienda propia, el estigma social. A pesar de que manifiestan la falta de dignidad y de sentimientos de pertenencia en sus vidas-calificadas por ellos mismos todavía como desarraigadas-, los

desplazados no han abandonado la autoestima ni la esperanza en el futuro. (p. 431)

El después de la violencia en la familia Sánchez se constituyó en el asentamiento en diferentes zonas del Huila y el Tolima, Luz alba y Luis Emilio se radicaron en Bogotá, se dio la conformación de nuevas familias. Los miembros de la familia Sánchez inicia una nueva etapa ligada al recuerdo del antes de la violencia y su dinámica familiar, pero con la clara intención de continuar construyendo sus vidas.

*...Aunque lo de la violencia fue tan terrible bendito sea mi Dios nunca me faltó nada. no todo fue malo yo aquí construí mi vida con mi esposo y mis hijos si me aparté mucho de mis hermanos a algunos nunca más los volví a ver, pero con otros si mantuvimos la comunicación. Yo si decidí no recordar mas todo eso para que, si a mí no me ha hecho falta nada... (F. Sánchez, Comunicación Personal. 2012, Julio 20).*



Figura 27 Fotografía encuentro Gilma Sánchez y Luis Emilio Sánchez  
Fuente: Archivo personal, Campo Alegre Huila (2012)

Para Naranjo (2001)

Los desplazados traen consigo su biografía, marcada por las características socioculturales de la comunidad de procedencia, el rol social que habían cumplido en ella y unas destrezas sociales y culturales. Traen también entre sus valijas, las historias de violencia y las marcas propinadas por los actores y motivos que los hizo abandonar su terruño. Es todo esto lo que les permite construir y reconstruir relaciones de vecindad, pero también conflictos, y es lo que va a marcar definitivamente la manera de ser y habitar los nuevos territorios, los barrios de llegada.

*...Tendría como 28 años me vine con 800 pesos porque uno oye que hay mejores oportunidades como los que arrancan para Estados Unidos y pues la verdad, pues sí, no bregue mucho para conseguir empleo, yo entre a una empresa siempre grande cuando llegue de por allá que fue la zafe y después trabaje con dines casi 10 años. Pero yo nunca me aparte de mi familia todas las veces yo era de viaje para campo alegre, cada vez que podía viajaba a ver a mi mamá ya cuando empecé a coger amigos deje de ir a campo alegre pero ya mi mamá venia, se casó Cristóbal y ella podía venir... (L. Sánchez, Comunicación Personal, 2014, febrero 2).*



Figura 28 Fotografía Familia de Cristóbal Sánchez-esposa e hijos.  
Fuente: Archivo personal, Campo Alegre Huila (2012)

Otro aspecto fundamental en el después de la familia Sánchez hace referencia a las estrategias de afrontamiento y a los factores protectores generados por la familia, que posibilitaron el desarrollo de los proyectos de vida de sus integrantes manteniendo el vínculo emocional.

La adaptación de la familia Sánchez al contexto de destierro, la superación de los sentimientos de minusvalía que en algún momento condicionaron su permanencia en el lugar de recepción y la elaboración del resentimiento que les produjo la expulsión de san Antonio, dieron vía libre a un continuar viviendo, al surgimiento de proyectos y proyecciones de un futuro diferente.

*...Nosotros no volvimos nunca por allá a Tetuán yo ahora me recuerdo de todas esas cosas que nos hicieron y yo no sé cómo no se daña uno, esas humillaciones que yo sufrí, más que todo yo que era el más grande y por la bebida, reconozco eso, me ponía tomar trago y de una vez me caían, sino que seguro las oraciones de mi mamá no permitieron que pasara algo o que fuéramos a meternos en la berraca... (C. Sánchez, Comunicación Personal. 2012, junio 15).*

La familia Sánchez logro sobreponerse a la adversidad, hacen parte del recuerdo las muertes de familiares y el destierro; aunque se recuerda con nostalgia, estas historias familiares no se constituyen en un freno para el desarrollo de sus vidas actuales.

Otros integrantes de la familia prefieren no recordar lo sucedido, sobre todo las mujeres prefieren no evocar esos recuerdos.



*...Yo le eche tierra a eso, no me acuerdo de nada. Cuando nos tocó salir fue por las peleas por política, los liberales contra los conservadores y los conservadores contra los liberales, mi papá era liberal y la gente se aterraba porque siendo mi papá de familia tan conservadora fuera liberal y eso hizo que lo persiguieran más... (F. Sánchez, Comunicación Personal. 2012, Julio 20).*

Desde esta perspectiva se le atribuye a la familia una capacidad auto reparadora frente a las situaciones que producen impacto en su estructura, autonomía frente a la elección de lo que a su parecer se constituye en la mejor forma de modificar su funcionamiento interno y capacidad para generar transformaciones en el entorno en el que la familia se encuentra inmersa.

Es así como a este proceso de reorganización familiar, adaptación al medio y fortalecimiento del vínculo familiar se le denomina resiliencia.

La resiliencia es un concepto global, multifacético, asociado con numerosas características individuales y multisistémicas. Además, la resiliencia es considerada fluida, dinámica y un proceso no completamente comprendido que permite a los individuos, familias y comunidades que han experimentado dificultades continuar con sus vidas. (Dyer y McGuinness. 1996) tomado de Villalba (p. 8)

Para hablar de resiliencia familiar es importante destacar que la vinculación emocional y las redes de apoyo social juegan un papel determinante en el desarrollo de la capacidad de los integrantes de la familia para afrontar las adversidades.

*...Pero sobrevivimos a esa tragedia, pero la desparpajada fue enorme, nosotros duramos una cantidad de tiempo, años tras de años que no nos veíamos con las hermanas, ni con los hermanos. Cuando salimos de san Antonio vinimos a dar a Ibagué, sin saber para dónde íbamos... (C. Sánchez, Comunicación Personal. 2012, junio 15).*

Los integrantes de la familia Sánchez se sobre pusieron a las situaciones tensionantes que les tocó vivir, reconocen que fue una época muy dura, pero también reconocen que son personas muy fuertes y que pese a que la intención de los grupos conservadores de aniquilarlos, no lo lograron y esa es una razón suficiente para continuar viviendo.

*...Eso fue mucho sufrimiento el que nos tocó pasar en el pueblo no tanto, pero sin embargo fueron a buscarlo a él (papá) a la casa eso si era por política porque mi papa era liberal entonces fueron ganando los otros e iban sacando a los del otro partido... (G. Sánchez, Comunicación Personal. 2012, junio 10).*

*...En ese momento de la violencia a Rosa Emilia y a Elvira les mataron los esposos, Elvira llevaba a penas 6 meses de casada. Lo que más me da tristeza es que mire llevamos 40 o cincuenta años y seguimos en las mismas se puede decir, porque la gente del campo no puede ir a trabajar... (G. Sánchez, Comunicación Personal. 2012, junio 10).*

*...Yo creo que eso no era por color de partido eso ya era por adueñarse de las fincas, así como lo están haciendo ahora, cogen una vereda matan a unos y la gente por miedo se va... (G. Sánchez, Comunicación Personal. 2012, junio 10).*

*...No sé qué pasaría con la finca, a mi alguien me decía ustedes porque no van a reclamar que les devuelvan la finca, pero no gracias, yo no vuelvo por allá... (G. Sánchez, Comunicación Personal. 2012, junio 10).*

A lo largo de este ejercicio de memoria emprendí un recorrido en el que se reconfigura la historia de mi familia, el pasado cobra sentido en el presente a través de los recuerdos de los participantes de este estudio que se entretajan con mis recuerdos, lo cual produce en mí un espacio de des-aprendizajes y nuevos aprendizajes.

Mi memoria sobre la historia de violencia de la que fue víctima mi familia se construyó de un lado a partir de las narraciones de mi abuela Patrocinia y de mi tía Angela Rosa y por el otro lado de los comentarios descontextualizados de mi madre, los cuales me generaban preguntas sobre mi historia familiar y sobre la violencia política, al recorrer este camino hago conciencia de que hasta este momento la voz de mi padre estaba ausente, el sufrimiento por el que tuvo que pasar yo lo construí e interprete a partir de sus silencios y las narraciones de otros miembros de la familia.

Con este proceso de investigación comprendí que el silencio comunica, que no necesariamente es un vacío o una ausencia de sentir, por el contrario el silencio está cargado de dolor y es una manera que tienen las personas para protegerse ante daños sistemáticos.

Este documento es un ejercicio consiente por hacer memoria, en palabras de Jelin (2002) “esta interrogación sobre el pasado es un proceso subjetivo; es siempre activo y construido socialmente, en dialogo e interacción. El acto de rememorar presupone tener una experiencia pasada que se activa en el presente, por un deseo o un sufrimiento, unidos a veces a la intención de comunicarla.” (p,27)

Y es precisamente en la idea de sufrimiento de mi familia con la que crecí que surge el deseo por conocer, por darle a mi familia la posibilidad de hacer memoria y en este ejercicio escuché la voz de mi padre y las voces de algunos miembros de mi familia los cuales trajeron a través de sus narrativas el pasado al presente, a un presente en el que se puede hablar de lo sucedido sin miedo a las represalias y que nos permitieron reconstruir nuestra historia como familia.

## Conclusiones y recomendaciones

Para concluir este trabajo de tesis, en este capítulo se mostrarán las conclusiones y recomendaciones que emergen a partir del desarrollo de este trabajo de investigación, en el que se relata el recorrido de la familia Sánchez, agrupando en tres capítulos las situaciones y transformaciones a las que se ve abocada una familia víctima de violencia política, para este caso particular de la familia Sánchez, expuesta a la violencia bipartidista.

### Conclusiones

Los sistemas familiares se ven enfrentados a una serie de factores externos que pueden llegar a permear su estructura, sin embargo, la familia tiende a generar resistencia manteniendo hasta donde les es posible su organización interna. En el caso de la violencia bipartidista y su accionar de guerra de exterminio, se sobrepasó toda acción de resistencia familiar, el daño infligido físico y emocional generaron en la familia estados de vulnerabilidad y amenaza constante, con lo cual la única respuesta posible fue romper el anclaje territorial y dispersarse. Pero este proceso no se da de manera inmediata, al iniciarse los hostigamientos y persecuciones, los sistemas familiares permanecen en el territorio y generan procesos de adaptabilidad forzada que modifican su dinámica interna y su relación con el entorno. Así mismo permanecen años en un proceso de reconfiguración hasta que logran estabilizarse emocionalmente, físicamente y con su entorno.

Manteniendo una falsa esperanza de retorno a la cotidianidad la familia se expone a las dinámicas de la violencia y solo cuando un pariente, amigo o vecino es víctima directa contemplan la posibilidad del desplazamiento como estrategia de supervivencia.

Con el desarraigo territorial la familia enfrenta una serie de transformaciones en sus prácticas cotidianas, modificando su subsistema relacional, con lo cual sus integrantes experimentan una especie de desgarró que aparte de generar dolor, genera sentimientos de

abandono y de pérdida. Estado emocional que persiste a pesar de las estrategias de afrontamiento que generan las familias para superar los efectos del hecho violento.

La organización interna de la familia (subsistema conyugal, subsistema parental y subsistema filial) se ve alterada con el desarraigo, con lo cual se desdibujan límites, roles, status y pautas comunicativas; perdiéndose así el equilibrio familiar, lo cual influye en la desintegración. Aspectos como la función educativa, económica y afectiva se tornan displacenteras por lo que en la situación de crisis en la que se encuentra la familia es imposible suplir las necesidades de sus integrantes.

Otro aspecto fundamental que marca las transformaciones de la familia Sánchez producto de la violencia bipartidista es el cambio abrupto en sus prácticas económicas, educativas, socio-culturales y recreativas; las cuales en su mayoría están ligadas a la pertenencia a un territorio determinado y generan procesos de identidad. Estos cambios se quedaron anclados en la memoria de los integrantes de la familia, la sensación de pérdida e injusticia son evidentes en la actualidad.

Así mismo la ausencia de oferta institucional para las familias derrotadas, la falta de políticas y programas derivadas de la inexistencia del concepto desplazado, revictimizaron a los miembros de la familia Sánchez y sin lugar a dudas agudizaron los efectos de la violencia bipartidista. Algunas familias de desplazados por la violencia en la actualidad se aferran a procesos de asistencia por parte de las instituciones públicas o privadas, visibilizan como una posibilidad el retorno a sus lugares de origen, a través del proceso de restitución de tierras, aspectos que en alguna medida menguan los efectos del desplazamiento. Para el caso de la familia Sánchez y de tantas otras familias derrotadas durante la violencia bipartidista, la única posibilidad existente era su red de apoyo familiar o vecinal, ante la ausencia de la misma y la precariedad en las oportunidades, muchas de estas familias se unieron a grupos armados o terminaron en la mendicidad. Durante la época de la violencia bipartidista el Estado colombiano no asumió como suyo el conflicto y de alguna manera ignoró el éxodo de las familias víctimas, por lo que desatendió a la población en materia de soporte económico, educativo y social.

Si bien es cierto el reconocimiento de la importancia en materia de atención psicosocial a las víctimas de desplazamiento forzado aun es tenue, para la época de la violencia bipartidista desde la misma negación de la persona como desplazada se estaba aniquilando la posibilidad de reconocer el daño al que se enfrentan las familias ante los hechos violentos y toda posibilidad de atención psicosocial. Tal situación generó que familias enteras entre ellas la familia Sánchez resurgieran del dolor infligido por sus propios recursos internos y familiares, que desarrollaran procesos de aceptación y resignación como el único camino visible para continuar con sus vidas. Pero la consecuencia evidente a estos hechos está en afectaciones de tipo emocional que transformaron los afectos, los pensamientos y los comportamientos de los integrantes de la familia Sánchez.

Es así como los integrantes de la familia entrevistados refieren estados de permanente melancolía, tristeza y nostalgia, así mismo se hace evidente en el momento de las entrevistas que los integrantes de la familia sienten dolor al recordar con lo cual emerge un duelo no resuelto por los hechos vividos.

Durante el proceso de investigación no se tuvieron en cuenta categorías de género, como investigadora partí del concepto de Familia como sistema-unidad víctima de violencia, sin embargo durante el proceso de recolección de información emergieron distinciones en cuanto a las afectaciones y maneras de recordar entre hombres y mujeres. Una distinción importante es el hecho de que las mujeres y los hombres entrevistados recuerdan de manera diferente, para las mujeres representa mayor dolor, así como una tendencia a la evasión “yo borre eso de mi vida”, “no me acuerdo de nada” frases que van ligadas a un sentimiento innegable de dolor. Para los hombres resulta más fácil narrar los hechos, son más fluidos, aunque su ejercicio de masculinidad los limita en cuanto a la expresión de sentimientos. Por lo que concluyo que este puede ser el punto de partida para otros estudios.

Otro aspecto que denota la ausencia de acompañamiento psicosocial es el hecho de que muchos de los hombres recurrieron al consumo de bebidas alcohólicas como una manera de expresar su dolor e incluso resentimiento por lo sucedido favoreciendo en algunos casos escenarios de violencia intrafamiliar.

En la actualidad es común en los procesos de acompañamiento psicosocial con víctimas de violencia evidenciar los efectos en materia de salud mental que producen los hechos violentos, así como advertir que al ejercer el rol de padres un alto porcentaje de estas víctimas transmiten a sus hijos patrones culturales y de crianza basados en la desconfianza, el miedo y la inseguridad entre otros, con lo cual se confirma que pese al deseo de conformar una “buena familia” existe la exposición a situaciones violentas que han generado efectos en la salud mental y que terminan convirtiendo a los descendientes de esas víctimas de violencia en una víctima indirecta de la misma.

Para el caso de la familia Sánchez, los hombres víctimas de la violencia bipartidista en sus ejercicios familiares son mucho más distantes afectivamente, presentan dificultades para vincularse directamente, existe una tendencia a la exigencia alta a sus hijos y utilizan el castigo físico como pauta de crianza. En el fondo tienen la idea de educar hijos fuertes, capaces de enfrentarse a las adversidades, indirectamente han preparado a sus hijos como si se estuvieran preparando así mismos para enfrentar la violencia y el destierro. Tal como lo expreso anteriormente las categorías de género emergieron durante el proceso de recolección de información en el que se hizo evidente una diferencia en las formas de asumir la violencia y en las afectaciones.

Retornando al hecho de que se evidencia en la familia Sánchez un duelo no resuelto retomo al autor Neimeyer (2002) quien hace énfasis en la necesidad de pensar el duelo como un proceso narrativo personal, que depende de los contextos históricos, culturales, familiares y que implica la reconstrucción de significados sobre la pérdida y de los sistemas de creencias sobre sí mismo y el mundo que se ven alterados cuando la pérdida irrumpe. (p.68)

Desde esta perspectiva los integrantes de la familia Sánchez no solamente tuvieron que elaborar la pérdida material sino la pérdida emocional, sus vínculos no solamente estaban dados entre sí, también estaban dados con el territorio por lo que el sentimiento de no pertenecer ni a una familia ni a un lugar profundizó las heridas que infringió el destierro de San Antonio.

Simbólicamente la familia perdió su idea de familia, su estatus y sus roles dentro de la familia y fuera de ella, perdió su anclaje con el lugar. Afectándose así sus procesos de identidad.

Finalmente, y pese a la situación de violencia a la que se enfrentó la familia Sánchez es importante resaltar su capacidad transformadora, sus mecanismos de respuesta, adaptación y resiliencia que le permitieron reagruparse y sostenerse en el tiempo. Un aspecto determinante fue que no hubo ruptura del vínculo entre los miembros de la familia, a pesar de la situación adversa y de la expulsión de los hombres del territorio, los integrantes de la familia mantuvieron la comunicación, es cierto que en los momentos más intensos de la violencia perdieron contacto y solo hasta que empezó a menguar la misma pudieron enviarse cartas y reencontrarse.

Pero es la permanencia del vínculo, lo que permitió que la familia desarrollara estrategias de afrontamiento, pese a la distancia se sentían queridos, valiosos e importantes para los demás miembros de la familia. Así mismo la posibilidad de que una hermana mayor sustituyera el rol de madre en el caso de los hombres permitió un acompañamiento sobre todo a los hijos más pequeños logrando la vinculación y cohesión entre la familia.

Paradójicamente en la familia Sánchez se presentó un fortalecimiento de los lazos afectivos y fue precisamente esta situación la que permitió la reorganización familiar y su permanencia en el tiempo. El hecho violento fracturó la estabilidad emocional y material, pero no logró romper los vínculos familiares, la autora María Cristina Palacio (2004) retoma a Olga Lucia López (2001:105) para referirse a la cohesión familiar como un recurso de primer orden que posibilita la supervivencia y apoyo emocional. “es decir, hace referencia a la capacidad o potencialidad del grupo para mantener el sentido y significado de la unidad familiar y tiene que ver con una especie de “equipaje emocional”- equiparando el concepto de Donny Meertens sobre equipaje cultural- el cual contiene una reserva de confianza y seguridad tanto individual como familiar que se constituye en una herramienta fundamental para el proceso de sobrevivencia, de superación a la vulnerabilidad y de resiliencia.” (p.25)



Otro aspecto fundamental que permitió generar mecanismos de respuesta y adaptación fue la red de apoyo. Inicialmente durante el hecho violento la red fue determinante para salvaguardar la vida de los hombres de la familia y posteriormente la familia y conocidos sirvieron de soporte a la situación de crisis, permitiendo con el paso del tiempo la adaptabilidad de los integrantes de la familia a la nueva situación. En palabras de Perilla y Zapata (2009) “las redes dan cuenta de la manera como se establecen las relaciones sociales, las cuales corresponden a un entramado de acciones, significados y emociones entre sujetos individuales y colectivos”. (p. 150)

Y es precisamente la organización de la red la que permite el sostenimiento de los miembros de la familia y la puesta en marcha de nuevas estrategias de supervivencia. En el caso de la familia Sánchez la red cumplió funciones de apoyo emocional, regulación social y soporte económico-material.

Es así como entre el destierro el dolor y el olvido no solo del Estado sino de la sociedad, la familia Sánchez entretejió lazos que permitieron que emergieran nuevas posibilidades de relación y que frente a un panorama desolador la familia permaneciera unida.

Los ejercicios de memoria permiten traer al presente el pasado a través de los recuerdos, pero este ejercicio no es materia exclusiva de las víctimas directas de la violencia, todos tenemos algo que recordar, en mi caso particular tengo una serie de recuerdos por lo que he vivido y por lo que me han contado referente a la violencia bipartidista y como esta reconfiguró las relaciones de mi familia. Y es precisamente a partir de estos recuerdos que surge mi interés por conocer lo vivido por mi familia entendiendo que todo no está dicho y que a partir de lo que me contaron y de los silencios frente a este episodio de la historia familiar construí una versión del pasado que tras la realización de este estudio se reconstruye y se modifica.

Los ejercicios de memoria cobran importancia no solo porque permiten conocer otra versión de la historia sino porque facilitan los procesos de reconfiguración de las víctimas, en el caso de la familia Sánchez concluyen que son una familia fuerte, que son sobrevivientes de una violencia que les dejó varias pérdidas pero que a su vez los hizo fuertes y les permitió valorar

mas la organización familiar y los vínculos entre hermanos. Es así como los ejercicios de memoria facilitan la elaboración de duelos tras reconocer las pérdidas e iniciar un recorrido por aceptarlas.

Hago parte de la tercera generación de la familia Sánchez, una generación que si bien no fue la más impactada por la violencia bipartidista si recibió recuerdos, memorias y afectaciones de tipo emocional. Con lo cual no se puede desconocer la transmisión intergeneracional y transgeneracional que se da al interior de las familias, concluyendo que las afectaciones de la violencia trascienden en el tiempo y son justamente los ejercicios de memoria los que posibilitan narrar lo ocurrido y hacerse consiente del impacto a través de la verbalización de los hechos y de un ejercicio auto reflexivo sobre el pasado, que en el caso de la familia Sánchez permitió rescatar interpretaciones nuevas sobre los hechos vividos y sobre la organización familiar.

Recordar para no repetir es una de las apuestas de los ejercicios de memoria, adentrarse en los relatos de las personas permite hacer evidente los sufrimientos, las resistencias, las reconfiguraciones, pero a su vez en palabras de Antequera (2011) “dar sentido al origen del conflicto, al porque de la realidad actual de país”

## **Recomendaciones**

Con el desarrollo de este proceso de investigación emergen otras apuestas que se constituyen en alternativas para emprender nuevos trabajos de investigación e incluso fortalecer este trabajo. Tal es el caso de la cuestión de género, enfocado en el papel de la mujer en escenarios de violencia política y su aporte fundamental para el sostenimiento de la familia y posterior reagrupación. En el caso de la familia Sánchez fue posible advertir que las mujeres actuaron como nodos de la red familiar y social. Permitiendo que se entretejeran relaciones de apoyo mutuo.

Así mismo considero de vital importancia enfocar los estudios sobre violencia política y desplazamiento forzado hacia las subjetividades de estos escenarios, de sus protagonistas y de las familias, detenerse en la contra historia es abrirse a nuevas posibilidades de conocimiento e interpretación de las múltiples realidades existentes. Superar las historias oficiales se constituye en una apuesta de los investigadores sociales. Desde esta perspectiva surge un reto para los investigadores de la familia y es el de contribuir a que emerjan del ámbito privado los relatos familiares y situarlos en un escenario preponderante que sirva de insumo a la construcción de políticas públicas incluyentes y que den respuesta a las necesidades reales de las familias colombianas.

Finalmente, el apoyo psicosocial a las familias víctimas de violencia política y desplazadas es fundamental, les permite la elaboración del duelo por la pérdida y el desarrollo de capacidades internas que posibilitan sobreponerse al dolor y les ayuda a reactivar los proyectos de vida individuales y familiares. A menudo desde los escenarios de intervención social nos preguntamos por los detonantes de la violencia intrafamiliar, observamos el daño que produce en las personas el maltrato y al final concluimos que existe una pobre respuesta institucional frente a la atención en salud mental; constituyéndose esta falencia en la principal causa de perpetuación de los círculos de violencia. Es importante invertir más recursos en la atención psicosocial de las víctimas y posibilitar la reparación y la recuperación de su dignidad.

## **Anexos**

## **A. Anexo A Fotografías Durante el proceso de Recolección de Información**

Campo Alegre-Huila 2012 -Encuentro Cristóbal Sánchez y Luis Sánchez





Campo alegre Huila 2012-Tejidos elaborados por María Patrocinia Bernate



Campo alegre Huila 2012-Elaboración de la Panela-trapiche.





Las nuevas generaciones de la Familia Sánchez



Mujeres de la familia Sánchez. Elaboración de tamales tolimeses.





Familia de Cristóbal Sánchez Bernate



Cristóbal, Luis Emilio Sánchez y Esposas



Algunos Hijos de Cristóbal y Luis Sánchez



Luis Emilio Sánchez y Sobrinos



Esposas de Cristóbal y Luis Sánchez Bernate



Familia Sánchez Cuevas





Cultivos de Café en finca de Cristóbal Sánchez



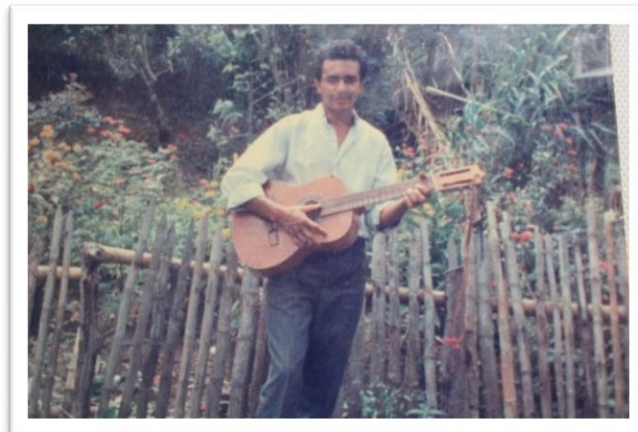
**Campo Alegre-Huila 2012 -Revisión de fotografías y Álbumes familiares**



Rosa Sánchez y sobrinos



María Patrocinia Bernate



Cristóbal Sánchez y Angela Rosa Sánchez

**Fotografías San Antonio Tolima**



Elvira Sánchez Bernate



Sobrinas- Luis Sánchez





Elvira Sánchez y Luis Sánchez



Sobrinos Luis Sánchez



San Antonio Tolima



## B. Anexo B Matriz de análisis de la información

### Anexo A Matriz de análisis de la información

<b>Pregunta de investigación:</b> ¿Cómo se transforman las relaciones y vínculos familiares y que efectos produjo la violencia bipartidista entre 1945 y 1957 en la familia Sánchez de San Antonio Tolima?								
<b>Objetivo general:</b> Identificar los efectos y las transformaciones en las relaciones y los vínculos familiares causados por la violencia bipartidista entre 1945 y 1957, tomando como caso la familia Sánchez de san Antonio Tolima.								
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	LÓGICA TEMPORAL		SUB-CATEGORIAS				
<ul style="list-style-type: none"> <li>Determinar las maneras en que la violencia bipartidista afectó las diversas dinámicas de la familia Sánchez.</li> <li>Establecer las transformaciones que se producen en las relaciones familiares y en los vínculos familiares a partir de la violencia bipartidista en la familia</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Transformaciones en las relaciones familiares.</li> <li>Transformaciones en los vínculos familiares.</li> <li>Efectos de la violencia bipartidista</li> </ul>			PRÁCTICAS FAMILIARES	PRÁCTICAS ECONÓMICAS	PRÁCTICAS EDUCATIVAS	PRÁCTICAS SOCIOCULTURALES	PRÁCTICAS RECREATIVAS
		ANTES	Entrevistado 1					
			Entrevistado 2					
			Entrevistado 3					
			Entrevistado 4					
		DURANTE	Entrevistado 1					
			Entrevistado 2					
			Entrevistado 3					
			Entrevistado 4					
		DESPUÉS	Entrevistado 1					
			Entrevistado 2					
			Entrevistado 3					
			Entrevistado 4					

<div><div>Sánchez de San Antonio Tolima.</div><div><div>•</div><div>Determinar los mecanismos de respuesta, adaptación y resiliencia de la familia Sánchez frente a la violencia bipartidista y sus impactos.</div></div></div>								
---	--	--	--	--	--	--	--	--

# Bibliografía

- Acevedo, M. J. (2008). *Abordajes autobiográficos en la investigación/intervención y formación en ciencias sociales*. Universidad de buenos aires.  
[www.catedras.fsoc.uba.ar/ferraros/BD/mja%20laautob.pdf](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/ferraros/BD/mja%20laautob.pdf)
- Alape, A. (1985). *“El Bogotazo. Memorias del olvido”*. Círculo de Electores.
- Alcaldía de San Antonio Tolima. (2014). *Departamento*. Recuperado el 15 de Oct de 2014, de [www.sanantonio-tolima.gov.co](http://www.sanantonio-tolima.gov.co)
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (Año 1 enero-marzo. de 2013). Secretaria Distrital de Planeación. .  
*Rostros y rastros, Razones para Construir Ciudad. Familia más que la suma de sus partes. Publicación Trimestral de la Dirección de Equidad y Políticas Poblacionales.* .
- Archila, M. (2014). “Las otras Historias de la Violencia y la Amnistía de 1953.” .  
<http://centromemoria.gov.co/wp-content/uploads/2014/10/>.
- Arendth, H. (2006). *“Sobre la Violencia”*. Madrid: Alianza editorial, S.A. .
- Bello, M. (2014). Aportes teóricos y metodológicos para la valoración de los daños causados por la violencia. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Bello, M. (2015). *Trabajo Psicosocial En Contextos De Violencia Política*,. Recuperado el 10 de Sep de 2017, de [www.psicosocial.net/...trabajo-psicosocial-en-contextos-de-violencia-politica.../file](http://www.psicosocial.net/...trabajo-psicosocial-en-contextos-de-violencia-politica.../file)
- Betancourt, D. (1990). “Las Cuadrillas Bandoleras del Norte del Valle, en la Violencia de los Años Cincuentas” . *Revista Historia Critica N° 4. Julio-Diciembre de 1990 Universidad de los Andes*, <http://www.historiacritica.uniandes.edu.co/vie>.
- Betancourt, D. (1999). *“Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica -lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo”*. Recuperado el 15 de Mar de 2014, de La práctica Investigativa en Ciencias Sociales (2006) - CLACSO:  
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/dcsupn/practica.pdf>

- Biografías y Vidas. (2004). <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/g/gaitan.htm>.
- Blair, T. E. (2009). “Aproximación Teórica al Concepto de Violencia: Avatares de Una Definición”. *Revista Kavilando*, [www.revistakavilando.weebly.com](http://www.revistakavilando.weebly.com).
- Blair, T. E. (2012). “Un Itinerario de Investigación Sobre la Violencia: Contribución a una Sociología de la Ciencia”. Universidad de Antioquia.
- Cancimance, A. (2013). Memoria y violencia política en Colombia. *Eleuthera* , 13-38.
- Castro, C. (2014). “Conflicto y Salud Mental: Las Heridas Invisibles de la Guerra”. *Revista Semana*, [www.semana.com](http://www.semana.com).
- Centro Nacional de Memoria Histórica. Los caminos de la memoria histórica. Bogotá, CNMH, 2015.
- Comisión de Estudios sobre la Violencia. (1987). “Colombia, violencia y Democracia”. Empresa Editorial Universidad Nacional.
- Dabas, E. (2008). Red de redes: Las prácticas de la intervención en redes sociales. (Jun de 2012). Familia Sánchez Bernate. (C. Sánchez, Entrevistador)
- (19 de Jul de 2012). Familia Sánchez Bernate.
- Flick, U. (2012). Introducción a la investigación Cualitativa. Traducción de Tomás del Amo. Ediciones Morata, 3 edición.
- Delory-Momberger, Christine (2009) Biografía y educación: figuras del individuo-proyecto / Christine DeloryMomberger ; con prólogo de Pierre Dominicé. - 1a ed. - Buenos Aires : Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires; Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2009. v. 1, 164 p. ; 20x14 cm. Traducido por: Gomes Juan Alejandro Fernando ISBN 978-987-1450-71-8
- Galeano, M. E. (2009). Diseño de proyectos en la investigación cualitativa. Medellín, Colombia: Universidad Eafit.
- Gallego, M., & León, E. (2012). Adaptabilidad y Cohesión en un grupo de familias desplazadas residentes en el municipio de Zipaquirá. . Zipaquirá, Cundinamarca, Colombia: Universidad de la Sabana.
- Galvis, L. (2001). “La Familia una prioridad Olvidada”. . Bogotá.: Ediciones Aurora. .

- Galvis, L. (2011). *"Pensar la Familia de Hoy. El Paradigma de los Derechos Humanos. Fin del Régimen Patriarcal"*. Bogotá.: Ediciones Aurora.
- García, N. (1995). *"Consumidores y Ciudadanos, Conflictos Multiculturales de la Globalización"*. Grijalbo.
- Gergen, K.J. (1985). The Social Constructionist Movement in Modern Psychology. *American Psychologist*. 40, 266-75.
- González, C. (2013). *"Hace 60 años se firmó una paz y se aprobó una amnistía"*. Bogotá D.C: Centro de Memoria, Paz y Reconciliación.
- González, F. (1990). Matar, Rematar y Contramatar. *Presentación de María Victoria Uribe*.
- González, F. (2014). Poder y violencia en Colombia. *Odecofi-Cinep-Colciencias*, 275-290.
- Gonzalez, L., & Restrepo, J. (2010). Prácticas de continuidad de los vínculos parentales en las familias transnacionales Colombianas en España. *Revista Latinoamericana de Estudios en Familia*, 77, 97.
- Gutiérrez, V. (1962). *"La Familia en Colombia, Estudio Antropológico"*. Bogotá: Centro de Investigaciones Sociales.
- Gutiérrez, V. (1996). Familia y Cultura en Colombia, . Medellín.: Universidad de Antioquia. .
- Guzmán, Borda, F., & Umaña. (1962). *"La Violencia en Colombia"*. Ed. Tercer Mundo.
- Halbwachs, M. (1968). *La Mémoire Collective*. P.U.F. Paris: (tr. de V. H.).
- Halbwachs, M. (1994). "Les Cadres Sociaux de la Mémoire".
- Hernández C, Á. (1997). *"Familia, Ciclo vital y Psicoterapia Sistémica Breve"*. Editorial El Buho, LTDA.
- Jelin, E. (2001). "Los Trabajos de la Memoria". capítulo: ¿De qué hablamos cuando hablamos de Memoria?
- Kalmanovitz, & Duzan. (1986). "Historia de Colombia". Bogotá: El Cid.
- Kalmanovitz, S. (2014). *"La Regeneración, la Pérdida de Panamá y el Desarrollo Económico."*. Recuperado el 16 de Ago de 2017, de <http://centromemoria.gov.co/wp-content/uploads/2014/10/La-Regeneración-la-Pérdida-de-Panamá-y-el-Desarrollo-Económico.-Por-Salomón-Kalmanovitz>.
- Maffiol, L., & Mateus, S. (2012). A una excepción de distancia. *Propuesta Meta posicional para Consultoría Sistémica*. Bogotá.

- Martínez, M. (1998). “La investigación Cualitativa, etnográfica en educación”. Trillas-México .
- Martínez, V. (2012). *Mapa de Redes Sociales y Familiares [Mensaje en un Blog]*. . Recuperado el 01 de 05 de 2018, de Soy Trabajo Social.:  
<http://www.soytrabajosocial.com/2012/11/mapa-de-redes-sociales-y-familiares.html>.
- Médicos sin Fronteras. (2013). “Las Heridas Menos Visibles: Salud Mental, Violencia y Conflicto Armado en el Sur de Colombia” . .
- Meertens, D. (1999). "Desplazamiento forzado y género: trayectorias y estrategias de reconstrucción vital", . en, *CUBIDES, Fernando y DOMINGUEZ, Camilo, eds. 1999, págs. 406 a 455.* .
- Ministerio de Salud y Protección Social. (29 de Junio de 2012). “Política Pública Nacional para las Familias Colombianas. 2012-2022”.
- Minuchin, S. (2009). “Familia y Terapia Familiar”. 2º edición. Editorial Gedisa.
- Molano, A. (1991). “Los Años del Tropol”.
- Niemeyer, R. (2002). Aprender de la pérdida. Paidós.
- OMS. (2002). *ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD*. Recuperado el 18 de Ene de 2017, de “Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud: resumen”:  
[http://whqlibdoc.who.int/publications/2002/9275324220\\_spa.pdf](http://whqlibdoc.who.int/publications/2002/9275324220_spa.pdf)
- Ortiz, Á. (1997). “*Historia de Colombia, 1930-1934. Gobierno de Olaya Herrera*”. P: 1, .  
Recuperado el 24 de Mar de 2017, de  
<http://www.villarica.galeon.com/historia/colombia.pdf>
- Palacio, M. C. (2004). El conflicto armado y el desplazamiento forzado en Caldas: crisis de la institucionalidad familiar. Universidad de Caldas.
- Pécaut, D. (2001). “*Orden y Violencia: Evolución Socio-Política de Colombia entre 1930 y 1953*. Editorial Norma.
- Pécaut, D. (2016). “*Crónica de Cuatro Décadas de Política Colombiana*”. Recuperado el 01 de Nov de 2014, de [http://www.upf.edu/iuhjvv/\\_pdf/arrels/dossier/rodriguez/rodriguez8.pdf](http://www.upf.edu/iuhjvv/_pdf/arrels/dossier/rodriguez/rodriguez8.pdf).
- Perilla, L., & Zapata, B. (2009). “Redes Sociales, participación e interacción social”. . *Revista de Trabajo Social*, 11.

- Posada, E. (2000). "Las elecciones Presidenciales de Colombia en 1930". *Revista de Estudios Sociales*(No.7), p. 35-47.
- Pujadas, J. (1992). El método biográfico. El uso de historias de vida en ciencias sociales. Ediciones del centro de investigaciones sociológicas. Madrid.
- Quintero, Á. (2010). "Del Concepto de Familia: Visión Social" . *Revista CUHSO*. V. 20 N° 2., Universidad Católica de Temuco.
- Quintero, A. (2001). "Los Aportes del Trabajo Social al Tema De Familia". *Revista de Trabajo Social* N°3. Universidad Nacional de Colombia.
- Rodríguez, G. (1996). Cualitativa. España: Aljibe.
- Rodríguez, O. (1989). "Ensayo Sobre la Violencia Política en San Antonio Tolima 1948-1957".
- Rodríguez, O. (1989). Relato del proceso de la violencia por Filomeno Campos. Roizblatt, A. (2013). "Terapia de Familia y Pareja". Capítulo 3 Petry & McGoldrick "Genogramas en Terapia Familiar". Chile. Editorial Mediterráneo Ltda. Revisar
- Rueda, B. R. (2000). "El desplazamiento Forzado y la Pacificación del País.". *Ensayos Forum* N° 15. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.
- Sánchez, G. (1983). "Los Días de la Revolución Gaitanismo y 9 de abril en provincia".
- Sánchez, G. (2008). "El Bogotazo Fuera de Bogotá. Gaitanismo y 9 de abril en Provincia". *Segunda Edición. Cita SUMARIOS POR REBELIÓN. Iniciado el 7 de mayo de 1948 por el juzgado Segundo del Circuito en lo Penal de Ibagué (en comisión a Anzoátegui). Radicación 8369. Archivo Juzgado Tercero Superior de Ibagué.*
- Sánchez, G. (2008). Trayectoria de una experiencia de memoria de la violencia en Colombia. *Revista Colombiana de Educación*, 73-88.
- SDIS. (2011). Política Pública para las Familias. Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Serna, A. (2009). Memorias en Crisoles: Propuestas Teóricas, metodológicas y estratégicas para los estudios de la memoria. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Instituto para la pedagogía, la paz y el conflicto urbano Ipazud.
- Uribe, M. V. (1990). "Matar, Rematar y Contramatar".
- Uribe, M. V. (1991). "Violencia y Masacres en el Tolima: desde la muerte de Gaitán al Frente Nacional". *Revista Credencial Historia* N° 18, <http://www.banrepcultural.org/node/32650>.
- Uribe, M. V. (2004). Antropología de la Inhumanidad. *Ensayo interpretativo*.

Vargas, C. A. (2013). “Colombia en el Siglo XIX (Síntesis)”.

Vasilachis, I, Aldo, R, Ameigeiras, Lilia B, Chernobilsky, Gimenez, V, Mallimaci F... (2006)

“Estrategias de Investigación Cualitativa”. Barcelona España. Ed Gedisa.

Villalba, C. (2006). El enfoque de Resiliencia en Trabajo Social.

<https://papiro.unizar.es/ojs/index.php/ais/article/download/479/472>.

Zapata, B. (2012). “Trabajo Social Familiar”. Universidad Nacional de Colombia. Kimpres. Ed LTDA.